

Extraordinary Catholics!

July/August 2025

¡Católicos Extraordinarios!

WATCHING THE NEW POPE FROM THE GROUND FLOOR

*Observando al nuevo Papa
desde la planta baja*

Rev. Dr. Gianni Francisco-Passarella

WHAT DOES A NEW POPE MEAN FOR EXTRAORDINARY CATHOLICS?

*¿Qué significa un nuevo Papa
para los católicos extraordinarios?*

Maureen Tauriello

STILL HERE, STILL QUEER, STILL FAITHFUL

Todavía aquí, todavía queer, todavía fiel

Rt. Rev. Michael Angelo D'Arrigo

OPENING OUR DOORS TO ALL!

¡Abriendo nuestras puertas a todos!

Most Rev. David John Kalke

STANDING WITH OUR TRANS SIBLINGS: A CHRISTIAN CALL TO RADICAL LOVE

*Junto a nuestros hermanos trans:
Un llamado cristiano al amor radical*

Justin McCormick

OF FAITH AND PATRIOTISM

De fe y patriotismo

Rev. Dr. Trish Sullivan Vanni

A MULTIFAITH DECLARATION ON IMMIGRATION

Una declaración multirreligiosa sobre la inmigración

Rev. Len Schreiner

THE CORPORAL WORKS OF MERCY FOR DETAINED IMMIGRANTS

*Las obras corporales de misericordia
para los inmigrantes detenidos*

Most Rev. William R. Cavins

LAKE SIGHTING

Viendo el lago

Most Rev. Mike Ellis

A GRANDMOTHER'S PRAYER

La oración de una abuela

Mary DeSantis

CHRIST CONSCIOUSNESS & THE NEW PARADIGM

La Conciencia Crística y el Nuevo Paradigma

Most Rev. Karen Furr



Photo credit: CNS Photo / Lola Gomez

From the Editor

Del Editor

Hon. Rev. Dr. Jayme Mathias

When I was in the seminary 35 years ago, an old priest, Father Angelus, wisely observed that “even the pope puts on his pants one leg at a time.” His message was clear: No one is perfect. No one.

I found myself reflecting on Father Angelus’ words during the Roman Church’s recent papal conclave. After decades—indeed centuries—of seeing the Roman Church led by Italian, Polish, German or Argentinian popes “over there,” we saw the election on May 8 of the first U.S.-born pope, someone from this nation, someone more like us in many ways, indeed, perhaps even someone who “puts on his pants one leg at a time”!

Nearly one month later, I was reminded of Father Angelus’ words again when our U.S. President stumbled up the stairs of Air Force One. All of us stumble. We all trip. We all fall. All of us. Even the U.S. President. And his predecessor. And his predecessor’s predecessor. Some of us may be old enough to remember how Chevy Chase repeatedly satirized on “Saturday Night Live” President Gerald Ford’s 1975 slip on the stairs of Air Force One. And the U.S. President 50-60 years before him was never seen climbing stairs: FDR was in a wheelchair every day of his presidency—just as we saw Pope John Paul II and Pope Francis in wheelchairs in the late days of their pontificates.

Such moments, when we see the frailties of our leaders, are humanizing. Literally, we all trip, and falls are a leading cause of injury and injury death among senior adults. We all trip figuratively as well. We all make “missteps.”

After decades of a more judgmental Catholicism, many of us cheered how Pope Francis revealed to the world the merciful face of God. We were also keenly aware that he was elected at age 76 in 2013, and that he would not lead the Roman Church forever. For this reason, during the last months of his life, we held our breath to see whether the pendulum of history would continue Francis’ reforms, or would swing back in a more conservative and/or judgmental direction.

When he was able, Pope Francis put on his pants one leg at a time. He was not perfect. Critics of the Roman Church’s clergy sexual abuse crisis shine light on his 2015 appointment a Chilean bishop who covered up the clergy sexual abuse of minors, an event that sparked significant protests in Chile. Fortunately, Francis’ ability to apologize, admit serious errors in judgment, and show shame and sorrow were a remarkable display of humility. In the words of leadership guru John Maxwell, Pope Francis “failed forward.”

As we watch from afar the ascendancy of the first U.S.-born pope, we should expect no less a human pope. He was raised in our culture and society. He likely knows the reality of U.S. Inclusive/Independent Catholicism better than any other pope in history. And yes, he, too, has made his share of missteps with respect to the clergy sexual abuse crisis, both as a regional leader of his Augustinian Order, and more recently by refusing in 2022 to heed the call of three nuns to allow a full investigation into allegations of sexual abuse perpetrated by two priests in Peru.

When we point one finger at others, though, we recognize that there are three fingers pointing back at us. In many ways, popes are like saints—whom one seminary professor astutely defined as “mirrors, models and mentors.” We see parts of ourselves in them! Now, with a U.S.-born pope, we see ourselves more than ever in the Patriarch of Rome. He is no longer merely “over there.” He is one of us, challenging us to look into our hearts, to reflect on our lives, and to see how deeply human we remain, despite the missteps in our journey to become better and better versions of ourselves every day.

As we enjoy these months of (hoped-for) summer rest and renewal, may we, who put on our pants one leg at a time, learn from our “missteps,” recognize how “tripping” and “falling” are part of life, and persevere in “running” in such a way as to obtain the prize that awaits us (1Cor. 9:24-27)!

Since incardinating into Independent Catholicism in 2012, **Rev. Dr. Jayme Mathias** has served as pastor of Holy Family Catholic Church in Austin, Texas. As a Roman Catholic priest for over 10 years, he previously served as president of San Juan Diego Catholic High School and as pastor of Cristo Rey Catholic Church, which he grew to be Austin’s largest Spanish-language Catholic parish, with nine Sunday Masses, only two of which were in English.



Desde que se incorporó al Catolicismo Independiente en el 2012, el **Rev. Dr. Jayme Mathias** ha servido como párroco de la Iglesia Católica de la Sagrada Familia en Austin, Texas. Como sacerdote católico romano por más de 10 años, sirvió como director de la Preparatoria Católica de San Juan Diego y como párroco de la Iglesia Católica Cristo Rey, que se convirtió en la parroquia católica hispano parlante más grande de Austin, con nueve misas dominicales, de las cuales sólo dos fueron en inglés.



Quando yo estaba en el seminario hace 35 años, un anciano sacerdote, el Padre Angelus, observó sabiamente que “hasta el Papa se pone los pantalones una pierna a la vez”. Su mensaje era claro: Nadie es perfecto. Nadie. Y nadie se viste en un instante.

Me encontré reflexionando sobre las palabras del Padre Angelus durante el reciente cónclave papal de la Iglesia Católica Romana. Después de décadas y siglos de ver la Iglesia Romana liderada por un italiano, polaco, alemán o argentino “allá”, el 8 de mayo vimos la elección del primer Papa nacido en EE.UU., alguien de esta nación, alguien más parecido a nosotros en muchos aspectos; de hecho, ¡quizás incluso alguien quien “se pone los pantalones una pierna a la vez”!

Casi un mes después, recordé de nuevo las palabras del Padre Angelus cuando nuestro presidente de EE.UU. subió a trompicones las escaleras de su avión, Air Force One. Todos tropezamos. Todos caemos. Todos. Incluso el presidente de EE.UU. Y su predecesor. Y el predecesor de su predecesor. Algunos de nosotros quizá tengamos la edad suficiente para recordar cómo Chevy Chase satirizó repetidamente en “Saturday Night Live” la caída del presidente Gerald Ford en las escaleras del mismo avión en 1975. Y al presidente estadounidense, 50 o 60 años antes que él, nunca se le vio subiendo escaleras: Franklin D. Roosevelt estuvo en una silla de ruedas todos los días de su presidencia, al igual que vimos al Papa Juan Pablo II y al Papa Francisco en sillas de ruedas en los últimos días de sus pontificados.

Momentos como estos, cuando vemos las fragilidades de nuestros líderes, nos humanizan. Literalmente, todos tropezamos, y las caídas son una de las principales causas de lesiones y muertes por lesiones entre los adultos mayores. Todos tropezamos también en sentido figurado. Todos cometemos errores.

Tras décadas de un catolicismo más crítico, muchos habíamos celebrado cómo el Papa Francisco reveló al mundo el rostro misericordioso de Dios. También éramos muy conscientes de que fue elegido a los 76 años de edad en 2013, y de que no lideraría la Iglesia Romana para siempre. Por esta razón, durante los últimos meses de su vida, contuvimos la respiración para ver si el péndulo de la historia continuaría las reformas de Francisco, o si se inclinaría hacia una dirección más conservadora y/o crítica.

Cuando pudo, el Papa Francisco se puso los pantalones una pierna a la vez. No fue perfecto. Los críticos de la crisis de abusos sexuales del clero en la Iglesia Romana arrojan luz sobre su nombramiento en 2015 de un obispo chileno que encubrió los abusos sexuales a menores por parte del clero, un evento que desencadenó grandes protestas en Chile. Afortunadamente, su capacidad para pedir perdón, admitir graves errores de juicio, y mostrar vergüenza fue una notable muestra de humildad. En las palabras del gurú del liderazgo John Maxwell, el Papa Francisco “falló hacia delante”.

Al observar desde la distancia el ascenso del primer Papa nacido en EE.UU., no deberíamos esperar menos que un Papa humano. Se crio en nuestra cultura y sociedad. Probablemente conoce la realidad del catolicismo inclusivo/independiente de EE.UU. mejor que cualquier otro Papa en la historia. Y sí, él también ha cometido sus propios errores con respecto a la crisis de abusos sexuales del clero, tanto como líder regional de su Orden Agustina como, más recientemente, al negarse en 2022 a atender el llamado de tres monjas para permitir una investigación completa sobre las acusaciones de abuso sexual perpetradas por dos sacerdotes en Perú.

Sin embargo, cuando señalamos a otra persona con un dedo, reconocemos que hay tres dedos que nos señalan a nosotros. En muchos sentidos, los papas son como santos, a quienes un profesor de seminario definió astutamente como “espejos, modelos y mentores”. ¡Vemos parte de nosotros mismos en ellos! Ahora, con un papa nacido en EE.UU., nos vemos más que nunca en el Patriarca de Roma. Ya no está simplemente “allá”. Es uno de nosotros, que nos desafía a mirar dentro de nuestros corazones, a reflexionar sobre nuestras vidas, y a ver cuán profundamente humanos seguimos siendo, a pesar de los tropiezos en nuestro camino para convertirnos en mejores versiones de nosotros mismos cada día. Mientras disfrutamos de estos meses de (esperado) descanso y renovación de verano, que nosotros, que nos ponemos los pantalones una pierna a la vez, aprendamos de nuestros “errores”, reconozcamos cómo es que “tropezar” y “caer” son parte de la vida, ¡y perseveremos en “correr” de tal manera que obtengamos el premio que nos espera (1Cor. 9:24-27)!

Watching the New Pope from the Ground Floor

Observando al nuevo Papa desde la planta baja

Rev. Dr. Gianni Francisco-Passarella



When I first heard the name of the new pope, I didn't cheer. I didn't sigh, either. I just sat with it. Like many things in my life these days, the news didn't land with a strong "yes" or "no." It landed with a question: What now?

That's how I tend to experience the Church lately—not as a fixed structure, but as an unfolding story. And I, an Italian-born priest turned chaplain in the U.S., stand somewhere in the footnotes. I no longer watch papal elections from the high balcony of traditional Catholicism. I watch them from the ground, from hospital rooms, from interfaith chapels, from conversations with people whose relationship to God is anything but simple. That is where I now understand what it means to be Church.

And this new pope? He's a mixed bag.

Some are quick to label him: conservative, progressive, American, institutional, refreshing, disappointing. But to me, those words miss the point. What I see is a man elected into a role that is already both too heavy and too symbolic to carry cleanly. He's not Peter. He's not Caesar. He's not the Savior. He's just the next one—the one who will be read, praised, critiqued and misunderstood by millions of people who see the Church through wildly different lenses.

I am one of those people. And I'm okay with complexity.

I grew up praying in Latin in the Vatican, and now I pray in English and Spanish—and sometimes just in silence, on the floor of American hospitals. I used to think holiness was in obedience; now I believe it's in presence. I used to defend the Church. Now I try to serve the broken body of Christ, wherever it appears—whether in the pew or the psych ward. My Catholicism no longer fits in a "box," and maybe that's the grace of it.

So, I don't like the idea of a perfect pope. I don't need a progressive one or a traditional one. I like a human one—someone who, like the rest of us, is doing his best to listen to God in the middle of noise.

If you asked me how I feel about this new pope, I'd say this: I hope he surprises us all. I hope he disappoints the institutions just enough to comfort the people. I hope he gets it wrong sometimes and still finds the humility to keep going. I hope he reminds us that the Spirit still blows where it will—not just in Rome, but in every patient I sit with, in every interfaith prayer I whisper, in every corner of the world where love insists on showing up.

Because maybe, just maybe, that's what a pope is for—not to be followed, but to help us all remember what we're following in the first place.

Cuando escuché por primera vez el nombre del nuevo papa, no me alegré. Tampoco suspiré. Simplemente me quedé con la idea. Como muchas cosas en mi vida últimamente, la noticia no me llegó con un rotundo "sí" o "no". Me llegó con una pregunta: ¿Y ahora qué?

Así es como suelo experimentar la Iglesia últimamente: No como una estructura fija, sino como una historia que se desarrolla. Y yo, un sacerdote nacido en Italia y convertido en capellán en EE.UU., me quedo en algún lugar entre las notas a pie de página. Ya no veo las elecciones papales desde el balcón del catolicismo tradicional. Las veo desde abajo, desde las habitaciones del hospital, desde capillas interreligiosas, desde conversaciones con personas cuya relación con Dios es todo menos simple. Ahí es donde ahora entiendo lo que significa ser Iglesia.

¿Y este nuevo papa? Es una combinación de bien y mal.

Algunos se apresuran a etiquetarlo: conservador, progresista, estadounidense, institucional, refrescante, decepcionante. Pero para mí, esas palabras no son lo esencial. Lo que veo es a un hombre elegido para un rol que ya es demasiado pesado y simbólico para llevarlo con claridad. El Papa no es Pedro. No es César. No es el Salvador. Es sólo "el siguiente": el que será leído, elogiado, criticado, e incomprendido por millones de personas que ven la Iglesia desde perspectivas muy diferentes.

Soy una de esas personas. Y me siento cómodo con la complejidad.

Crecí rezando en latín en el Vaticano, y ahora rezo en inglés y español, y a veces simplemente en silencio, en el suelo de los hospitales estadounidenses. Antes pensaba que la santidad estaba en la obediencia; ahora creo que está en la presencia. Antes defendía a la Iglesia. Ahora intento servir al cuerpo quebrantado de Cristo, dondequiera que aparezca, ya sea en la banca de la iglesia o en el pabellón psiquiátrico. Mi catolicismo ya no cabe en una "caja", y quizás esa sea su gracia.

Así que no me gusta la idea de un papa perfecto. No necesito uno progresista, ni uno tradicional. Prefiero uno humano: alguien que, como todos nosotros, se esfuerce por escuchar a Dios en medio del ruido.

Si me preguntaran qué pienso de este nuevo papa, diría esto: Espero que nos sorprenda a todos. Espero que decepcione a las instituciones lo suficiente como para consolar a la gente. Espero que se equivoque a veces, y que aún encuentre la humildad para seguir adelante. Espero que nos recuerde que el Espíritu todavía sopla donde quiere: no solo en Roma, sino en cada paciente con el que me siento, en cada oración interreligiosa que susurro, en cada rincón del mundo donde el amor insiste en manifestarse.

Porque quizás para eso está un papa: no para que lo sigan, sino para ayudarnos a todos a recordar lo que estamos siguiendo desde el principio.

Father Gianni Francisco-Passarella, Ph.D is a priest of the Ecumenical Catholic Communion. After 25 years as a pastor, he now serves as a chaplain for the U.S. Department of Veteran Affairs in Los Angeles, California. The author of several books on spirituality, he earned his Master of Divinity in Biblical Theology in Milan, Italy, and his Ph.D. in Spiritual Theology in Rome.



El Padre Gianni Francisco-Passarella, Ph.D. se desempeña como sacerdote de la Comunión Católica Ecueménica. Después de 25 años de servir como párroco, ahora sirve como capellán para el Departamento de Asuntos de los Veteranos de EE.UU. en Los Angeles, California. El autor de varios libros sobre la espiritualidad, obtuvo su maestría en la teología bíblica en Milán, Italia, y su doctorado en teología espiritual en Roma.

What Does a New Pope Mean for Extraordinary Catholics?

¿Qué significa un nuevo Papa para los católicos extraordinarios?

Maureen Tauriello

The election of a new pope is always a historic event. It gives us cause to speculate on what the new pope will do for the church. Will he be progressive? Will he undo previous changes? In my lifetime, I have seen eight popes take office. It's amazing to realize that in my 71 years, I have witnessed not only the shortest papacy—the 33 days of John Paul I—but also the third-longest papacy, the 26-year reign of John Paul II. I lived through one of the biggest instruments of change, when John XXIII convened the Second Vatican Council. I also saw the first pope in a very long time resign, as did Benedict XVI. Every time there is a change in popes, there is a period of unrest and speculation, as people settle into the new pontiff's vision for the Church.

In May, we once again saw the election of a new pope in Leo XIV. While we once again witnessed a historical event, this one was different for a few reasons. Probably the biggest difference for us in the United States is that this is the first-ever pope from the U.S.! Entrepreneurs were quick to crank out pope merch. (For a humorous look at these, check out our Sonic Boomers Podcast on YouTube, Show 135, "Habemus Merch: The Selling of the Pope," where we discuss some of the more amusing offerings!)

Notably, while the cardinals prepared to meet in the conclave, there were many "short lists" speculating on who the next pope might be. Interestingly, Robert Prevost was not on any of the lists that I saw. This makes for some very interesting speculation about what he will and will not do. He was a "dark horse" candidate, whom we will all have to learn more about as he begins the task of leading the Roman Catholic Church.

This brings us to the question I posed at the start of this article. Does any of this matter to us as Extraordinary Catholics? Should it matter? On one level, it really doesn't affect us *per se*. Our Independent Catholic churches do not answer to the pope. We respect him as a religious leader and holy man of faith, but he does not establish policy for us. As such, it would be simple to acknowledge him and move on.

But there is another level worth considering. If Pope Leo XIV institutes new, progressive policies, it could open the door to reconciling the differences between the Roman and the Independent Catholic worlds. We all know that changes happen at a glacial pace, so I am not suggesting that we will see radical changes any time soon, but just having an opening to dialog could be a very good thing for both Rome and us. On the other hand, if the new pope decides to go in a more conservative direction, many Catholics, especially in the United States, could be frustrated enough that they may finally be prompted to leave the Roman Catholic Church, and our Extraordinary Catholic jurisdictions may well be the place these displaced persons find as their new source of spiritual life and community.

Knowing this, it behooves us to watch and learn all that we can about Pope Leo XIV and follow him as his papacy unfolds. If he does turn in a more conservative direction, our Independent Catholic churches should be ready to step up and make our presence known, spreading word that there is a way to remain Catholic without the constraints set by the traditional Roman Church.

It will be interesting to see how this plays out. Please pray for the guidance of the Holy Spirit as we go forward!



realmet La elección de un nuevo papa siempre es un acontecimiento histórico. Nos da pie a especular sobre lo que el nuevo papa hará por la Iglesia. ¿Será progresista? ¿Revertirá los cambios previos? En mi vida, he visto a ocho papas asumir el cargo. Es asombroso darme cuenta de que, en mis 71 años, he presenciado no sólo el papado más corto (los 33 días de Juan Pablo I), sino también el tercero más largo: el reinado de 26 años de Juan Pablo II. Viví uno de los mayores instrumentos de cambio, cuando Juan XXIII convocó el Segundo Concilio Vaticano. También vi renunciar al primer papa en mucho tiempo, con Benedicto XVI. Cada vez que hay un cambio de papa, se produce un período de inquietud y especulación, mientras la gente se adapta a las visiones del nuevo pontífice para la Iglesia.

En mayo, volvimos a presenciar la elección de un nuevo papa, León XIV. Si bien volvimos a presenciar un acontecimiento histórico, éste fue diferente por varias razones. Probablemente la mayor diferencia para nosotros en EE.UU. es que éste es el primer papa estadounidense. Los emprendedores se apresuraron a crear productos relacionados con el papa. (Para una mirada humorística a esto, vean nuestro Podcast "Sonic Boomers" en YouTube, no. 135, "Habemus Merch: La venta del papa", donde hablamos de algunas de las propuestas más divertidas).

Cabe destacar que, mientras los cardenales se preparaban para reunirse en el cónclave, había muchas "listas cortas" especulando sobre quién podría ser el próximo papa. Curiosamente, Roberto Prevost no estaba en ninguna de las listas que vi. Esto da lugar a especulaciones muy interesantes sobre lo que hará y lo que no hará. Era un candidato "caballito negro", sobre quien todos tendremos que aprender más a medida que comience la tarea de liderar la Iglesia Católica Romana.

Esto nos lleva a la pregunta que planteé al principio de este artículo: ¿Nos importa algo de esto, como católicos extraordinarios? ¿Debería importar? En cierto modo, realmente no nos afecta. Nuestras iglesias católicas independientes no responden al papa. Lo respetamos como líder religioso y hombre de fe, pero él no establece políticas para nosotros. Por lo tanto, sería sencillo reconocerlo y seguir adelante.

Pero hay otro nivel que vale la pena considerar. Si el Papa León XIV instituye nuevas políticas progresistas, podría abrir la puerta a la reconciliación de las diferencias entre el mundo católico romano y el mundo católico independiente. Todos sabemos que los cambios en la Iglesia Romana ocurren a un ritmo glacial, así que no sugiero que veremos cambios radicales pronto, pero el simple hecho de tener una apertura al diálogo podría ser muy positivo tanto para Roma como para nosotros. Por otro lado, si el nuevo papa decide adoptar una dirección más conservadora, muchos católicos, especialmente en EE.UU., podrían sentirse tan frustrados que finalmente se vean impulsados a abandonar la Iglesia Católica Romana, y nuestras jurisdicciones católicas extraordinarias bien podrían ser el lugar donde estas personas desplazadas encuentren su nueva fuente de comunidad y vida espiritual.

Sabiendo esto, nos corresponde observar y aprender todo lo posible sobre el Papa León XIV y seguirlo a medida que se desarrolla su papado. Si adopta una dirección más conservadora, nuestras iglesias católicas independientes deberían estar listas para intensificar su presencia y difundir que hay una manera de permanecer católicos sin las restricciones de la Iglesia Romana tradicional.

Será interesante ver cómo se desarrolla esto. ¡Por favor, oren por la guía del Espíritu Santo a medida que avanzamos!

Maureen Tauriello serves as a member of St. Francis of Assisi American National Catholic Church in Glen Ridge, New Jersey. She holds a bachelor's degree in elementary education from Seton Hall University and a master's degree in Liturgical Studies from Drew University as well as a graduate certificate in Liturgical Studies from Felician College. Combining over 40 years in music ministry she has recently joined the podcast world along with her husband, Peter, as co-hosts of the Sonic Boomers Podcast



Maureen Tauriello sirve como miembro del ministerio de música en la Iglesia Católica Nacional Americana San Francisco de Asís en Glen Ridge, Nueva Jersey. Obtuvo su bachillerato en educación primaria de la Universidad Seton Hall y una maestría en estudios litúrgicos de la Universidad Drew, así como un certificado de posgrado en estudios litúrgicos del Colegio Feliciano. Combinando más de 40 años en el ministerio de la música, recientemente se unió al mundo de los podcasts junto con su esposo, Pedro, como coanfitriones del podcast "Sonic Boomers".

Still Here, Still Queer, Still Faithful

Todavía aquí, todavía queer, todavía fiel

Rt. Rev. Michael Angelo D'Arrigo

The white smoke rose. The bells rang. And in typical Vatican fashion, excitement was quickly followed by a collective sigh—especially from inclusive Catholics and those of us in the Independent Sacramental Movement who longed for a renewed pastoral spirit from Rome.

Many had hoped that Pope Leo XIV's election would mark a new chapter—a Church that listens more than lectures, heals more than harms. But from his first words, it was clear this pope will be a barricade, not a bridge. He dismissed gender identity as “confusion,” warned of ideological threats to the “natural family,” and appointed hardliners known for anti-LGBTQIA+ views. It was a papacy seemingly more invested in purity tests than pastoral care.

Jesus did not place barriers between people and God. He repeatedly defied religious gatekeepers—welcoming a Roman centurion and healing his servant (Mt. 8:5-13). Some scholars even argue that the Greek word *pais* (παῖς) in that passage may imply a male lover, underscoring Jesus's radically inclusive compassion.

For queer and trans Catholics who've stayed faithful through rejection, Pope Leo's words felt like another gut-punch from an institution still prioritizing control over Christ.

But let's be clear about who “we” are: Independent Catholics, not bound by canonical obedience but rooted in apostolic succession. We are sacramental, Spirit-filled, courageous, and radically inclusive. We minister around the world—preaching, baptizing, marrying, burying—with integrity, not despite our queerness, but through it. We don't wait for Rome's permission to live the Gospel; we are already living it—in full color, full truth and with full hearts.

Galatians 3:28 declares: “There is no longer Jew or Greek, slave or free, male and female; for all of you are one in Christ.” This isn't a vague platitude. It's a direct rejection of the binaries and hierarchies Pope Leo perpetuates.

Pope Leo's papacy hurts not because we expected Rome to save us—but because many Catholics still look to it for guidance. We know the harm from marble thrones: queer teens told their identities are sinful; trans Catholics routinely misgendered; same-sex couples denied sacraments. Many LGBTQIA+ Catholics feel spiritually homeless.

But our resolve is strong. We've built something different, something holy. Our communities—small but mighty, scattered but deeply connected—gather in storefronts, living rooms, online spaces, borrowed chapels. We are priests in rainbow stoles, bishops in combat boots, queer monastics, gender-expansive theologians, and allies who believe the Gospel is liberation.

We, too, are the Body of Christ—just not the version Rome recognizes. Yet the Holy Spirit moves as She wills. In Acts 8:26-40, the Spirit sends Philip to the Ethiopian eunuch—someone marginalized by ethnicity and gender. Philip doesn't interrogate or demand change. He baptizes and welcomes the eunuch into the Church. This is original Christian inclusion.

So, we're not going anywhere. We believe—without apology—that queer love is sacred, trans lives are beloved, and every person bears the *imago Dei*. Jesus stood with the outcasts: the woman at the well, the hemorrhaging woman, Zacchaeus—and he never demanded conformity to norms before offering healing and dignity.

While Pope Leo preaches exclusion in silk and gold, we'll bless unions in backyards, anoint the sick in shelters, proclaim an all-inclusive Gospel, and build tables where no one is turned away.

In Luke 14, Jesus tells of a banquet for the poor, crippled, blind and outcast—and the so-called “respectable” decline. That's the Kingdom we claim: not one of thrones, but of welcome mats.

The Church isn't saved top-down—it's renewed from the margins—by misfits, heretics, and prophets who reject the notion that holiness is a heterosexual monopoly.

We feel betrayed. Yet we are not broken. We are here. We are queer. We are Catholic—independent, inclusive, incarnational. And we are still preaching the Gospel. Alleluia, anyway!

Bishop Michael Angelo D'Arrigo serves as an ordinary within the Convergent Catholic Communion and as a chaplain and bereavement counselor in Santa Fe, New Mexico, where he lives with his wife, Claudia, his son, D'Mitri, and with Willow the cat and the family's doggies, Stevie and Buffy. Known as “the Rock-and-Roll Reverend,” he loves playing music, both professionally and with friends!



El Obispo Miguel Ángel D'Arrigo se desempeña como ordinario en la Comunión Católica Convergente y como capellán y consejero de duelo en Santa Fe, Nuevo México, donde vive su esposa Claudia, su hijo D'Mitri, su gato Willow, y sus perritos Stevie y Buffy. Conocido como “el Reverendo del rock-and-roll”, le encanta tocar música, tanto profesionalmente como con amigos.



Se elevó el humo blanco. Sonaron las campanas. Y, como es típico en el Vaticano, la emoción fue seguida rápidamente por un suspiro colectivo, especialmente de los católicos independientes/inclusivos y quienes formamos parte del Movimiento Sacramental Independiente, que esperamos un renovado espíritu de bienvenida pastoral de Roma.

Muchos se habían atrevido a imaginar que la elección del Papa León XIV podría marcar el comienzo de una nueva etapa: una Iglesia que escucha, más que predica, que sana, más que daña. Pero desde sus primeras palabras, quedó claro que el papado del Papa León será una barricada. Desestimó la identidad de género como “confusión”, y advirtió sobre las amenazas ideológicas a la “familia natural”, y nombró a prelados de línea dura, conocidos por sus opiniones anti-LGBTQIA+: hombres más interesados en las pruebas de pureza, que en la atención pastoral.

Jesús no puso barreras entre los fieles y Dios. Rompió repetidamente las barreras erigidas por los guardianes religiosos. Aun acogió la fe de un centurión romano y sanó a su siervo (Mt. 8,5-13). La palabra griega *país* (παῖς) podría referirse a un amante masculino, lo que señala la compasión radicalmente inclusiva de Jesús.

Para much@s de nosotr@s, católic@s queer y trans que nos hemos mantenido fieles durante largos periodos de rechazo, es otro golpe bajo de una institución que todavía parece más preocupada por el control, que por Cristo.

Pero seamos claros quiénes somos: católicos independientes, no sujetos a la obediencia canónica, sino arraigados en la sucesión apostólica. Somos sacramentales, llenos del Espíritu, valientes, y radicalmente inclusivos. Ministramos en todo el mundo—predicando, bautizando, casando, enterrando—con integridad, no a pesar de nuestra identidad queer, sino a través de ella. No esperamos el permiso de Roma para vivir el Evangelio; ya lo estamos viviendo, con todo su esplendor, con toda la verdad, y con todo el corazón.

Gálatas 3:28 declara: “Ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer; porque todos somos uno en Cristo”. Esto no es una obviedad. Es un rechazo directo a las dicotomías y jerarquías que perpetúa el Papa León.

El papado del Papa León duele no porque esperáramos que Roma nos salvara, sino porque muchos católicos todavía buscan su guía. Conocemos el daño que causan los tronos de mármol: adolescentes queer a quienes se les dice que sus identidades son pecaminosas; los católicos trans son sistemáticamente malinterpretados; a las parejas del mismo sexo se les niegan los sacramentos. Muchos católicos LGBTQIA+ se sienten espiritualmente desamparados.

Pero nuestra determinación es firme. Hemos construido algo diferente, algo sagrado. Nuestras comunidades—pequeñas pero poderosas, dispersas pero profundamente conectadas—se reúnen en tiendas, salas de estar, espacios virtuales y capillas prestadas. Somos sacerdotes con estolas arcoíris, obispos con botas de combate, monjes queer, teólogos con perspectiva de género expansiva y aliados que creen que el Evangelio es liberación.

Nosotros también somos el Cuerpo de Cristo, sólo que no la versión que Roma reconoce. Sin embargo, el Espíritu Santo obra como quiere. En Hechos 8,26-40, el Espíritu envía a Felipe al eunuco etíope, alguien marginado por su etnia y género. Felipe no interroga, ni espera el catecismo, ni exige cambios. Bautiza y da la bienvenida al eunuco a la Iglesia. Esta es la inclusión cristiana original.

Así que no nos iremos a ninguna parte. Creemos, sin disculparnos, que el amor queer es sagrado, que las vidas trans son amadas y que cada persona porta la *imago Dei*. Jesús apoyó a los marginados: la mujer junto al pozo, la mujer con hemorragia, Zaqueo, y nunca exigió conformidad con las normas antes de ofrecer sanación y dignidad.

Mientras el Papa León predica la exclusión con sedas y oro, bendeciremos uniones en patios, ungiremos a los enfermos en albergues, proclamaremos un Evangelio inclusivo y construiremos mesas donde nadie sea rechazado.

En Lucas 14, Jesús habla de un banquete para los pobres, lisiados, ciegos y marginados, cuando los llamados “respetables” decaen. Ese es el Reino que reclamamos: no uno de tronos, sino de alfombras de bienvenida.

La Iglesia no se salva desde arriba, sino que se renueva desde los márgenes, por inadaptados, herejes y profetas que rechazan la idea de que la santidad es un monopolio heterosexual.

Nos sentimos traicionados. Sin embargo, no estamos rotos. Estamos aquí. Somos queer. Somos católicos: independientes, inclusivos y encarnacionales. Y seguimos predicando el Evangelio. ¡Aleluia, en fin!

Opening Our Doors to All!

¡Abriendo nuestras puertas a todos!

Most Rev. David John Kalke



The struggle has been long and hard, and it is not over yet. While various identities have been named and confirmed, we enter a new era where identities, rights, and even life itself, is threatened. The struggle for sexual minorities intensifies as the world moves closer toward more authoritarian governments. Messages from governments and churches, including the new bishop of Rome, serve to marginalize and criminalize sexual minorities.

In countries like Kenya and Uganda, the repression against sexual minorities is increasing. Governments are imprisoning people for practicing their God-given rights. Even the death penalty is threatened for men who have sex with men. In countries like the U.S., systemic violence against sexual minorities is on the rise. While marches continue, violence in gay bars is on the increase. Discrimination and exclusion of sexual minorities—especially our trans siblings—in government agencies has intensified in the U.S., from the Pentagon, to the debate about men in women's sports. These are ominous signs from the tip of an "iceberg" filled with hatred and violence toward sexual minorities.

As we claimed and celebrated our identity in June, we were confronted by two seemingly-separate but related events. In the U.S., a new group, the Movement for Parental Rights, wants to claim June as their month. With the family as the nucleus for organizing and educating, the Movement for Parental Rights wants to keep their children from learning about sexual minorities and alternative lifestyles.

The new bishop of Rome, Leo XIV, has confirmed marriage as a sacrament between a man and a woman, returning to very traditional and exclusive definitions of family. This position is not new, and it will not change. Roman Catholics are injured and deeply deceived. Some live with rancor in their hearts. Others naively cling to the hope that Rome will change. Some think that the Vatican works like the U.S. Congress, and that, with pressure, it will change. As they live this illusion, their pain and self-hatred only increases.

When confronted in this "cage," some sexual minorities choose to live with the pain and anger that result from the discrimination against them and their exclusion from many institutions. Some choose to participate in the movements that seek to change Rome, including support groups for Roman Catholics led by ecclesiastically-accepted priests. Other disenfranchised Roman Catholics choose to leave and become involved in a more positive spiritual quest. They recognize that it is not necessary to give the bishop of Rome the power to control one's spirituality!

We walk in the tradition of Stonewall and Torremolinos. Bishop Paul Breton of the Ecumenical Catholic Church has written: "June 28 was the anniversary of the Stonewall Rebellion, when drag queens used their stilettos and purses to keep the police at bay. On Saturday, June 28, 1969, the police in New York City decided to make a normal raid on a gay bar. This was a practice common in communities across the U.S. The raid would be random, all the patrons would be arrested and charged with minor crimes, and their names would be published. Then the police would notify families and employers of those who were arrested. In those days, that often meant loss of employment, housing, education, etc. The Stonewall Inn in Greenwich Village was a welcomed emporium for the hustlers, drag queens, and leather boys of the neighborhood. These persons were virtually below the bottom rung of the social scale. The patrons that evening were not in the mood to be harassed by the cops. So they fought back. Many of them saw nothing to lose by fighting back. The Stonewall 'riot' lasted three days. At one point, the police locked themselves inside the bar to protect themselves from being pounded with stilettos and purses by men who, far from being like the dignified gay gentlemen who serve in industry, government and church, were considered scum even by their 'johns.' And that fight started something. The history of faith is that inevitably God chooses the most unlikely people to be the prophets of change. Stonewall was such an occasion. This was the beginning of Pride in the world of people of sexual minority."

La lucha ha sido larga y ardua, y aun no ha terminado. Si bien se han identificado y confirmado diversas identidades, entramos en una nueva era donde las identidades, los derechos, e incluso la vida misma se ven amenazados. La lucha por las minorías sexuales se intensifica a medida que el mundo se acerca a gobiernos más autoritarios. Los mensajes de gobiernos e iglesias, incluido el del nuevo obispo de Roma, sirven para marginar y criminalizar a las minorías sexuales.

En países como Kenia y Uganda, la represión contra las minorías sexuales está en aumento. Los gobiernos encarcelan a personas por ejercer sus derechos divinos. Incluso se amenaza con la pena de muerte a los hombres que tienen sexo con hombres. En países como EE.UU., la violencia sistémica contra las minorías sexuales está en aumento. Mientras continúan las marchas, la violencia en los bares gay va en aumento. La discriminación y la exclusión de las minorías sexuales, especialmente de nuestras hermanas trans, en las agencias gubernamentales se ha intensificado en EE.UU., desde el Pentágono hasta el debate sobre los hombres en el deporte femenino. Éstas son señales ominosas que surgen de la punta de un iceberg lleno de odio y violencia hacia las minorías sexuales.

Mientras reivindicamos y celebramos nuestra identidad en junio, nos enfrentamos a dos acontecimientos aparentemente separados, pero relacionados. En EE.UU., un nuevo grupo, el Movimiento por los Derechos de los Padres, quiere proclamar junio como su mes. Con la familia como núcleo de organización y educación, estos padres quieren impedir que sus hijos aprendan sobre las minorías sexuales y estilos de vida alternativos.

El nuevo obispo de Roma, León XIV, ha confirmado el matrimonio como sacramento entre un hombre y una mujer, volviendo a definiciones muy tradicionales y excluyentes de familia. Esta postura no es nueva, y no cambiará. Los católicos romanos se sienten heridos y profundamente engañados. Algunos viven con rencor en sus corazones. Otros se aferran ingenuamente a la esperanza de que Roma cambie. Algunos piensan que el Vaticano funciona como el Congreso de EE.UU. y que, con presión, cambiará. Mientras viven esta ilusión, su dolor y autodesprecio no hacen más que aumentar. Al verse en esta "jaula", algunas minorías sexuales optan por vivir con el dolor y la ira que resultan de la discriminación contra ellas y de su exclusión de muchas instituciones. Algunas optan por participar en los movimientos que buscan cambiar Roma, incluyendo grupos de apoyo para católicos romanos dirigidos por eclesiásticos. Otros católicos romanos marginados optan por abandonar la fe y embarcarse en una búsqueda espiritual más positiva. Reconocen que no es necesario cederle al obispo de Roma el poder de controlar la espiritualidad de nadie.

Seguimos la tradición de Stonewall y Torremolinos. El Obispo Paul Breton, de la Iglesia Católica Ecuménica, escribió: "El 28 de junio fue el aniversario de la Rebelión de Stonewall, cuando las drag queens usaron sus tacones y bolsos para mantener a raya a la policía. El sábado 28 de junio de 1969, la policía de la ciudad de Nueva York decidió realizar una redada normal en un bar gay. Ésta era una práctica común en comunidades de todo EE.UU. La redada sería aleatoria, todos los clientes serían arrestados y acusados de delitos menores, y sus nombres se publicarían. Luego, la policía notificaría a las familias y empleadores de los arrestados. En aquellos días, esto a menudo significaba la pérdida del empleo, la vivienda, la educación, etc. El Stonewall Inn en Greenwich Village era un acogedor emporio para los estafadores y drag queens del barrio. Estas personas estaban prácticamente por debajo del nivel más bajo de la escala social. Los clientes esa noche no estaban de humor para ser acosados por la policía. Así que se defendieron. Muchos de ellos no veían nada que perder al defenderse. Los disturbios de Stonewall duraron tres días. En un momento dado, la policía se encerró en el bar para protegerse de los golpes con tacones y bolsos de hombres que, lejos de ser como los dignos caballeros gays que trabajan en la industria, el gobierno y la iglesia, eran considerados escoria incluso por sus clientes. Y esa lucha dio origen a algo. La historia de la fe nos dice que, inevitablemente, Dios elige a las personas más improbables para ser los profetas del cambio. Stonewall fue una de esas ocasiones. Éste fue el comienzo del Orgullo en el mundo de las personas pertenecientes a minorías sexuales."

Once a poor fishing town, Torremolinos, Spain became an unlikely haven for sexual minorities in the midst of a fascist regime, where Francisco Franco's government began cracking down on Torremolinos' flourishing gay scene, centered around *Pasaje Begoña*. On June 24, 1971, the police ruthlessly raided the area, closing and fining venues, while arresting more than 100 people. The "Great Raid," which differed from New York City's Stonewall Riots, did not result in the end of the town's gay bars. In 2023, the BBC reported, "The *Pasaje Begoña* showed the world that sexual dissidents existed in the middle of the dictatorship—persecuted, tortured, imprisoned. And yet, there they were, people of sexual minorities, showing they have the right to be happy."

This is an excellent time for Independent Catholic jurisdictions to invite those wishing to leave the power and control of Rome to consider positive actions. Diatribes against the Vatican will not change it; they only injure the heart and plant resentment, robbing spirituality and the right to an inclusive church. Jesus left behind a community of faith in Jerusalem, where all people were welcomed and nurtured by his mother, Mary, as well as by Mary Magdalene and Bishop James. Early Christian murals show same-sex relationships, as well as the inclusion of women behind the altar. It is time to return to those early roots, opening our doors to all!

There are "Independent Catholic" churches that are inclusive and that welcome sexual minorities. Rather than focusing on an ideological debate with Rome, or imagining relations with Rome because Leo XIV has said the word "poor" once or twice in a prayer, it is time for us to deepen and strengthen our pastoral work with sexual minorities who need support in a community of faith. Their lives might depend on it.

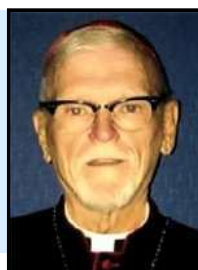
For the Ecumenical Catholic Church, this has included, but is not limited to, providing legal services to a young gay man in Kenya who was arrested and sentenced to three years of imprisonment for being gay. It means opening our sacraments to all, including marriage and ordination. It means being a community of faith where service behind the altar is part of the service in the community, providing food for migrants, safe spaces for youth, or testing for and prevention of HIV. The early Church did not separate its sacramental ministry from its "praxis," its transformational actions of peace and justice, where the love of Jesus was lived. Bishop James purportedly said that "faith without works is dead" (James 2:17). Let us follow the footsteps of the early Church! With or without flags and marches, our communities of faith are firm in welcoming and defending sexual minorities!

Torremolinos, España, un pueblo pesquero pobre de antaño, se convirtió en un refugio improbable para las minorías sexuales en medio de un régimen fascista, donde el gobierno de Francisco Franco comenzó a reprimir la floreciente escena gay de Torremolinos, centrada en el Pasaje Begoña. El 24 de junio de 1971, la policía allanó la zona sin piedad, cerrando y multando locales, y arrestando a más de 100 personas. La "Gran Incursión", que difirió de los disturbios de Stonewall en Nueva York, no provocó el fin de los bares gay de la ciudad. En 2023, la BBC informó: "El Pasaje Begoña mostró al mundo que existían disidentes sexuales en medio de la dictadura: perseguidos, torturados, encarcelados. Y, sin embargo, allí estaban, personas de minorías sexuales, demostrando que tienen derecho a ser felices".

Éste es un excelente momento para que las jurisdicciones católicas independientes inviten a quienes desean abandonar el poder y el control de Roma a considerar acciones positivas. Las diatribas contra el Vaticano no lo cambiarán; sólo hieren el corazón y siembran resentimiento, robando la espiritualidad y el derecho a una iglesia inclusiva. Jesús dejó una comunidad de fe en Jerusalén, donde todas las personas fueron acogidas y nutridas por su madre, María, María Magdalena, y el obispo Santiago. Los primeros murales cristianos muestran relaciones entre personas del mismo sexo, así como la inclusión de mujeres tras el altar. ¡Es hora de volver a esas raíces, abriendo nuestras puertas a todos!

Existen iglesias "católicas independientes" que son inclusivas y que acogen a las minorías sexuales. En lugar de centrarnos en un debate ideológico con Roma, o imaginar relaciones con Roma porque León XIV mencionó la palabra "pobre" una o dos veces en una oración, es hora de que profundicemos y fortalezcamos nuestra labor pastoral con las minorías sexuales que necesitan apoyo en una comunidad de fe. Sus vidas podrían depender de ello. Para la Iglesia Católica Ecuménica, esto ha incluido, entre otras cosas, brindar servicios legales a un joven gay en Kenia, quien fue arrestado y sentenciado a tres años de prisión por ser homosexual. Significa abrir nuestros sacramentos a todos, incluyendo el matrimonio y la ordenación. Significa ser una comunidad de fe donde el servicio tras el altar forma parte del servicio comunitario, proporcionando alimento a migrantes, espacios seguros para jóvenes o la realización de pruebas y prevención del VIH. La Iglesia primitiva no separó su ministerio sacramental de su praxis, sus acciones transformadoras de paz y justicia, donde se vivió el amor de Jesús. El obispo James supuestamente dijo que «la fe sin obras está muerta» (Santiago 2:17). ¡Sigamos los pasos de la Iglesia primitiva! Con o sin banderas y marchas, nuestras comunidades de fe se mantienen firmes en la acogida y defensa de las minorías sexuales.

Bishop David John Kalke serves as Archbishop & Primate of the Ecumenical Catholic Church and is responsible for the church's work in 12 countries. He lives in Guadalajara, Jalisco, Mexico, where he directs the San Martín Community of Faith. As a liberation theologian, Bishop Kalke strongly believes that the Independent Catholic movement must be neighborhood-based to bring the Good News to all.



El Obispo David Juan Kalke se desempeña como arzobispo y primado de la Iglesia Católica Ecuménica, y es responsable por los misioneros de la iglesia en 12 países. Vive en Guadalajara, Jalisco, México, donde dirige la Comunidad de Fe San Martín. Como teólogo de la liberación, el Obispo Kalke cree firmemente que el movimiento católico independiente debe basarse en las comunidades de base para llevar la Buena Nueva a todos.

Standing with Our Trans Siblings: A Christian Call to Radical Love

Junto a nuestro@s hermano@s trans: Un llamado cristiano al amor radical

Justin McCormick

As a Catholic, a husband, a father, and someone daily striving to live the Gospel, I often return to the words of Jesus: "Whatever you did for one of the least of these brothers and sisters of mine, you did for me" (Mt. 25:40). These words compel me to ask not only who we are called to serve, but how we are called to love. And today, I believe our Christian witness demands that we stand firmly and vocally alongside our transgender brothers and sisters.

In recent years, trans people have been relentlessly targeted by unjust laws, by cultural scorn, and, heartbreakingly, even within communities of faith. Too often, they are treated not as beloved children of God, but as threats or burdens. This should grieve us. For a Church rooted in the life and teachings of Jesus—who consistently centered the marginalized, uplifted the outcast, and reminded every person of their inherent dignity—there can be no justification for silence or exclusion.

Catholic social teaching affirms the intrinsic worth of every human being, created in the image and likeness of God. That doesn't come with a condition. Not on gender. Not on identity. Not on conformity to what makes us comfortable. Even the Catholic Catechism calls us to respect every person's dignity and to avoid unjust discrimination (CCC 1935, 2358). And yet, we see trans people, especially youth, denied medical care, misgendered, exiled from their families, and even driven to despair. These are not abstract issues. These are lives—God's children!—who are crying out for love, justice and protection.

Many churches are often cautious, even fearful, of what they do not fully understand. But we must remember: Fear is not a fruit of the Spirit. Love is (Gal. 5:22). And love, as St. Paul writes, "always protects, always trusts, always hopes, always perseveres" (1Cor. 13:7). When we listen to trans people share their stories of faith, resilience and identity, we are not witnessing rebellion; we are witnessing courage. We are seeing the face of God in a different form.

This is not about political correctness. It is about gospel truth. When we draw near to those on the margins, we draw nearer to Christ. When we affirm the sacredness of our trans siblings' journeys, when we use their chosen names, respect their pronouns, and advocate for their rights, we are not being "radical" or "progressive." We are simply being faithful. We are living out our baptismal promise to reject sin and all its empty promises, including the sin of exclusion.

I also write this as someone who knows what it feels like to be "othered" by parts of the Church because of who I am and who I love. But I believe with all my heart that the Spirit is moving. It is calling us to a fuller, more expansive understanding of community. One that doesn't reduce people to categories, but lifts them up as whole, holy, and wholly beloved.

To my fellow Catholics: We don't have to understand everything about gender identity to choose compassion. We don't need to have all the theological answers to walk in solidarity. We only need to remember who Jesus was, and who he consistently chose to embrace.

To our trans siblings: I see you. I honor you. You belong. You are fearfully and wonderfully made, just as you are. And the Church is better, truer and holier when you are part of it.

Let us be bold in our love, brave in our advocacy, and unwavering in our belief that all God's children deserve to live in peace, safety and dignity.

That is what Christ would do.



Como católico, esposo, padre y alguien que se esfuerza a diario por vivir el Evangelio, a menudo recorro a las palabras de Jesús: "En cuanto lo hicieron con uno de estos hermanos míos más pequeños, conmigo lo hicieron" (Mt. 25,40). Estas palabras me impulsan a preguntarme no sólo a quién estamos llamados a servir, sino también cómo estamos llamados a amar. Y hoy, creo que nuestro testimonio cristiano exige que nos mantengamos firmes junto a nuestros hermano@s transgénero.

En los últimos años, las personas trans han sido objeto de constantes ataques por leyes injustas, desprecio cultural y, desgarradoramente, incluso dentro de las comunidades de fe. Con demasiada frecuencia, se les trata no como hijos amados de Dios, sino como amenazas o cargas. Esto debería afligirnos. Para una Iglesia arraigada en la vida y las enseñanzas de Jesús —quien constantemente centró a los marginados, elevó a los marginados, y recordó a cada persona su dignidad inherente— no puede haber justificación para el silencio ni la exclusión. La doctrina social católica afirma el valor intrínseco de cada ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios. Esto no implica ninguna condición. Ni en cuanto a género. Ni en cuanto a identidad. Ni en cuanto a conformarnos con lo que nos hace sentir cómodos. Incluso el Catecismo Católico nos llama a respetar la dignidad de cada persona y a evitar la discriminación injusta (CIC 1935, 2358). Y, sin embargo, vemos a personas trans, especialmente jóvenes, a quienes se les niega atención médica, se les asigna un género equivocado, se les exilia de sus familias, e incluso se les lleva a la desesperación. Estos no son problemas abstractos. Son vidas—¡hij@s de Dios!—que claman por amor, justicia y protección.

Muchas iglesias suelen ser cautelosas, incluso temerosas, de lo que no comprenden del todo. Pero debemos recordar: El miedo no es fruto del Espíritu. El amor sí lo es (Gal. 5,22). Y el amor, como escribe San Pablo, "siempre protege, siempre confía, siempre espera, siempre persevera" (1Cor. 13,7). Cuando escuchamos a las personas trans compartir sus historias de fe, resiliencia e identidad, no presenciamos rebelión; presenciamos valentía. Vemos el rostro de Dios de una manera diferente.

No se trata de corrección política. Se trata de la verdad del evangelio. Cuando nos acercamos a quienes viven al margen, nos acercamos a Cristo. Cuando afirmamos la sacralidad de las trayectorias de nuestro@s hermano@s trans, cuando usamos sus nombres elegidos, respetamos sus pronombres, y defendemos sus derechos, no somos "radicales" ni "progresistas". Simplemente somos fieles. Vivimos nuestra promesa bautismal de rechazar el pecado y todas sus promesas vacías, incluyendo el pecado de la exclusión.

También escribo esto como alguien que sabe lo que se siente ser "diferente" por parte de la Iglesia debido a quién soy y a quién amo. Pero creo de todo corazón que el Espíritu está obrando. Nos llama a una comprensión más plena y expansiva de la comunidad. Una que no reduzca a las personas a categorías, sino que las eleve como seres íntegros, santos y totalmente amados. A mis hermano@s católic@s: No tenemos que entenderlo todo sobre la identidad de género para elegir la compasión. No necesitamos tener todas las respuestas teológicas para vivir en solidaridad. Sólo necesitamos recordar quién fue Jesús, y a quién constantemente eligió abrazar.

A nuestro@s hermano@s trans: Los veo. Los honro. Pertenecen. Están hechos de una manera admirable y maravillosa, tal como son. Y la Iglesia es mejor, más verdadera y más santa cuando forman parte de ella.

Seamos audaces en nuestro amor, valientes en nuestra defensa, y firmes en nuestra convicción de que tod@s l@s hij@s de Dios merecen vivir en paz, seguridad y dignidad.

Eso es lo que Cristo haría.

Justin McCormick is a member of Holy Family Catholic Church in Austin, Texas, where he lives with his husband and their son. A native of Altus, Arkansas, he earned his B.A. from the University of Arkansas and his M.Ed. from the University of Missouri. Justin works for Equality Texas, the state's largest organization fighting through advocacy and education for lived equality for the LGBTQIA+ community.



Justin McCormick es miembro de la Iglesia Católica de la Sagrada Familia en Austin, Texas, donde vive con su esposo y su hijo. Originario de Altus, Arkansas, obtuvo su licenciatura en la Universidad de Arkansas y su maestría en educación en la Universidad de Missouri. Justin trabaja para Equality Texas, la organización más grande del estado que lucha mediante la defensa y la educación por la igualdad de la comunidad LGBTQIA+.

Of Faith and Patriotism

De fe y patriotismo

Rev. Dr. Trish Sullivan Vanni

I was raised to be a patriot.

My grandparents were all immigrants from Ireland. They left their nation as young adults in the wake of generations of colonial oppression, the fallout from famine, and the crushing lack of opportunity. Their lives had been directly impacted by the uprising; in fact, my grandfather ran away from his mother's farm to join the local battalion of the Irish Republican Army. A few decades later, with very small children and without my grandmother's knowledge, he tried to enlist in the U.S. Army in World War II. He was a patriot, through and through.

They taught me to love the flag, sing with gusto anthems like "America the Beautiful" and "My Country 'Tis of Thee," and proudly don my Girl Scout uniform to march in our local Fourth of July parade. Even when they protested U.S. actions—like the Vietnam War or racial injustice—they imparted a deep love for freedom and gratitude for all it means.

Recently, our Charis Ecumenical Catholic Community in Eden Prairie, Minnesota participated in an interfaith celebration and shared a song that we sang at my mother's funeral: "This is My Song."

"This is my song, O God of all the nations: A song of peace for lands afar and mine. This is my home, the country where my heart is. Here are my hopes, my dreams, my holy shrine; but other hearts in other lands are beating with hopes and dreams as true and high as mine."

This is the other side of the patriotism with which my parents imbued us. While cherishing all that is unique and marvelous about the American "experiment," they believed in the beauty and dignity of all people, particularly other immigrants. And that would be all of us who cannot trace our heritage to North American indigenous roots.

As a Catholic, I'm called to organize my life around the seven themes of Catholic Social Teaching: (1) the dignity of the human person; (2) call to family, community, and participation; (3) basic human rights and their attendant responsibilities; (4) the preferential option for the poor and vulnerable; (5) dignity of work and the rights of workers; (6) solidarity; and (7) care for God's creation. These principles, all of which derive from the Gospels, exist to guide individuals and communities in their efforts to address social injustices and promote the common good.

I don't believe America is a Christian nation, nor should it become one. I reject Christian nationalism, even as I adhere to the belief that the Gospels call me to action. My interfaith work affirms that people of many traditions share this calling: peace, equality, freedom and love of neighbor.

When my grandparents arrived in the U.S., they faced harsh discrimination. They were "dirty" Irish, and Catholicism was ghettoized. Despite that, they reveled in the fact that in the U.S., unlike the British colonial domination that plagued their country of origin for centuries, they could live free from domination, suppression of rights (including the right to worship in the Catholic tradition), and speak their native language, if they chose.

This heritage inspires me now to push back and speak out—to risk not being sufficiently "Minnesota nice" in the fight to protect democracy: to denounce the horror of political assassination; the loss of food and health care to millions of children with the elimination of \$60 billion of global assistance; to decry kidnapping migrants off our streets; to believe that programs like Medicaid and SNAP need protection. To do otherwise would be to turn my back on Catholic social teaching.

So if you see me out there, leading with conviction, know I'm guided by prayerful discernment. I love Jesus, and I love this country—but I refuse to merge the two in a way that obscures justice and pluralism. Join me in praying—and acting—for peace and justice for all!

Rev. Dr. Trish Sullivan Vanni serves as priest & pastoral director of Charis Ecumenical Catholic Community in Eden Prairie, Minnesota. A native of New Jersey, she earned her undergraduate degree from Georgetown University, her Master of Divinity from St. John's University, & her Doctor of Philosophy in Ecclesiology from the Graduate Theological Union. The author of various books, Rev. Dr. Trish describes herself as a "theology geek" and "family & community" lover.



La Reverenda Doctora Trish Sullivan Vanni se desempeña como sacerdote y directora pastoral de la Comunidad Católica Ecuménica Charis en Eden Prairie, Minnesota. Originaria de Nueva Jersey, obtuvo su bachillerato de la Universidad de Georgetown, su Maestría en Divinidad de la Universidad de San Juan, y su Doctorado en Ecclesiología de la Unión Teológica Graduada. La autora de varios libros, la Rev. Dra. Trish se describe a sí misma como una "geek de la teología" y "amante de la familia y la comunidad".



Me criaron para ser patriota.

Mis abuelos eran inmigrantes de Irlanda. Dejaron a su nación como jóvenes adultos a raíz de generaciones de opresión colonial, las consecuencias de la hambruna, y la aplastante falta de oportunidad. Sus vidas habían sido directamente afectadas por el levantamiento; de hecho, mi abuelo se escapó de la granja de su madre para unirse al batallón local del ejército republicano irlandés. Unas décadas después, con niños muy pequeños y sin el conocimiento de mi abuela, trató de alistarse en el ejército de los EE.UU. en la Segunda Guerra Mundial. Era un patriota, de principio a fin.

Me enseñaron a amar la bandera, cantar con himnos de gusto como "America the Beautiful" y "My Country 'Tis of Thee", y ponerme con orgullo mi uniforme de Girl Scout para marchar en nuestro desfile local del 4 de julio. Incluso cuando protestaron por las acciones estadounidenses, como la guerra de Vietnam o la injusticia racial, impartieron un profundo amor por la libertad y la gratitud por todo lo que significa.

Recientemente, nuestra Comunidad Católica Ecuménica Charis en Eden Prairie, Minnesota participó en una celebración interreligiosa, y compartió una canción que cantamos en el funeral de mi madre: "Ésta es mi canción".

"Ésta es mi canción, oh Dios de todas las naciones: una canción de paz para tierras lejos y la mía. Éste es mi hogar, el país donde está mi corazón. Aquí están mis esperanzas, mis sueños, mi santuario sagrado; pero otros corazones en otras tierras están latiendo con esperanzas y sueños tan verdaderos y altos como los míos".

Éste es el otro lado del patriotismo con el que mis padres nos impulsaron. Mientras apreciaba todo lo único y maravilloso sobre el "experimento" estadounidense, creían en la belleza y la dignidad de todas las personas, particularmente otros inmigrantes. Y esos serían todos los que no podemos rastrear nuestra herencia hasta las raíces indígenas de América del Norte.

Como católica, me llaman a organizar mi vida en torno a los siete temas de la enseñanza social católica: (1) la dignidad de la persona humana; (2) la familia, la comunidad y la participación; (3) derechos humanos básicos y sus responsabilidades concomitantes; (4) la opción preferencial para los pobres y vulnerables; (5) dignidad del trabajo y los derechos de los trabajadores; (6) solidaridad; y (7) cuidar la creación de Dios. Estos principios, todos los cuales se derivan de los Evangelios, existen para guiar a las personas y las comunidades en sus esfuerzos para abordar las injusticias sociales y promover el bien común.

No creo que EE.UU. sea una nación cristiana, ni debería convertirse en una. Rechazo el nacionalismo cristiano, incluso cuando me adhiero a la creencia de que los Evangelios me llaman a la acción. Mi trabajo interreligioso afirma que las personas de muchas tradiciones comparten este llamado: paz, igualdad, libertad y amor al prójimo.

Cuando mis abuelos llegaron a los EE.UU., enfrentaron una dura discriminación. Eran "sucios" irlandeses, y el catolicismo era ghettoizado. A pesar de eso, se deleitaron con el hecho de que en los EE.UU., a diferencia de la dominación colonial británica que afectó a su país de origen durante siglos, podrían vivir libres de la dominación, la supresión de los derechos (incluido el derecho a la adoración en la tradición católica), y hablar su idioma nativo, si elegían.

Este patrimonio me inspira ahora a rechazar y hablar, para arriesgarse a no ser lo suficientemente "Minnesota agradable" en la lucha para proteger la democracia: para denunciar el horror del asesinato político; la pérdida de alimentos y atención médica a millones de niños con la eliminación de \$60 mil millones de asistencia global; para denunciar el secuestro de migrantes de nuestras calles; para creer que programas como Medicaid y Snap necesitan protección. Hacer lo contrario sería darle la espalda a la enseñanza social católica.

Entonces, si me ves por ahí, liderando con convicción, sé que estoy guiada por el discernimiento de oración. Amo a Jesús, y amo este país, pero me niego a fusionar a los dos de una manera que oscurece la justicia y el pluralismo. ¡Únete a mí para orar por la paz y actuar por la justicia para todos!

A Multifaith Declaration on Immigration

Una declaración multirreligiosa sobre la inmigración



We thank Father Len Schreiner of the Ecumenical Catholic Communion for sharing this interfaith statement signed by nearly 30 faith leaders in New Mexico.

We, the undersigned individuals, religious and spiritual institutions, and social organizations, express our strong opposition to those elements of President Trump's executive orders which authorize sweeping deportations of immigrants of varied status. We especially oppose the spirit and letter of executive orders that characterize undocumented immigrants as "criminals" or "invaders" and thus deprive them of necessary legal protections under the law. The same executive orders assume the government's right to treat these people as having less worth, less importance, and as being less human than natural born or naturalized citizens. This is morally and legally unacceptable. Immigrants have been the lifeblood of our nation.

The heart of this petition rests on core values that are shared by the world's religions, our own Constitution, and the United Nations Declaration of Human Rights. These core values and principles are embraced by a wide range of diverse spiritual and religious traditions and by native peoples in all lands. These same core values affirm that every person is infinitely precious and is endowed with an inseparable human dignity that must be defended and upheld by all. No people, no state, no religious belief system has the right to hate, to discriminate against, to "cleanse" and exile, or liquidate a "foreign" minority whose human rights are inalienable.

We oppose and will resist actions bound to increase fear among the immigrant population. We stand in solidarity with those who would resist the Department of Homeland Security's actions that are an infringement on the due process rights of asylum seekers and immigrant children. Such actions are likely to bring severe consequences to our communities and our economy.

We call for compassion toward all those already living under the shadow of family separation, and those who seek asylum for protection from persecution. The scriptural teachings of compassion, mercy and justice undergird the right and the actions of churches, synagogues, mosques and social service agencies to continue the centuries-old practice of sanctuary hospitality that welcomes the stranger and ministers to immigrants and refugees, while respecting the spirit of the law.

We urge President Trump to work in good faith with members of Congress to achieve meaningful and bi-partisan comprehensive immigration reform that establishes a just and orderly U.S. immigration system in cooperation with our sister nations. Orderly border management and humane and respectful treatment of refugees and asylum seekers has proven to be a successful legal pathway to U.S. citizenship.

We call on all our elected leaders to be faithful to the honorable and respected American tradition inscribed on the Statue of Liberty: "Give me your tired, your poor, your huddled masses yearning to breathe free, the wretched refuse of your teeming shore. Send these, the homeless, tempest-tossed to me: I lift my lamp beside the golden door."

We stand firm in our call for a lawful and balanced welcome for immigrants and refugees, without discrimination as to place of origin or religion. Anything less is a denial of justice and a subversion of America's highest ideals.

Agradecemos al Padre Len Schreiner de la Comunión Católica Ecueménica por compartir esta declaración interreligiosa firmada por casi 30 líderes religiosos en Nuevo México.

Nosotros—las personas, instituciones religiosas y espirituales, y organizaciones sociales abajo firmantes—expresamos nuestra firme oposición a aquellos elementos de las órdenes ejecutivas del Presidente Trump que autorizan deportaciones generalizadas de inmigrantes de diversos estatus. Nos oponemos especialmente al espíritu y la letra de las órdenes ejecutivas que caracterizan a los inmigrantes indocumentados como "criminales" o "invasores", privándolos así de las protecciones legales necesarias. Estas mismas órdenes ejecutivas asumen el derecho del gobierno a tratar a estas personas como si tuvieran menos valor, menos importancia, y fueran menos humanos que los ciudadanos por nacimiento o naturalización. Esto es moral y legalmente inaceptable. Los inmigrantes han sido el alma de nuestra nación.

El núcleo de esta petición se basa en valores fundamentales compartidos por las religiones del mundo, nuestra propia Constitución, y la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Estos valores y principios fundamentales son adoptados por una amplia gama de diversas tradiciones espirituales y religiosas, así como por los pueblos indígenas de todos los países. Estos mismos valores fundamentales afirman que cada persona es infinitamente valiosa, y está dotada de una dignidad humana inseparable que debe ser defendida por todos. Ningún pueblo, ningún estado, ningún sistema de creencias religiosas tiene derecho a odiar, discriminar o "purificar" a un exiliado, o liquidar a una minoría "extranjera" cuyos derechos humanos son inalienables.

Nos oponemos y resistiremos a las acciones que buscan aumentar el miedo entre la población inmigrante. Nos solidarizamos con quienes se resisten a las acciones del Departamento de Seguridad Nacional que violan el derecho al debido proceso de los solicitantes de asilo y los niños inmigrantes. Es probable que estas acciones tengan graves consecuencias para nuestras comunidades y nuestra economía.

Exigimos compasión para todos aquellos que ya viven bajo la sombra de la separación familiar, y para quienes buscan asilo para protegerse de la persecución. Las enseñanzas bíblicas de compasión, misericordia y justicia sustentan el derecho y las acciones de iglesias, sinagogas, mezquitas y agencias de servicios sociales de continuar la práctica centenaria de la hospitalidad santuario que acoge al extranjero y atiende a inmigrantes y refugiados, respetando el espíritu de la ley.

Instamos al Presidente Trump a colaborar de buena fe con los miembros del Congreso para lograr una reforma migratoria integral, significativa y bipartidista que establezca un sistema de inmigración estadounidense justo y ordenado, en cooperación con nuestras naciones hermanas. La gestión ordenada de las fronteras y el trato humano y respetuoso a los refugiados y solicitantes de asilo han demostrado ser una vía legal exitosa para obtener la ciudadanía estadounidense.

Hacemos un llamado a todos nuestros líderes electos para que sean fieles a la honorable y respetada tradición estadounidense inscrita en la Estatua de la Libertad: "Denme a sus cansados, a sus pobres, a sus masas hacinadas que anhelan respirar en libertad, a los miserables desechos de sus abundantes costas. Envíenme a estos, los sin hogar, azotados por la tempestad: Levanto mi lámpara junto a la puerta dorada". Mantenemos firme nuestro llamado a una acogida legal y equilibrada para inmigrantes y refugiados, sin discriminación por origen ni religión. Cualquier otra medida constituye una negación de la justicia y una subversión de los más altos ideales de EE.UU.

The Corporal Works of Mercy for Detained Immigrants

Las obras corporales de misericordia para los inmigrantes detenidos

Most Rev. William R. Cavins

Matthew 25:31-46, which emphasizes compassion and service to others, aligns closely with the Corporal Works of Mercy, charitable actions that address the physical needs of others and are rooted in the teachings of Jesus. They include:

1. Feeding the hungry: Providing food to those who lack it.
2. Giving drink to the thirsty: Ensuring access to clean water.
3. Clothing the naked: Providing clothing to those in need.
4. Sheltering the homeless: Offering shelter to those without a home.
5. Visiting the sick: Providing care and companionship to the ill.
6. Visiting the imprisoned: Offering support and compassion to those in prison.
7. Burying the dead: Ensuring a dignified burial for the deceased.

These works of mercy can be directly applied to the situation of incarcerated immigrants:

1. Feeding the hungry and giving drink to the thirsty: We ensure that detained immigrants have access to adequate food and clean water. Many detention centers face criticism for inadequate nutrition and poor living conditions. Advocating for better standards and providing resources can help address these issues.

2. Clothing the naked: We provide necessary clothing to those in detention centers. Immigrants often arrive with little or no belongings, and detention facilities may not always provide sufficient clothing. Community efforts to donate clothing can make a significant difference in their comfort and dignity.

3. Sheltering the homeless: We advocate for humane living conditions within detention facilities. Overcrowding and unsanitary conditions are common problems in detention centers. Supporting policies that improve these conditions, and offering temporary housing solutions for released immigrants can help ensure their well-being.

4. Visiting the sick: We ensure that detained immigrants receive proper medical care and emotional support. Access to healthcare in detention centers is often limited, and mental health issues can be exacerbated by the stress of detention. Providing medical services, counseling and emotional support can help address these needs.

5. Visiting the imprisoned: We offer legal assistance, emotional support and spiritual care to those in detention. Legal representation is crucial for immigrants navigating complex immigration laws. Additionally, pastoral visits and community support can provide much-needed emotional and spiritual care.

6. Burying the dead: We respect the dignity of deceased immigrants by ensuring proper burial practices. In cases where immigrants die in detention or while attempting to cross borders, ensuring they receive a dignified burial is a compassionate act that honors their humanity.

Incorporating these principles into the current situation with legal and illegal immigrants in the United States, especially those who are incarcerated, calls for a compassionate and justice-oriented approach. It involves not only addressing their immediate needs, but also advocating for broader systemic changes to ensure their dignity and rights are upheld.

Reflecting on these teachings, one might ask: Will I be among the "sheep" or the "goats" (Mt. 25)? This question challenges us to consider our actions and attitudes toward the marginalized and vulnerable, including incarcerated immigrants. It invites us to examine whether we are living out the values of compassion, justice and mercy in our daily lives.

The current situation with legal and illegal immigrants in the United States presents several challenges:

• **Legal status and deportations:** Recent policies have seen the revocation of legal status for many immigrants who entered the U.S. using certain programs, leading to increased deportations. This has created uncertainty and fear among immigrant communities, highlighting the need for compassionate and fair immigration policies.

• **Border security and enforcement:** The U.S. has intensified efforts to secure its borders and enforce immigration laws, resulting in a significant decrease in illegal crossings, but also raising concerns about the treatment of migrants. Balancing security with humane treatment is essential to uphold the dignity of all individuals.

• **Economic and social impact:** Unauthorized immigrants contribute to the economy in various ways, but their status often leaves them vulnerable to exploitation and without access to essential services. Advocating for policies that protect their rights and provide pathways to legal status can help address these issues.



Mateo 25:31-46, que enfatiza la compasión y el servicio al prójimo, se alinea estrechamente con las obras corporales de misericordia, acciones caritativas que atienden las necesidades físicas de los demás y se basan en las enseñanzas de Jesús. Estas incluyen:

1. Alimentar al hambriento: Proveer alimento a quienes carecen de él.
2. Dar de beber al sediento: Garantizar el acceso a agua potable.
3. Vestir al desnudo: Proveer ropa a quienes la necesitan.
4. Albergar a las personas sin hogar: Ofrecer refugio a quienes no tienen hogar.
5. Visitar a los enfermos: Brindar atención y compañía a los enfermos.
6. Visitar a los presos: Ofrecer apoyo y compasión a quienes se encuentran en prisión.
7. Enterrar a los muertos: Garantizar un entierro digno para los difuntos.

Estas obras de misericordia pueden aplicarse directamente a la situación de los inmigrantes encarcelados:

1. Alimentar al hambriento y dar de beber al sediento: Nos aseguramos de que los inmigrantes detenidos tengan acceso a alimentos adecuados y agua potable. Muchos centros de detención enfrentan críticas por la nutrición inadecuada y las malas condiciones de vida. Abogar por mejores estándares y proporcionar recursos puede ayudar a abordar estos problemas.

2. Vestir a los desnudos: Proporcionamos la ropa necesaria a quienes se encuentran en centros de detención. Los inmigrantes a menudo llegan con pocas o ninguna pertenencia, y los centros de detención no siempre proporcionan suficiente ropa. Las iniciativas comunitarias para donar ropa pueden marcar una diferencia significativa en su comodidad y dignidad.

3. Albergar a las personas sin hogar: Abogamos por condiciones humanas de vida en los centros de detención. El hacinamiento y las condiciones insalubres son problemas comunes en los centros de detención. Apoyar políticas que mejoren estas condiciones y ofrecer soluciones de alojamiento temporal para los inmigrantes liberados puede ayudar a garantizar su bienestar.

4. Visitar a los enfermos: Nos aseguramos de que los inmigrantes detenidos reciban atención médica y apoyo emocional adecuados. El acceso a la atención médica en los centros de detención suele ser limitado, y los problemas de salud mental pueden verse exacerbados por el estrés de la detención. Brindar servicios médicos, asesoramiento y apoyo emocional puede ayudar a abordar estas necesidades.

5. Visitar a personas en prisión: Ofrecemos asistencia legal, apoyo emocional y atención espiritual a quienes se encuentran detenidos. La representación legal es crucial para los inmigrantes que se enfrentan a las complejas leyes de inmigración. Además, las visitas pastorales y el apoyo comunitario pueden brindar la tan necesaria atención emocional y espiritual.

6. Entierro de los muertos: Respetamos la dignidad de los inmigrantes fallecidos, garantizando ritos funerarios adecuados. En los casos en que los inmigrantes mueren en detención o al intentar cruzar las fronteras, garantizar que reciban un entierro digno es un acto compasivo que honra su humanidad.

Incorporar estos principios a la situación actual de los inmigrantes legales e ilegales en EE.UU., especialmente aquellos que están encarcelados, exige un enfoque compasivo y orientado a la justicia. Esto implica no sólo atender sus necesidades inmediatas, sino también abogar por cambios sistémicos más amplios para garantizar el respeto de su dignidad y sus derechos. Al reflexionar sobre estas enseñanzas, uno podría preguntarse: ¿Estaré entre las "ovejas" o entre las "cabras" (Mt. 25)? Esta pregunta nos reta a considerar nuestras acciones y actitudes hacia los marginados y vulnerables, incluyendo a los inmigrantes encarcelados. Nos invita a examinar si vivimos los valores de la compasión, la justicia y la misericordia en nuestra vida diaria.

La situación actual con los inmigrantes legales e ilegales en EE.UU. presenta varios desafíos:

• **Estatus legal y deportaciones:** Las políticas recientes han conllevado la revocación del estatus legal de muchos inmigrantes que ingresaron a EE.UU. a través de ciertos programas, lo que ha provocado un aumento de las deportaciones. Esto ha generado incertidumbre y temor entre las comunidades inmigrantes, lo que resalta la necesidad de políticas migratorias compasivas y justas.

• **Seguridad y control fronterizo:** EE.UU. ha intensificado los esfuerzos para asegurar sus fronteras y hacer cumplir las leyes de inmigración, lo que ha resultado en una disminución significativa de los cruces ilegales, pero también ha suscitado preocupación por el trato a los migrantes. Equilibrar la seguridad con el trato humano es esencial para defender la dignidad de todas las personas.

• **Impacto económico y social:** Los inmigrantes indocumentados contribuyen a la economía de diversas maneras, pero su estatus a menudo los deja vulnerables a la explotación y sin acceso a servicios esenciales. Promover políticas que protejan sus derechos y les brinden vías para obtener un estatus legal puede ayudar a abordar estos problemas.

In light of Matthew 25:31-46 and the Corporal Works of Mercy, communities can better support incarcerated immigrants by:

- **Advocating for humane policies:** Supporting policies that ensure fair treatment and humane conditions for immigrants in detention.
- **Providing resources:** Donating food, clothing and other essentials to detention centers and immigrant support organizations.
- **Offering legal and emotional support:** Volunteering legal services, visiting detainees, and providing emotional and spiritual care.
- **Raising awareness:** Educating others about the challenges faced by immigrants and encouraging compassionate responses.

Ultimately, the teachings of Matthew 25:31-46 and the Corporal Works of Mercy call us to act with compassion and justice, ensuring that our actions reflect the values of caring for the marginalized and vulnerable. By doing so, we can strive to be among the “sheep” who are recognized for their kindness and service to others!

Bishop William R. Cavins serves as pastor at Abiding Presence Faith Community in Orlando, Florida, and as an auxiliary bishop of the Diocese of St. John XXIII of the Reformed Catholic Church. He is active in Central Florida Pledge, which is committed to treating others with kindness and respect, and helping to build a community where everyone feels valued and supported. The author of ten books, Bishop William enjoys spending time with family, especially his six grandchildren. He and his husband are the adoptive parents of three miniature schnauzers.



El Obispo William R. Cavins es párroco de la Comunidad de Fe “Abiding Presence” en Orlando, Florida y obispo auxiliar de la diócesis de San Juan XXIII de la Iglesia Católica Reformada. Participa activamente en “Central Florida Pledge”, que se compromete a tratar a los demás con amabilidad y respeto, y a ayudar a construir una comunidad en la que todos se sientan valorados y apoyados. El autor de diez libros, el Obispo William disfruta de pasar tiempo con su familia, especialmente con sus seis nietos. El y su marido son padres adoptivos de tres schnauzers miniaturas.

Lake Sighting *Viendo el lago* Most Rev. Mike Ellis

When I first visited Will and his husband, Derrick, in their home many months ago, I was, perhaps like many others before me, immediately taken with their ideal position on a plot of land that sits high above one of the many bays and inlets of Lake Champlain, and with the commanding view afforded them of the distant mountains.

I mention it because, in addition to being breathtaking, it was also the setting for my weekly visits during the time I had the privilege of serving as their hospice chaplain. With Will's hospital bed positioned in the living room so as to take maximal visual advantage of the lake, Derrick seated in the recliner, and me on the nearby sofa just to his left, we spent, I hazard to guess, hours of time together, chatting, laughing, praying, at times crying, and just being present and available to each other, all the while with the lake as our witness and constant companion.

And looking back on it now, I realize there was something about those times, not just the three of us in each other's company, but the three of us in each other's company at the lake that made it special. I might even say holy. We occupied sacred space together, and I miss it.

Jesus was a lake kind of person. The gospels often locate our Lord at the Sea of Galilee—which is actually a freshwater lake—when relating stories about his life and ministry. It was at the lake that Jesus called four of his disciples: Simon, Andrew, James and John. It was also at the lake that Jesus had himself rowed out some distance from the shore so that he could address the crowd, recognizing that sound travels better across water than it does dry land.

A la luz de Mateo 25,31-46 y las obras corporales de misericordia, las comunidades pueden brindar un mejor apoyo a los inmigrantes encarcelados mediante:

- **Promover políticas humanas:** Apoyar políticas que garanticen un trato justo y condiciones humanas para los inmigrantes detenidos.
- **Proporcionar recursos:** Donar alimentos, ropa y otros artículos esenciales a centros de detención y organizaciones de apoyo a inmigrantes.
- **Ofrecer apoyo legal y emocional:** Ofrecer servicios legales voluntarios, visitar a detenidos y brindar atención emocional y espiritual.
- **Concientizar:** Educar a otros sobre los desafíos que enfrentan los inmigrantes y fomentar respuestas compasivas.

En definitiva, las enseñanzas de Mateo 25,31-46 y las obras corporales de misericordia nos llaman a actuar con compasión y justicia, asegurándonos de que nuestras acciones reflejen los valores del cuidado de los marginados y vulnerables. Al hacerlo, podemos esforzarnos por ser parte de las “ovejas” reconocidas por su bondad y servicio a los demás.



Cuando visité por primera vez a Will y a su esposo, Derrick, en su casa hace muchos meses, me cautivó de inmediato, tal vez como a muchos otros antes que a mí, su ubicación ideal en un terreno que se alza sobre una de las muchas bahías y ensenadas del lago Champlain, y la imponente vista que les ofrecía de las montañas lejanas.

Lo menciono porque, además de ser impresionante, también fue el escenario de mis visitas semanales durante el tiempo que tuve el privilegio de servir como capellán de su hospicio. Con la cama de hospital de Will ubicada en la sala para aprovechar al máximo la vista del lago, Derrick sentado en el sillón reclinable, y yo en el sofá cercano, justo a su izquierda, pasamos, me atrevo a suponer, horas juntos, charlando, riendo, rezando, a veces llorando, y simplemente estando presentes y disponibles el uno para el otro, todo ello con el lago como testigo y compañero constante.

Y al recordarlo ahora, me doy cuenta de que había algo en esos momentos, no sólo los tres juntos, sino los tres juntos en el lago, que lo hacía especial. Incluso diría sagrado. Ocupábamos un espacio sagrado juntos, y lo extraño.

Jesús era una persona de lago. Los evangelios a menudo ubican a nuestro Señor en el Mar de Galilea, que en realidad es un lago de agua dulce, al relatar historias sobre su vida y ministerio. Fue en el lago donde Jesús llamó a cuatro de sus discípulos: Simón, Andrés, Santiago y Juan. También fue en el lago donde Jesús mismo remó a cierta distancia de la orilla para poder dirigirse a la multitud, reconociendo que el sonido viaja mejor por el agua que por tierra firme.

It was alongside the lake that Jesus fed 5,000 people with a few loaves and fishes. And it was on this same lake, in a boat tossed on the waves of a storm, that our Lord fell asleep, confident in God's providential love and care.

Finally, Jesus chose a lake as one of the places where he would appear to his disciples after his resurrection, calling out to them from the shore to put their nets in, and offering them a cooked meal.

Lakes, at least of some of them, both then and now, are meeting places. The lake in Will and Derrick's back yard is one of them. And it's not just a place where water meets shoreline. It's a place where persons of good will, and good faith, gather to affirm the wisdom of lasting and intentional relationships.

And just as he often showed up at that biblical lake 2,000 years ago, Jesus showed up at Will and Derrick's lake, as well. Sometimes just in our fellowship, sometimes in our actual conversation, always in the Eucharist—in a real, tangible and physical way.

There's another Bible story about Jesus and the lake. The gospels of Matthew, Mark and John all record a time when Jesus' disciples were out on the lake, having left Jesus ashore to pray alone. And all three gospels report that Jesus came to them, in the fourth watch of the night, walking on the water.

During one of my last visits to Will and Derrick's lakefront home, I had the occasion to actually be alone with my thoughts for a few minutes. Derrick had gotten a telephone call he needed to take, and had stepped into another part of the house. For his part, Will had fallen asleep, as he often did toward the end of his life.

So it was just me there for a few moments, alone with the lake.

The weather that afternoon was windy, with a front coming in. I could see the storm clouds gathering, and the water on the lake was choppy, with whitecaps everywhere.

And that's when it happened.

Looking out at the impending storm as it made its way across the water, I saw in my mind's eye, far off at a distance, the figure of a man standing upright in the middle of the lake. Initially, I assumed him to be a paddle boarder, and thought he must have misjudged the weather. But as I squinted to see more clearly, I noticed that he didn't have a paddle, and he wasn't standing still, either, balancing himself like paddle boarders do.

Instead, he was walking, and seemed to be coming in our direction.

And then, in the time it took me to rub my eyes and refocus, he was gone.

What an imagination this priest has, you're thinking. And you may be right.

But as I made my way home later that day, I was newly convinced of two things. One, Will wasn't going to be with us much longer. And two, he didn't have a thing to worry about. Jesus was there, and, at the appointed time, would arrive to meet him and take him home.

On the lake that they both loved.

Fue junto al lago donde Jesús alimentó a 5000 personas con unos pocos panes y peces. Y fue en este mismo lago, en una barca sacudida por las olas de una tormenta, donde nuestro Señor se durmió, confiado en el amor y el cuidado providenciales de Dios.

Finalmente, Jesús eligió un lago como uno de los lugares donde se aparecería a sus discípulos después de su resurrección, llamándolos desde la orilla para que guardaran sus barcas y ofreciéndoles comida.

Los lagos, al menos algunos, tanto entonces como ahora, son lugares de encuentro. El lago en el patio trasero de Will y Derrick es uno de ellos. Y no es sólo un lugar donde el agua se encuentra con la orilla. Es un lugar donde personas de buena voluntad y buena fe se reúnen para afirmar la sabiduría de las relaciones duraderas e intencionales.

Y así como solía aparecerse en ese lago bíblico hace dos mil años, Jesús también se apareció en el lago de Will y Derrick. A veces simplemente en nuestra comunión, a veces en nuestra conversación, siempre en la Eucaristía, de una manera real, tangible y física.

Hay otra historia bíblica sobre Jesús y el lago. Los evangelios de Mateo, Marcos y Juan registran una ocasión en que los discípulos de Jesús estaban en el lago, tras haber dejado a Jesús en la orilla para orar solos. Y los tres evangelios relatan que más tarde, Jesús se les acercó, en la cuarta vigilia de la noche, caminando sobre el agua.

Durante una de mis últimas visitas a la casa de Will y Derrick, junto al lago, tuve la oportunidad de estar a solas con mis pensamientos durante unos minutos. Derrick había recibido una llamada que necesitaba atender y se había retirado a otra parte de la casa. Por su parte, Will se había quedado dormido, como solía ocurrir hacia el final de su vida.

Así que estuve solo allí por unos momentos, a solas con el lago.

Esa tarde hacía viento, con un frente acercándose. Podía ver las nubes de tormenta acumulándose, y el agua del lago estaba agitada, con crestas blancas por todas partes.

Y entonces sucedió.

Mirando la tormenta inminente mientras se abría paso por el agua, vi en mi mente, a lo lejos, la figura de un hombre de pie en medio del lago. Al principio, supuse que era un practicante de paddle surf, y pensé que se había equivocado al calcular el tiempo. Pero al entrecerrar los ojos para ver con más claridad, me di cuenta de que no tenía remo, ni tampoco estaba quieto, balanceándose como hacen los practicantes de paddle surf.

En cambio, caminaba y parecía venir en nuestra dirección.

Y luego, más tarde, en el tiempo que me llevó frotarme los ojos y volver a concentrarme, desapareció.

"Qué imaginación tiene este sacerdote", estarás pensando. Y puede que tengas razón.

Pero, mientras volvía a casa más tarde ese mismo día, me convencí de dos cosas. Una, que Will no iba a estar con nosotros mucho más tiempo. Y dos, que no tenía de qué preocuparse. Jesús estaba allí y, a la hora acordada, llegaría para recibirlo y llevarlo a casa.

En el lago que ambos amaban.

Bishop Mike Ellis serves as a bishop of the Catholic Apostolic Church in North America (CACINA). He converted to Catholicism while earning his Master of Divinity at Duke Divinity School 40 years ago. Rather than enter ordained ministry at that time, he became a psychotherapist. Now retired, Bishop Mike serves as a hospice chaplain in South Burlington, Vermont.



El Obispo Miguel Ellis se desempeña como obispo en la Iglesia Católica Apostólica en Norteamérica (CACINA). Se convirtió al catolicismo mientras obtenía su maestría en divinidad en la Escuela de Divinidad de Duke hace 40 años. En lugar de ingresar al ministerio ordenado en ese momento, se convirtió en psicoterapeuta. Ahora jubilado, el Obispo Mike sirve como capellán de hospicio en South Burlington, Vermont.

A Grandmother's Prayer

La oración de una abuela

Mary DeSantis

One of my greatest joys in life is being a grandmother! I have eight grandchildren and nine great-grands. In total, they range in age from one year to twenty-two years. They are spread across the U.S., as well as in Vincenza, Italy. Being physically present to each, which once was the case, now becomes an impossible task. And I grieve that change brought about by my aging process. Nonetheless, my grandchildren and great-grandchildren are rooted in my heart and etched on my soul.

The world in which they dwell gives me cause for concern. Unlike a few years ago, it's undergoing change now at a rapid rate—and not for the better. Our air quality is compromised, the waters of rivers and streams are polluted, icebergs are melting, the soil of Mother Earth bears the signs of our carelessness and lack of stewardship, all actions that threaten life as we once knew it.

In addition, our society seems to be caught up in a “me-first” mentality. Manners are lacking, leading to civil discord. Violence seems to be an acceptable way to demonstrate anger, hostility, fear of differences, as well as personal power. It seems that those who disregard the law are rewarded! War and war crimes are prevalent. Displaced peoples, many of whom are children, keep growing in number. Hunger remains a major disgrace. And on and on, it goes. What's happened to society in general? Where are the leaders to address these wrongs?

Not too long ago, America was once a leader in the world. We were a nation of faith and the principles of basic human dignity. Freedom was valued, and not at the fear of rubber bullets. We upheld the Constitution. We were by no means perfect, but we were able to civilly speak with one another, working toward acceptable outcomes to issues that plagued our country. We valued the truth, not lying, and we took responsibility for our actions. So much has changed.

So, I pray.

Humbly and sick at heart, I come before you, O God, dragging my woes with me. Hear me, please! My grandmother's heart feels for the future generations who will inherit the spoils of the reckless, disrespectful actions that I and others have engaged in, contributing to the “mess” at hand. The future looks grim. Our heirs deserve so much better. Forgive us! I know you have a plan that includes only the best for your children. Yet we are the instruments mandated to carry out that plan—even though it is a divine mystery, veiled completely to our human knowledge!

Please, send out your Spirit, and renew not only the face of the earth, but also the hearts of humankind. Kindle in all the fire of love: love for one another, for Mother Earth, for justice and peace. Give us the courage to speak truth, especially to powerful figures. Guide us going forward as we select leaders, not figureheads, as we choose patriots over those seeking self-aggrandizement, as we embrace those with a vision for future good, not those fired up by greed and revenge. End this immoral chaos before we destroy one another! Protect, especially, the children of the world, who will become the needed leaders of a peaceful, habitable future.

I standby ready to do my part, with trust in your Divine Providence. These are very disturbing times: Open our hearts, minds and eyes, that we may truly acknowledge what is happening, and do whatever we can to stop its ugly, cancerous growth. And in all things may your will be done. Amen.

Mary DeSantis is a wife, mother, grandmother, great grandmother and a member of the Pastoral Planning & Care Team of St. John of God Catholic Community, an Independent Catholic church in Schenectady, New York affiliated with the Catholic Apostolic Church in North America (CACINA). She holds a Bachelor of Arts in Latin & the Classics, and a Master of Science in Counseling & Personnel Services. As a counselor/educator of adults, Mary focuses on grief and loss issues.



Mary DeSantis es esposa, madre, abuela, bisabuela y miembro del Equipo de Atención y Planificación Pastoral de la Comunidad Católica San Juan de Dios, una iglesia católica independiente en Schenectady, Nueva York, afiliada a la Iglesia Católica Apostólica en Norteamérica (CACINA). Tiene una un bachillerato en Latín y los clásicos, y una maestría en consejería y servicios personales. Como consejera/educadora de adultos, Mary se enfoca en temas de duelo y pérdida.



¡Una de mis mayores alegrías en la vida es ser abuela! Tengo ocho nietos y nueve bisnietos. En total, sus edades son de uno a veintidós años. Están repartidos por todo EE.UU., así como en Vincenza, Italia. Estar físicamente presente para cada uno, como antes era, ahora se ha vuelto imposible. Y lamento ese cambio provocado por mi envejecimiento. Sin embargo, mis nietos y bisnietos están arraigados en mi corazón y grabados en mi alma.

El mundo en el que viven me preocupa. A diferencia de hace unos años, ahora está cambiando a un ritmo acelerado, y no para mejor. La calidad del aire está deteriorada, las aguas de ríos y arroyos están contaminadas, los icebergs se están derritiendo, el suelo de la Madre Tierra muestra las señales de nuestra negligencia y falta de cuidado; todas acciones que amenazan la vida tal como la conocíamos.

Además, nuestra sociedad parece estar atrapada en una mentalidad de “yo primero”. Faltan modales, lo que lleva a la discordia civil. La violencia parece ser una forma aceptable de demostrar ira, hostilidad, miedo a las diferencias, y poder personal. ¡Parece que quienes ignoran la ley son recompensados! Prevalen la guerra y los crímenes de guerra. El número de desplazados, muchos de los cuales son niños, sigue aumentando. El hambre sigue siendo una gran desgracia. Y así sucesivamente. ¿Qué ha pasado con la sociedad en general? ¿Dónde están los líderes para abordar estos males?

No hace mucho, EE.UU. fue un líder mundial. Éramos una nación de fe y de los principios de la dignidad humana básica. Se valoraba la libertad, no el miedo a las balas de goma. Defendíamos la Constitución. No éramos perfectos, pero pudimos hablar civilizadamente entre nosotros, trabajando para lograr soluciones aceptables a los problemas que aquejaban a nuestro país. Valorábamos la verdad, no la mentira, y asumimos la responsabilidad de nuestras acciones. Mucho ha cambiado.

Por eso, rezo.

Humildemente y con el corazón dolido, vengo ante ti, oh Dios, arrastrando mis penas. ¡Escúchame, por favor! Mi corazón de abuela se compadece de las futuras generaciones que heredarán el botín de las acciones imprudentes e irrespetuosas que yo y otros hemos cometido, contribuyendo al desastre que nos aguarda. El futuro se presenta sombrío. Nuestros herederos merecen mucho más. ¡Perdónanos! Sé que tienes un plan que incluye sólo lo mejor para tus hijos. Sin embargo, somos los instrumentos encargados de llevarlo a cabo, aunque sea un misterio divino, completamente oculto a nuestro conocimiento humano.

Por favor, envía tu Espíritu, y renueva no sólo la faz de la tierra, sino también los corazones de la humanidad. Enciende en todos el fuego del amor: amor mutuo, amor por la Madre Tierra, amor por la justicia y la paz. Danos la valentía de decir la verdad, especialmente a las figuras poderosas. Guíanos para seguir adelante mientras seleccionamos líderes, no figuras decorativas, mientras elegimos patriotas en lugar de quienes buscan el egocentrismo, mientras abrazamos a quienes tienen una visión de un futuro mejor, no a quienes se dejan llevar por la codicia y la venganza. ¡Acaba con este caos inmoral antes de que nos destruyamos unos a otros! Protege, especialmente, a los niños del mundo, quienes se convertirán en los líderes necesarios para un futuro pacífico y habitable.

Estoy listo para hacer mi parte, con confianza en tu Divina Providencia. Estos son tiempos muy inquietantes: Abre nuestros corazones, mentes y ojos, para que podamos reconocer verdaderamente lo que está sucediendo, y hacer todo lo posible por detener su feo y canceroso crecimiento. Y que en todo se haga tu voluntad. Amén.

Christ Consciousness and the New Paradigm: A Sacred Shift from Doctrine to Embodiment

La Conciencia Crística y el Nuevo Paradigma: Un Cambio Sagrado de la Doctrina a la Encarnación

Most Rev. Karen Furr



We are witnessing a pivotal shift in spiritual consciousness, one that reflects a transition from an "old paradigm" of religious thought, to an emerging "new paradigm" centered around embodiment, integration, and expanded awareness. At the core of this transformation lies a reinterpretation of the Christ as a universal pattern of consciousness accessible to all.

In the old paradigm, religious systems were often shaped by dualistic thinking: sacred vs. profane, spirit vs. body, God vs. humanity. Divinity was seen as distant, transcendent, and separate from creation. Access to the sacred was mediated through hierarchical institutions, and salvation was largely framed as a future reward for correct belief and moral behavior.

Within this framework, Christ functioned as a divine intermediary—uniquely begotten and apart from humanity. Emphasis was placed on the crucifixion and resurrection as historical events, with spiritual worthiness externally measured, often using guilt, shame and fear as tools of control. Salvation was something to be earned, and the Church stood as the gatekeeper.

Historically, this approach aligned closely with institutional power structures. Orthodoxy was prioritized over inner transformation, and experiential or mystical paths—those that emphasized direct connection with the Divine—were often marginalized.

The new paradigm, by contrast, recognizes the Divine not only as beyond creation, but also within it. God is seen as immanent—present in all things, including the natural world, human experience, and the very evolution of consciousness. This shift reflects a deepening awareness of interconnectedness, creativity, and relationship.

Here, Christ is not only a person to worship, but a presence to embody—a universal template of awakened consciousness that lives within each of us. This vision resonates with contemplative, mystical and cosmic interpretations of Christ, where salvation is not simply a destination, but a lived experience of healing, wholeness and sacred responsibility.

This is a movement away from fear-based compliance, toward love-based presence; from rigid hierarchy, to spiritual sovereignty; from theological gatekeeping, to direct, embodied knowing.

Let's look at a few key distinctions between the old and new paradigms.

The Old Paradigm: Christ is external—a savior to worship. God is distant, judging from above. Hierarchical religion and clergy as gatekeepers. Spiritual authority comes from outside Obedience to doctrine is central. Salvation in the afterlife. Separation of spirit and matter. Sin and guilt as spiritual control. Fear of punishment. Worthiness must be earned. Emphasis on suffering and sacrifice. God is male and authoritarian. Exclusive truth claims. Followers are passive. The cross as symbol of death.

The New Paradigm: Christ is internal—a presence to embody. God is immanent, dwelling in all. Direct connection with the Divine. Spiritual authority arises from within. Alignment with Divine Presence. Awakening in the present moment. Unity of body, soul, earth and spirit. Shadow is acknowledged and integrated. Trust in divine love. Worthiness is inherent. Joy, compassion, and service are central. God as Source, beyond and within gender. Unity across sacred traditions. Active co-creators with Christ Consciousness. The heart as symbol of resurrection.

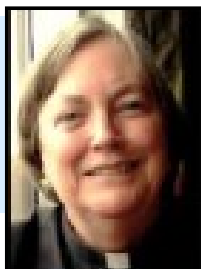
This reframing invites a spirituality that is inclusive, participatory and deeply grounded in lived experience. It speaks across traditions and cultures, calling us to reclaim the sacred through contemplation, embodiment, justice and ecological consciousness.

Through this lens, the "Second Coming" is not a dramatic future event, but a collective awakening—a return of divine awareness through human hearts. Christ is not arriving from the clouds, but emerging through compassionate presence, loving action, and courageous transformation.

Ultimately, the new paradigm calls for a renewal of spiritual imagination—one capable of embracing paradox, affirming embodiment, and fostering compassionate interdependence. As our global context demands new models of belonging, meaning and purpose, this vision of Christ Consciousness offers a path forward that is both spiritually grounded and universally resonant.

The Inclusive Catholic movement is uniquely positioned to explore and bring about this new paradigm, and I truly believe the Holy Spirit is inviting our exploration of this process of awakening!

Bishop Karen Furr serves as bishop of Reconciliation Jurisdiction and as pastor of Our Lady of the Angels Inclusive Catholic Community in Kingman, Arizona. She holds a master's degree in social work and has completed postgraduate studies in theology and ministry. Bishop Karen has studied and appreciates diverse spiritual paths, and she incorporates a variety of non-western healing modalities in her healing practice. She is particularly excited about the emerging paradigm of Oneness, and she welcomes the challenge and movement of this evolution of Spirit.



Estamos presenciando un cambio crucial en la conciencia espiritual, que refleja una transición de un "paradigma anterior" de pensamiento religioso, a un "paradigma nuevo" emergente, centrado en la encarnación, la integración, y la expansión de la conciencia. En el núcleo de esta transformación se encuentra una reinterpretación de Cristo como un patrón universal de conciencia accesible a todos.

En el paradigma anterior, los sistemas religiosos a menudo se moldeaban mediante un pensamiento dualista: sagrado vs. profano, espíritu vs. cuerpo, Dios vs. humanidad. La divinidad se consideraba distante, trascendente, y separada de la creación. El acceso a lo sagrado se mediaba a través de instituciones jerárquicas, y la salvación se enmarcaba en gran medida como una recompensa futura por la creencia correcta y el comportamiento moral.

Dentro de este marco, Cristo funcionó como un intermediario divino, engendrado de manera única y separado de la humanidad. Se hizo hincapié en la crucifixión y la resurrección como eventos históricos, con la dignidad espiritual medida externamente, a menudo utilizando la culpa, la vergüenza y el miedo como herramientas de control. La salvación era algo que se ganaba, y la Iglesia se erigía como la guardiana. Históricamente, este enfoque se alineaba estrechamente con las estructuras de poder institucional. Se priorizaba la ortodoxia sobre la transformación interior, y los caminos experienciales o místicos—aquellos que enfatizaban la conexión directa con lo Divino—a menudo se marginaban.

El nuevo paradigma, en cambio, reconoce lo Divino no sólo como algo más allá de la creación, sino también dentro de ella. Dios es visto como immanente, presente en todas las cosas, incluyendo el mundo natural, la experiencia humana, y la propia evolución de la conciencia. Este cambio refleja una mayor conciencia de la interconexión, la creatividad y la relación.

Aquí, Cristo no es sólo una persona a la que adorar, sino una presencia que encarnar: un modelo universal de conciencia despierta que vive dentro de cada uno de nosotros. Esta visión resuena con las interpretaciones contemplativas, místicas y cósmicas de Cristo, donde la salvación no es simplemente un destino, sino una experiencia vivida de sanación, plenitud y responsabilidad sagrada.

Se trata de un movimiento que se aleja de la sumisión basada en el miedo y se acerca a una presencia basada en el amor; de la jerarquía rígida a la soberanía espiritual; del control teológico al conocimiento directo y encarnado. Veamos algunas distinciones clave entre el anterior y el nuevo paradigma:

El paradigma anterior: Cristo es externo: un salvador al que adorar. Dios es distante, juzgando desde arriba. La religión jerárquica, y el clero como guardianes. La autoridad espiritual proviene del exterior. La obediencia a la doctrina es fundamental. La salvación en el más allá. La separación del espíritu y la materia. El pecado y la culpa como control espiritual. El miedo al castigo. La dignidad debe ganarse. El énfasis en el sufrimiento y el sacrificio. Dios es masculino y autoritario. Las afirmaciones exclusivas de la verdad. Los seguidores son pasivos. La cruz como símbolo de la muerte.

El paradigma nuevo: Cristo es interno: una presencia que encarnar. Dios es immanente, mora en todos. Conexión directa con lo Divino. La autoridad espiritual surge del interior. Alineación con la Presencia Divina. Despertar en el momento presente. Unidad de cuerpo, alma, tierra y espíritu. La sombra se reconoce e integra. Confianza en Amor divino. La dignidad es inherente. La alegría, la compasión y el servicio son fundamentales. Dios como Fuente, más allá y dentro del género. Unidad a través de las tradiciones sagradas. Cocreadores activos con la Conciencia Crística. El corazón como símbolo de resurrección.

Este replanteamiento invita a una espiritualidad inclusiva, participativa y profundamente arraigada en la experiencia vivida. Habla a través de las tradiciones y culturas, llamándonos a recuperar lo sagrado a través de la contemplación, la encarnación, la justicia y la conciencia ecológica.

Desde esta perspectiva, la "Segunda Venida" no es un evento futuro dramático, sino un despertar colectivo: un retorno de la conciencia divina a través de los corazones humanos. Cristo no llega de las nubes, sino que emerge a través de la presencia compasiva, la acción amorosa, y la transformación valiente.

En última instancia, el nuevo paradigma exige una renovación de la imaginación espiritual, capaz de abrazar la paradoja, afirmar la encarnación y fomentar la interdependencia compasiva. A medida que nuestro contexto global exige nuevos modelos de pertenencia, significado y propósito, esta visión de la Conciencia Crística ofrece un camino a seguir con fundamento espiritual y resonancia universal.

El movimiento católico inclusivo se encuentra en una posición privilegiada para explorar y materializar este nuevo paradigma, y creo firmemente que el Espíritu Santo nos invita a explorar este proceso de despertar.

La Reverendísima Karen Furr se desempeña como obispa de la Jurisdicción de la Reconciliación y parroca de la Comunidad Católica Inclusiva Nuestra Señora de los Angeles en Kingman, Arizona. Tiene una maestría en trabajo social, y ha completado estudios de posgrado en teología y ministerio. La Obispa Karen ha estudiado y aprecia diversos caminos espirituales, e incorpora una variedad de modalidades de sanación no occidentales en su práctica de sanación. Está particularmente entusiasmada con el paradigma emergente de la Unidad, y da la bienvenida al desafío y al movimiento de esta evolución del Espíritu.

End of Life Care

Cuidados al final de la vida

Most Rev. Dr. Anthony W. Green, FCR

I have had the privilege of working as a spiritual care provider in hospice and palliative care programs for the past 25 years. In my experience, hospice and palliative care staff are among the most compassionate people one could ever meet. I recently had a deeply personal encounter with a hospice program in Alabama, when my mother passed away a year ago. Words cannot fully express the level of compassionate care the doctors, nurses, social workers and chaplains provided—not only to my mother, but also to me and our extended family. Their care alleviated my mother's pain and suffering, and they created an environment where she experienced what many would call a "good death," surrounded by loved ones to her final breath.

I am increasingly concerned by the growing number of states passing legislation to legalize physician-assisted suicide (PAS). Supporters of these laws often use softened language, referring to it as physician aid in dying (PAD). The core arguments in favor typically emphasize autonomy, dignity, and relief from suffering. Ironically, the arguments against PAS also center on those same values.

I prefer the term physician-assisted suicide because it accurately describes what occurs: a person, with a physician's help, chooses to end their life prematurely, rather than allow the natural dying process to unfold. I would argue that there is no dignity in intentionally hastening death. Dignity is found in providing loving care and compassionate interventions that alleviate pain and suffering as a person nears death.

As for autonomy, yes, we have the freedom to make choices. But as the saying goes: Just because we can do something doesn't mean we should—especially in matters of life and death. In Catholic theology, this is known as free will. The *Catechism of the Catholic Church* (CCC 1731) teaches: "Freedom is the power, rooted in reason and will, to act or not to act...to perform deliberate actions on one's own responsibility."

This discussion is not about imposing religious beliefs on others. Rather, it's about shaping morally-sound public policy and ethical social contracts that reflect our shared humanity.

On the subject of pain and suffering, we are blessed to live in a time when modern medicine offers highly effective means to manage physical pain. Beyond that, suffering—though painful—is part of the human condition. None of us can avoid it completely. The more meaningful question is: Can we make sense of our suffering? Dame Cicely Saunders, founder of the modern hospice movement, said: "Suffering is only intolerable when nobody cares." She also observed: "The way through suffering is to look into it and find in it a meaning that encompasses all human experience."

In New York, where I reside, legislation to legalize PAS has passed both the State Assembly and Senate, and awaits Governor Kathy Hochul's decision. Some speculate she may veto the bill because she is a practicing Roman Catholic. However, I am not convinced, as she has been outspoken in her support of abortion rights—positions that are also contrary to Catholic doctrine. If signed, New York will join eleven other states and Washington D.C. in legalizing PAS.

Regardless of where one stands on this issue, it's crucial to recognize that millions of people who could benefit from hospice and palliative care never receive those services. In 2022, only 49% of those who died in the U.S. received hospice care.

If we truly care about dignity at the end of life, we should work to expand access to the kind of care that honors both life and death. I encourage you to write your congressional representatives and senators to support increased funding for hospice and palliative care services. A helpful resource is the Alliance for Care at Home, which advocates for legislative priorities in this field: www.allianceforcareathome.org.



He tenido el privilegio de trabajar como proveedora de atención espiritual en programas de cuidados paliativos y de hospicio durante los últimos 25 años. En mi experiencia, el personal de hospicio y cuidados paliativos se encuentra entre las personas más compasivas que uno pueda conocer. Recientemente, tuve un encuentro muy personal con un programa de cuidados paliativos en Alabama, cuando mi madre falleció hace un año. No hay palabras para expresar la compasión que brindaron los médicos, enfermeras, trabajadores sociales y capellanes, no sólo a mi madre, sino también a mí y a nuestra familia. Su atención alivió el dolor y el sufrimiento de mi madre, y crearon un entorno donde experimentó lo que muchos llamarían una "buena muerte", rodeada de sus seres queridos hasta su último aliento.

Me preocupa cada vez más el creciente número de estados que aprueban leyes para legalizar el suicidio asistido por un médico (SAP, por sus siglas en inglés). Quienes apoyan estas leyes suelen usar un lenguaje más suave, refiriéndose a él como ayuda médica para morir. Los principales argumentos a favor suelen enfatizar la autonomía, la dignidad y el alivio del sufrimiento. Irónicamente, los argumentos en contra del SAP también se centran en esos mismos valores. Prefiero el término suicidio médicamente asistido porque describe con precisión lo que ocurre: una persona, con la ayuda de un médico, decide terminar su vida prematuramente, en lugar de permitir que el proceso natural de la muerte se desarrolle. Argumentaría que no hay dignidad en acelerar intencionalmente la muerte. La dignidad reside en brindar atención amorosa e intervenciones compasivas que alivien el dolor y el sufrimiento a medida que una persona se acerca a la muerte.

En cuanto a la autonomía, sí, tenemos la libertad de tomar decisiones. Pero como dice el refrán: El hecho de que podamos hacer algo, no significa que debamos hacerlo—especialmente en asuntos de vida o muerte. En la teología católica, esto se conoce como libre albedrío. El Catecismo de la Iglesia Católica (CIC 1731) enseña: "La libertad es la facultad, arraigada en la razón y la voluntad, de actuar o no actuar...de realizar acciones deliberadas bajo la propia responsabilidad".

Esta discusión no se trata de imponer creencias religiosas a otros. Se trata, más bien, de forjar políticas públicas moralmente sólidas y contratos sociales éticos que reflejen nuestra humanidad compartida. En cuanto al dolor y el sufrimiento, tenemos la suerte de vivir en una época en la que la medicina moderna ofrece medios altamente efectivos para controlar el dolor físico. Más allá de eso, el sufrimiento, aunque doloroso, es parte de la condición humana. Nadie puede evitarlo por completo. La pregunta más significativa es: ¿Podemos comprender nuestro sufrimiento? Dame Cicely Saunders, fundadora del movimiento moderno de hospicios, dijo: "El sufrimiento sólo es intolerable cuando a nadie le importa". También observó: "La manera de superar el sufrimiento es examinarlo y encontrar en él un significado que abarque toda la experiencia humana".

En Nueva York, donde resido, la legislación para legalizar el PAS ha sido aprobada tanto por la Asamblea Estatal como por el Senado, y está a la espera de la decisión de la gobernadora Kathy Hochul. Algunos especulan que podría vetar el proyecto de ley por ser católica practicante. Sin embargo, no estoy convencido, ya que ha apoyado abiertamente el derecho al aborto, posturas que también son contrarias a la doctrina católica. Si se firma, Nueva York se unirá a otros once estados y a Washington D.C. en la legalización del PAS. Independientemente de la postura sobre este tema, es crucial reconocer que millones de personas que podrían beneficiarse de cuidados paliativos y de hospicio nunca los reciben. En 2022, sólo el 49 % de los fallecidos en EE.UU. recibieron cuidados paliativos.

Si realmente nos importa la dignidad al final de la vida, debemos trabajar para ampliar el acceso a la atención que honra tanto la vida como la muerte. Los animo a escribir a sus representantes y senadores para apoyar un aumento en la financiación de los servicios de cuidados paliativos y de hospicio. Un recurso útil es la Alianza para el Cuidado en el Hogar, que aboga por las prioridades legislativas en este campo: www.allianceforcareathome.org.

Bishop Anthony Green serves as ethics consultant and director of pastoral care at Ellis Medicine in Schenectady, New York. He is a friar with the Franciscan Community of Reconciliation, founder & pastor of St. John of God Parish, and Ordinary for the Diocese of the Little Portion of the Catholic Apostolic Church in North America (CACINA). For his Doctor of Ministry, he wrote a thesis entitled, *Ethical Decision Making in Nursing Practice: The Impact on Moral Distress*.



El Reverendísimo Antonio Green se desempeña como asesor de ética y director de atención pastoral en Ellis Medicine en Schenectady, Nueva York. Es fraile de la Comunidad Franciscana de Reconciliación, fundador y párroco de la Parroquia San Juan de Dios, y obispo de la Diócesis de la Porción, de la Iglesia Católica Apostólica en América del Norte (CACINA, por sus siglas en inglés). Como requisito de su Doctorado en Ministerio, escribió una tesis titulada, *La toma ética de decisiones en la práctica de enfermería: El impacto en la angustia moral*.

How Do You Imagine Jesus?

¿Cómo imaginas a Jesús?

Rev. Marianne Melchiori, OSB

We all have personal relationships with Jesus, and we are different in mind, heart and soul, so I imagine we all respond differently to how Jesus is portrayed in "The Chosen." I confess that I finally got on "The Chosen" bandwagon and binge-watched seasons one to four!

From season one, episode one, I was caught, like the fish in the disciples' boats. I was amazed at how down-to earth-the people were, and how the writers make Jesus appear as I have always imagined him: as warm, loving, gentle and very huggable! That's my favorite thing that Jesus does in "The Chosen": He hugs everyone, no matter who they are, where they come from, or what condition they are in at that moment. His message is so simple: Love! His invitation consists of two words: "Follow me." We see people leave their former lives in a moment, to join Jesus in his travels and adventures. He looks into their eyes, they sidestep a bit, swallow deeply, then smile at him. He returns the smile, and off they go! Nowadays, most people follow Jesus through their humility, compassion, mercy, forgiveness and love.

There are many ways to "see" Jesus. During my prayer today, I meditated on Hebrews 8:13, which speaks of a "new covenant," that makes the first covenant obsolete—"and what is obsolete and outdated will soon disappear." The disappearance of outdated things is taking much longer than expected!

After the death of George Floyd five years ago, saddened by the hatred of the world as expressed in such events as school shootings and the Pulse Club shooting, I wrote a short poem about how it is that people seem to show their hatred for others, rather than their tolerance of others. I thought: When will everyone realize that nothing matters to God except how we treat each other? Certain events had a horrendous effect on me, including the Vietnam War, and the shooting of protestors at Kent State University by the Ohio National Guard. What would Jesus say about all this violence? We have seen too many martyrs in our own lifetime—people who die for what they truly believe in. Jesus died for this world, to change it and make it better.

I share here the poem that I wrote, with the hope that it might help you reflect on who Jesus is for you. At first, my words made me smile, but the questions I ask in the end continue to sadden me. If I missed the Jesus that you see in your mind's eye, I invite you to write your own description of Jesus—but don't leave out love!

Is Jesus fat? So many people are obese these days.
It makes me wonder: Is Jesus also XXXL?
Does Jesus wear a cowboy hat? A Yankees cap? A beret?
What color is Jesus? Black or white? Brown, yellow or red?
Or is he all the colors of the rainbow?
Or even possibly the color of water?
How old is Jesus? 33? 2020? Newborn? Or is he ageless?
Does Jesus ever wear a dress? Or a tiara?
Does he proudly walk in Pride parades?
Can he be seen bleeding, running from those
with no tolerance for such things?
Can Jesus surf?
Can you picture his hair blowing around,
a huge toothy grin on his face?
Or riding a bike? Or playing touch football in the park?
I believe he does all these things, beside us,
supporting whatever place we are in this world.
All we have to do is recognize that he is there!

Deacon Marianne Melchiori, O.S.B. serves at All Saints Priory in Ridgewood, New York. A member of the Benedictines of the House of Initia Nova since February, 2021, she was ordained a deacon in October 2021. At present, her residence serves as a hospitality house for those seeking spiritual peace and as a stopover for travelers.



La Diácona Marianne Melchiori, O.S.B. sirve en el Priorato de Todos los Santos en Ridgewood, Nueva York. Miembro de los Benedictinos de la Casa de Iniciación Nova desde febrero de 2021, fue ordenada diácona en octubre de 2021. Actualmente, su residencia sirve como casa de acogida para quienes buscan paz espiritual, y como punto de parada para viajeros.



Todos tenemos una relación personal con Jesús y somos diferentes en mente, corazón y alma, así que imagino que todos reaccionamos de forma distinta a cómo se nos presenta en la serie "El Elegido" ("The Chosen"). ¡Confieso que finalmente yo seguí la corriente de ponerme a ver "El Elegido", y vi de corrido las temporadas uno a cuatro!

Desde el primer episodio de la primera temporada, me sentí cautivada, como los peces en las barcas de los discípulos. Me sorprendió lo sencillos que eran los personajes y cómo los guionistas presentan a Jesús como yo siempre lo había imaginado: cálido, cariñoso, gentil y muy abrazable. Eso es lo que más me gusta de lo que hace Jesús en "El Elegido": abraza a todos, sin importar quiénes sean, de dónde vengan o en qué condición se encuentren en ese momento. Su mensaje es tan simple: ¡el amor! Su invitación consiste en una sola palabra: "Sígueme". Vemos a personas que dejan sus vidas pasadas en un instante, para unirse a Jesús en sus viajes y aventuras. Él los mira a los ojos, ellos se apartan un poco, tragan saliva profundamente, y luego le sonríen. Él les devuelve la sonrisa, ¡y allá van! Hoy en día, la mayoría de la gente sigue a Jesús a través de su humildad, compasión, misericordia, perdón y amor.

Hay muchas maneras de "ver" a Jesús. Durante mi oración de hoy, leí Hebreos 8:13, que habla de una "nueva alianza" que deja obsoleto la primera alianza, "y lo que es obsoleto y anticuado pronto desaparecerá". ¡La desaparición de lo anticuado está tardando mucho más de lo esperado!

Tras la muerte de George Floyd hace cinco años, entristecida por el odio del mundo expresado en eventos como los tiroteos escolares y el tiroteo del Pulse Club, escribí un poema corto sobre cómo la gente parece mostrar su odio hacia los demás, en lugar de su tolerancia. Pensé: ¿Cuándo se darán cuenta todos de que a Dios sólo le importa cómo nos tratamos unos a otros? Ciertos eventos tuvieron un efecto terrible en mí, como la guerra de Vietnam y el tiroteo de la Guardia Nacional de Ohio contra manifestantes en la Universidad Estatal de Kent. ¿Qué diría Jesús de toda esta violencia? Hemos visto demasiados mártires en nuestra vida: personas que mueren por lo que realmente creen. Jesús murió por este mundo, para cambiarlo y hacerlo mejor.

Comparto aquí el poema que escribí con la esperanza de que te ayude a reflexionar sobre quién es Jesús para ti. Al principio, mis palabras me hicieron sonreír, pero las preguntas que me hago al final me siguen entristeciendo. Si no imaginé al Jesús que imaginas, te invito a escribir tu propia descripción de Jesús, ¡pero no dejes de lado el amor!

¿Es Jesús gordo? Hoy en día hay mucha gente obesa.
Me pregunto: ¿Jesús también es XXXL?
¿Lleva Jesús un sombrero de vaquero? ¿Una gorra de los Yankees? ¿Una boina?
¿De qué color es Jesús? ¿Negro o blanco? ¿Marrón, amarillo o rojo?
¿O es de todos los colores del arcoíris?
¿O incluso del color del agua?
¿Cuántos años tiene Jesús? ¿33? ¿2020? ¿Recién nacido? ¿O es eterno?
¿Alguna vez usa Jesús un vestido? ¿O una tiara?
¿Camina con orgullo en los desfiles del Orgullo?
¿Se le puede ver sangrando, huyendo de quienes no toleran estas cosas?
¿Sabe Jesús surfear?
¿Te imaginas su pelo ondeando, con una enorme sonrisa?
¿O montando en bicicleta? ¿O jugando al fútbol americano en el parque?
Creo que él hace todas estas cosas, a nuestro lado,
apoyando cualquier lugar en el mundo en el que estemos.
¡Sólo tenemos que reconocer que él está ahí!

Theodicy: When Bad Things Happen to Good People—and Vice-Versa

La teodicea: Cuando a la gente buena le pasan cosas malas, y viceversa

Rev. David Justin Lynch



What is theodicy? It is a concept that defends the justice and goodness of God in the existence of evil and suffering. The word theodicy means “justifying God.” Its etymology is from the Greek words *theos* (God) and *dikē* (justice). In classical terms, theodicy attempts to answer the question of why evil exists if God is omnipotent (all-powerful), omniscient (all-knowing), and omnibenevolent (all-good). This is sometimes called the problem of evil, or the problem of suffering. For those of us trying to preach the Gospel of Jesus to the exponentially-growing number of atheists and agnostics surrounding us, theodicy and its related issues are a substantial challenge.

While there are many examples of theodicy in the Bible, nowhere is it more front and center than in the Book of Job. At face value, Job seems to dramatize the question: “Why do the righteous suffer?” Yet, by the end of the book, we are not given a clear answer—only a divine confrontation, a protest against shallow theology, and an affirmation of relationship over explanation.

People have always suffered unjustly, not only from natural events like storms, but also from the acts that humans perpetrate against other humans. As a result, the problem of unjust suffering was a pan-Mesopotamian concern, not unique to Israel, and it continues as part of our human existence.

Here are some of the major schools of thought regarding theodicy, and how they might apply to the Book of Job, acknowledged by scholars to be the oldest book of the Bible with non-Jewish origins.

Free will theodicy originated with Saint Augustine of Hippo in the late fourth century. It holds that God created humans with free will, and that evil exists not because of God, but because humans misused their freedom. This theory preserves moral agency and human responsibility, but doesn’t explain natural evil like earthquakes and disease. Job is declared “blameless and upright” (Job 1:1), and the calamities are initiated not by human agency, but by divine permission in the heavenly court. Thus, the free will theory fails here. Job is not suffering because of human sin or moral failure, but because of a cosmic test.

Soul-making theodicy came from the second-century Greek bishop Irenaeus of Lyons and was promoted by modern British philosopher John Harwood Hick, who contends that God allows suffering to develop human virtues, like courage, compassion and faith. Earth is a “vale of soul-making,” giving meaning to suffering. However, this risks instrumentalizing (and possibly, institutionalizing) pain, and justifying horrific suffering and trauma, which does not always lead to personal improvement. Job doesn’t suffer to grow; he grows in spite of inexplicable suffering.

Greater good theodicy proposes that God permits evil because it leads to a greater good that humans may not yet see. An example would be the story of Joseph speaking to his brothers who had sold him into slavery (Gen. 50). Joseph acknowledges their evil intentions, but he also states that God ultimately used that evil act for good, leading to the preservation of many lives. This passage highlights the concept of God’s sovereignty and ability to bring about good outcomes, even when people intend harm. However, concentrating on “the greater good” to the detriment of individuals can feel abstract and dismissive in the face of real-world suffering. Some interpret Job’s restoration as indicating a “greater good.” Job gains more wealth and more children than before (Job 42:10–17). However, the book does not say Job’s suffering had to happen to bring about this good.

Punishment theodicy contends that evil and suffering are divine punishments for sin, either individually or corporately. Consider Deuteronomy 20, wherein the destruction of the Canaanite nations in the Promised Land was an act of divine punishment for their persistent rebellion and abominable practices. The idea was to prevent the Israelites from adopting the wicked practices (like infanticide) of the Canaanites and from falling into idolatry. The problem is, however, that this train of thought justifies cruelty and eschews mercy and reconciliation. Job and his friends explicitly debate this. His friends insist that suffering implies sin (Job 4–5, 8 & 11). However, Job maintains his innocence, and God ultimately vindicates him. Thus, the Book of Job directly rejects this theodicy. In fact, God condemns the retributive theology found in the speeches of Job’s friends.

¿Qué es la teodicea? Es un concepto que defiende la justicia y la bondad de Dios ante la existencia del mal y el sufrimiento. La palabra teodicea significa “justificar a Dios”. Su etimología proviene de las palabras griegas *theos* (Dios) y *dikē* (justicia). En términos clásicos, la teodicea intenta responder a la pregunta de por qué existe el mal si Dios es omnipotente (todopoderoso), omnisciente (que todo lo sabe) y omnibenevolente (todo bondad). Esto a veces se denomina el problema del mal o el problema del sufrimiento. Para quienes intentamos predicar el Evangelio de Jesús al creciente número de ateos y agnósticos que nos rodean, la teodicea y sus problemas relacionados representan un desafío sustancial.

Si bien existen muchos ejemplos de teodicea en la Biblia, en ningún otro lugar es más prominente que en el libro de Job. A primera vista, Job parece dramatizar la pregunta: “¿Por qué sufren los justos?”. Sin embargo, al final del libro, no se nos da una respuesta clara—solo una confrontación divina, una protesta contra la teología superficial, y una afirmación de la relación por encima de la explicación.

Las personas siempre han sufrido injustamente, no sólo por fenómenos naturales como las tormentas, sino también por los actos que los humanos perpetran contra otros seres humanos. Como resultado, el problema del sufrimiento injusto fue una preocupación panmesopotámica, no exclusiva de Israel, y continúa formando parte de nuestra existencia humana.

A continuación, se presentan algunas de las principales escuelas de pensamiento sobre la teodicea y cómo podrían aplicarse al libro de Job, reconocido por los eruditos como el libro más antiguo de la Biblia de origen no judío.

La teodicea del libre albedrío se originó con San Agustín de Hipona a finales del siglo IV. Sostiene que Dios creó a los humanos con libre albedrío, y que el mal existe no por Dios, sino porque los humanos abusan de su libertad. Esta teoría preserva el albedrío moral y la responsabilidad humana, pero no explica el mal natural como los terremotos y las enfermedades. Job es declarado “irreprensible y recto” (Job 1,1), y las calamidades no son provocadas por la acción humana, sino por el permiso divino en la corte celestial. Por lo tanto, la teoría del libre albedrío fracasa en este caso. Job no sufre por el pecado humano ni por un fracaso moral, sino por una prueba cósmica.

La teodicea de la formación del alma surgió del obispo griego del siglo II, Ireneo de Lyon, y fue promovida por el filósofo británico moderno John Harwood Hick, quien sostiene que Dios permite el sufrimiento para desarrollar virtudes humanas, como la valentía, la compasión y la fe. La Tierra es un “valle de formación del alma” que da sentido al sufrimiento. Sin embargo, esto corre el riesgo de instrumentalizar (y posiblemente institucionalizar) el dolor y justificar un sufrimiento y un trauma atroces, que no siempre conducen a la superación personal. Job no sufre para crecer; crece a pesar del sufrimiento inexplicable.

La teodicea del bien mayor propone que Dios permite el mal porque conduce a un bien mayor que los humanos tal vez aun no perciban. Un ejemplo sería la historia de José hablando con sus hermanos que lo habían vendido como esclavo (Gén. 50). José reconoce las malas intenciones de sus hermanos, pero también afirma que Dios, en última instancia, usó esa maldad para bien, lo que resultó en la preservación de muchas vidas. Este pasaje resalta el concepto de la soberanía de Dios y su capacidad para lograr buenos resultados, incluso cuando las personas tienen la intención de hacer daño. Sin embargo, concentrarse en el “bien mayor” en detrimento de las personas puede parecer abstracto y desdenoso ante el sufrimiento real. Algunos interpretan la restauración de Job como una indicación de un “bien mayor”. Job obtiene más riqueza y más hijos que antes (Job 42,10-17). Sin embargo, el libro no dice que el sufrimiento de Job tuviera que ocurrir para que se produjera este bien.

La teodicea del castigo sostiene que el mal y el sufrimiento son castigos divinos por el pecado, ya sea individual o colectivo. Consideremos Deuteronomio 20, donde la destrucción de las naciones cananeas en la Tierra Prometida fue un acto de castigo divino por su persistente rebelión y sus prácticas abominables. La idea era evitar que los israelitas adoptaran las prácticas perversas (como el infanticidio) de los cananeos y cayeran en la idolatría. El problema, sin embargo, radica en que esta línea de pensamiento justifica la crueldad y rechaza la misericordia y la reconciliación. Job y sus amigos debaten esto explícitamente. Sus amigos insisten en que el sufrimiento implica pecado (Job 4-5, 8 y 11). Sin embargo, Job mantiene su inocencia, y Dios finalmente lo reivindica. Por lo tanto, el libro de Job rechaza directamente esta teodicea. De hecho, Dios condena la teología retributiva que se encuentra en los discursos de los amigos de Job.

Process theodicy is the idea that God is not omnipotent in the classical sense. God influences but does not absolutely control the world, and evil exists because the world is genuinely free and evolving. Its proponents are twentieth-century theologians Charles Hartshorne and John Cobb. Their “process theology” posits a paradigm wherein God and the world exist in a dynamic relationship. God is not a static being, but rather interacts with and is affected by the world. By challenging the notion of God’s omnipotence, God is absolved of blame for evil. God’s reply to Job in chapters 38–41 presents a world of wildness, complexity and non-human-centered design. Creatures like Leviathan and Behemoth represent chaotic, untamable aspects of creation. Simply put, in this schema, God does not micromanage the world.

Protest theodicy theorizes that suffering, like the World War II Holocaust, defies theodicy. The leading proponent of this theory was Jürgen Moltmann, a German Reformed theologian of the twentieth and twenty-first centuries. He contends that God may be found in suffering, but suffering cannot be “justified” or appear righteous in God’s eyes. Faith does not silence protest; it gives it voice. Moltmann’s *The Crucified God* argues that God suffers with humanity on the cross. While emotionally and pastorally powerful, this set of ideas doesn’t explain evil, so much as bear witness to it. Job repeatedly protests: “I will say to God, ‘Do not condemn me; let me know why you contend against me’” (Job 10:2). Job is commended not for submission, but for speaking truthfully (Job 42:7). Thus, Job models “faithful protest.” Rather than provide answers for the comfortable, the book gives voice to the wounded, inviting lament, not resolution.

We live in a world filled with unjust suffering. The United States features tens of thousands of unhoused, unhealthy and hungry people. We can debate the causes of these conditions, variously ascribing these problems to the greed of the wealthy, a self-satisfied, parsimonious general public, bureaucrats insensitive to the realities of business, and power-hungry politicians. And, of course, the world experiences hurricanes, wildfires, earthquakes, drought, pandemics and similar events, purportedly under divine control, which invites another question: Does God wreak disasters on humankind as punishment, or for a purpose, or is God involved at all in these natural phenomena?

What is important, however, is not the cause (or causes) of suffering, but the ongoing fact that suffering exists. This is where the rubber meets the road for Christians, who must respond affirmatively to the question, “What do Christians owe suffering people?” The answer is not to blame the victim, to vindicate an ethic of personal responsibility. Instead, Christians owe suffering people a response rooted in the life, teachings and example of Jesus Christ, shaped by the theological virtues of faith, hope and love, and oriented toward both compassionate presence and justice-oriented action.

This moral and spiritual obligation is both personal and communal, arising from scripture, tradition, reason and experience. Scripture is the foundational source for Christian ethics and pastoral action. It reveals both the reality of suffering, and God’s response to it. Scripture not only explains suffering, but it also commands and models active compassion. Our Christian tradition is filled with examples of saints who embraced the suffering of the poor and who stood with the oppressed as brothers and sisters. Our sacraments, too, bring hope, nourishment, reconciliation and healing. Tradition reminds us that relieving suffering is part of the Church’s identity, and not just its mission. Reason allows Christians to interpret suffering without superstition, analyze causes like structural injustice, and apply ethical and theological insights to real-world problems. Finally, the Church must orient itself toward, and accept the reality of, the lived reality of those it serves, especially the poor, the sick, the traumatized and the marginalized. Those who suffer are teachers of theology, not just consumers of it. Suffering is not just a topic. It is a starting point!

La teodicea del proceso es la idea de que Dios no es omnipotente en el sentido clásico. Dios influye, pero no controla absolutamente el mundo, y el mal existe porque el mundo es genuinamente libre y está en constante evolución. Sus defensores son los teólogos del siglo XX Charles Hartshorne y John Cobb. Su “teología del proceso” postula un paradigma en el que Dios y el mundo existen en una relación dinámica. Dios no es un ser estático, sino que interactúa con el mundo y se ve afectado por él. Al cuestionar la noción de la omnipotencia de Dios, Dios queda absuelto de la culpa del mal. La respuesta de Dios a Job en los capítulos 38-41 presenta un mundo de agreste, complejo y con un diseño no centrado en el ser humano. Criaturas como el Leviatán y el Behemot representan aspectos caóticos e indomables de la creación. En pocas palabras, en este esquema, Dios no microgestiona el mundo.

La teodicea de la protesta teoriza que el sufrimiento, como el Holocausto de la Segunda Guerra Mundial, desafía la teodicea. El principal defensor de esta teoría fue Jürgen Moltmann, teólogo reformado alemán de los siglos XX y XXI. Sostiene que Dios puede encontrarse en el sufrimiento, pero este no puede ser “justificado” ni parecer justo a los ojos de Dios. La fe no silencia la protesta; le da voz. El dios crucificado de Moltmann argumenta que Dios sufre con la humanidad en la cruz. Si bien es emocional y pastoralmente conmovedor, este conjunto de ideas no explica el mal, sino que lo atestigua. Job protesta repetidamente: “Diré a Dios: ‘No me condenes; hazme saber por qué contiendes contra mí’” (Job 10,2). Job es elogiado no por su sumisión, sino por hablar con sinceridad (Job 42,7). Por lo tanto, Job es un ejemplo de “protesta fiel”. En lugar de ofrecer respuestas para quienes se sienten cómodos, el libro da voz a los heridos, invitándonos al lamento, no a la resolución. Vivimos en un mundo lleno de sufrimiento injusto. EE.UU. alberga a decenas de miles de personas sin hogar, enfermas y hambrientas. Podemos debatir las causas de estas condiciones, atribuyéndolas a la avaricia de los ricos, a un público en general autocomplaciente y tacaño, a burócratas insensibles a las realidades empresariales, y a políticos ávidos de poder. Y, por supuesto, el mundo experimenta huracanes, incendios forestales, terremotos, sequías, pandemias y eventos similares, supuestamente bajo control divino, lo que invita a otra pregunta: ¿Acaso Dios causa desastres en la humanidad como castigo, con un propósito, o está involucrado en estos fenómenos naturales?

Sin embargo, lo importante no es la causa (o las causas) del sufrimiento, sino el hecho de que el sufrimiento existe. Aquí es donde los cristianos entran en acción, quienes deben responder afirmativamente a la pregunta: “¿Qué les deben los cristianos a quienes sufren?”. La respuesta no es culpar a la víctima, sino reivindicar una ética de responsabilidad personal. En cambio, los cristianos deben a las personas que sufren una respuesta arraigada en la vida, las enseñanzas y el ejemplo de Jesucristo, moldeada por las virtudes teológicas de la fe, la esperanza y el amor, y orientada tanto hacia la presencia compasiva como hacia la acción orientada a la justicia.

Esta obligación moral y espiritual es tanto personal como comunitaria, y surge de la Escritura, la tradición, la razón, y la experiencia. La Escritura es la fuente fundamental de la ética cristiana y la acción pastoral. Revela tanto la realidad del sufrimiento como la respuesta de Dios al mismo. La Escritura no sólo explica el sufrimiento, sino que también ordena y modela la compasión activa. Nuestra tradición cristiana está llena de ejemplos de santos que abrazaron el sufrimiento de los pobres y se solidarizaron con los oprimidos como herman@s. Nuestros sacramentos también brindan esperanza, alimento, reconciliación y sanación. La tradición nos recuerda que aliviar el sufrimiento forma parte de la identidad de la Iglesia, y no sólo de su misión. La razón permite a los cristianos interpretar el sufrimiento sin supersticiones, analizar causas como la injusticia estructural, y aplicar perspectivas éticas y teológicas a los problemas del mundo real. Finalmente, la Iglesia debe orientarse hacia la realidad vivida de quienes sirve, especialmente los pobres, los enfermos, los traumatizados y los marginados, y aceptarla. Quienes sufren son maestros de teología, no meros consumidores de ella. El sufrimiento no es sólo un tema. ¡Es un punto de partida!

A gifted vocalist, liturgical composer & retired lawyer, Father **David Justin Lynch** serves as pastor of St. Cecilia Catholic Community in Palm Springs, California, where he sings the entire Mass—except the homily. Father David is the author of *The St. Cecilia Catechism* and *Twenty Questions: Theology for the 21st Century*.



Un talentoso vocalista, compositor litúrgico y abogado jubilado, el **Padre David Justin Lynch**, sirve como párroco de la Comunidad Católica de Santa Cecilia en Palm Springs, California, donde canta toda la Misa, menos la homilía. El Padre David es el autor del *Catecismo de Santa Cecilia* y de *Veinte preguntas: La teología para el siglo XXI*.

The Secular Franciscan and His 'None' Daughter

El franciscano seglar y su hija sin religión

Richard Rosato



Like most parents, I was happy when I drove to pick up my daughter from her college, for her winter break. She was attending a school that was relatively close to home, and though we periodically saw each other throughout the semester, those times were short, and I was looking forward to having my "little girl" back home for an extended time. She attends a Franciscan university, something for which I, as a professed secular Franciscan, feel particularly close affection.

When I pulled up to her dorm building, I saw her standing there, waiting with her bags, waving me over to help her load the car. Once we were all packed up, I felt myself breathing a sigh of relief and truly relaxing for the first time since she left for school months earlier. She was coming home, and it was our favorite time of the year. During the weeks leading up to Christmas, we would decorate the house, help out at church, visit family, and make dozens of overbaked cookies. It would be perfect!

It's funny how a few words can change one's entire outlook. We were still driving through the parking lot of the university when I commented on a pretty, Spanish-style building. I turned and asked her what was housed within. She looked up from her phone briefly to state that it was an administrative building that housed an art gallery and a small chapel. I asked if she ever attended a mass there, to which she answered, almost as a whisper, "No." I continued and suggested that perhaps we could both attend a service there at some point, as I was very curious to see the inside of the building. She said "maybe," and then asked about dinner. I asked her if something was wrong, as she was not normally so closed-mouthed with her responses. She said that she had something to tell me, but didn't want me to get upset.

Those words have got to be one of the worst things a child can say to a parent, and I just stared at her, hoping for more insight. She looked at me, saying it was no big deal, but she did not go to church anymore. She had given it much thought, and she had determined that she does not believe in any organized faith. I don't know what bothered me most at that exact moment, as so many thoughts hit me at the same time. How could my daughter turn away from our Christian faith? Did something happen at school? Had I done something? Had I not been a good role model?

I was raised in an Italian Roman Catholic household, and the Church played a big part in how my family identified itself and related to others. My father bemoaned the outcomes of the Second Vatican Council, believing it had given way to a hippie generation of Catholics, bent on destroying all he held dear about his faith. My mother, apparently one of those hippies, took pleasure in attending the guitar and drum music sessions held during many a Sunday Mass. She was an advocate for women finding a stronger voice in the Church, though much of this could have been to simply annoy my conservative father.

I have always been drawn to Catholic traditions, attended Catholic schools, and even spent some time as a seminarian in a Vincentian order. The problem, which caused me great anxiety, was that I was slow to accept the reality that I am a gay man. I desperately tried to find a place within my faith where I could be accepted, without the constant fear of being discovered. I had, over many years, periods of doubt regarding my faith, myself, and my place in the world. I eventually found what I was looking for within a local Inclusive Catholic community. There I could be myself without accusation or fear. I eventually also answered a call to become a professed member of a secular order of Franciscans.

Como la mayoría de los padres, me alegré al ir a recoger a mi hija a la universidad para las vacaciones de invierno. Ella asistía a una escuela relativamente cerca de casa, y aunque nos veíamos periódicamente durante el semestre, esos momentos eran cortos, y yo ansiaba tener a mi "pequeña" de vuelta en casa por un tiempo prolongado. Mi hija asiste a una universidad franciscana, algo por lo que yo, como franciscano secular profeso, siento un cariño especial.

Cuando llegué a su residencia, la vi allí de pie, esperando con sus maletas, haciéndome señas para que la ayudara a llenar el coche. Una vez que empacamos todo, sentí un suspiro de alivio y una profunda relajación por primera vez desde que se fue a la universidad meses antes. Volvía a casa, y era nuestra época favorita del año. Durante las semanas previas a Navidad, decorábamos la casa, ayudábamos en la iglesia, visitábamos a la familia, y hacíamos docenas de galletas demasiado horneadas. ¡Sería perfecto!

Es curioso cómo unas pocas palabras pueden cambiar la perspectiva de uno por completo. Todavía estábamos conduciendo por el estacionamiento de la universidad cuando comenté sobre un bonito edificio de estilo español. Me giré, y le pregunté qué había dentro. Levantó la vista del teléfono brevemente para decir que era un edificio administrativo que albergaba una galería de arte y una pequeña capilla. Le pregunté si alguna vez había ido a misa allí, a lo que respondió, casi en un susurro, "No". Sugerí que quizás podríamos asistir juntos a un servicio allí en algún momento, ya que tenía mucha curiosidad por ver el interior del edificio. Dijo "tal vez", y luego me preguntó por la cena. Le pregunté si algo pasaba, ya que no solía ser tan reservada con sus respuestas. Dijo que tenía algo que decirme, pero que no quería que me molestara.

Esas palabras deben ser de las peores cosas que los hijos pueden decirle a sus padres, y me quedé mirándola fijamente, esperando que me diera más información. Me miró, diciendo que no era para tanto, pero que ya no iba a la iglesia. Ella lo había pensado mucho, y había decidido que no creía en ninguna religión organizada. No sé qué me inquietó más en ese preciso momento, pues me asaltaron muchos pensamientos a la vez. ¿Cómo pudo mi hija alejarse de nuestra fe cristiana? ¿Pasó algo en la escuela? ¿Había hecho algo? ¿No había sido yo un buen ejemplo a seguir?

Crecí en un hogar católico italiano, y la Iglesia jugó un papel importante en cómo mi familia se identificaba y se relacionaba con los demás. Mi padre lamentaba las consecuencias del Segundo Concilio Vaticano, creyendo que había dado paso a una generación hippie de católicos, empeñados en destruir todo lo que él apreciaba de su fe. Mi madre, al parecer una de esas hippies, disfrutaba asistir a las sesiones de guitarra y batería que se celebraban durante muchas misas dominicales. Defendía que las mujeres encontraran una voz más fuerte en la Iglesia, aunque gran parte de esto podría haber sido simplemente para molestar a mi padre conservador.

Siempre me han atraído las tradiciones católicas, asistí a escuelas católicas, e incluso pasé un tiempo como seminarista en una orden vicenciana. El problema, que me causaba mucha ansiedad, fue mi lentitud para aceptar la realidad de ser gay. Intenté desesperadamente encontrar un lugar dentro de mi fe donde pudiera ser aceptado, sin el miedo constante a ser descubierto. Durante muchos años, tuve periodos de duda sobre mi fe, sobre mí mismo, y sobre mi lugar en el mundo. Finalmente, encontré lo que buscaba en una comunidad católica inclusiva local. Allí pude ser yo misma sin acusaciones ni miedo. Finalmente, también respondí a la llamada para convertirme en miembro profeso de una orden secular de franciscanos.

My daughter had always been very inquisitive and had explored throughout her teen years various faiths, ranging from Buddhism to Wicca. I saw her attracted to aspects within these religions that I found appealing in Catholicism. These religions emphasize an appreciation of the world around us, caring for those who are suffering, and believing our actions carry a cosmic significance. As a Franciscan who is moved to find God in all things and to care for all creation, I found this relatable. My daughter's early interest in other faiths never resulted in any life change, though, as she always seemed to willingly return to Christianity. Now, the surety of what she stated during our car ride felt very different to me.

During the first few days of her break, I did not say a word about my many thoughts regarding this new life choice. Instead, I did a great deal of online reading, and I discovered that my daughter is a "None," a person with no identification with any established faith. I knew my daughter well enough to understand that if I opened a conversation with questions of religion, she would shut down and say very little. I chose, instead, to spend our time together decorating the house for the season.

After some days of growing in comfortability, she spoke with me one morning when we were baking cookies. She told me how happy she was that I had not overreacted, and that it was something about which she had been thinking for a couple years—but, being afraid that I would be upset, she avoided the conversation. She shared that she felt a growing preference to not identify with any faith, and that she instead found comfort in a humanistic outlook. I didn't agree with her reasoning, but I was moved when she said she was finding personal strength from her decision. Her life, her existence, was a firm reality, and she felt the solidity of this human-centered focus had helped her to understand her thoughts. She found that focusing on herself as a human being gave her a connection with nature, and she found comfort in being part of something tangible that seemed a natural fit for her.

I listened to my daughter and thought about our connection. I had raised her since she was adopted at three days old. I felt a father's love for her from the first moment she looked up at me, and with that love came the desire for her to grow into a strong, independent person. Looking at the young woman before me, I saw someone who still needs me; she needs and hopes for my support as she makes her life choices. Parenthood is a vocation, a call from God to raise and nurture a child in an environment of love and respect. My duty, in this vocation, is to provide her with a safe and secure place, founded in unconditional love, so that she can explore her thoughts and find answers to her questions.

As the days of her winter break went on, I found myself contemplating the conversion of Saint Francis of Assisi. He had been ostracized by his family, and yet he exuded familial love for all creation. This provided some common ground for understanding my daughter's preference for humanistic views. She believes in the integrity of all people. We may define this concept differently, but there is an undeniable correlation of a greater whole, through which we will always be connected.

We enjoyed a particularly wonderful holiday. My daughter was very respectful of my Catholic traditions, and she even asked if she could attend Christmas Eve Mass with me, because she knows that I always enjoy the time we spend together. I don't know if she will permanently embrace a "None" or humanistic point of view, but I do think about my own daily conversion and the challenges I face. I now realize that my daughter is going through the same thing: learning to be the best person she can be, in order to help those around her. As a father, I could not be more proud of her!

Mi hija siempre había sido muy curiosa y, durante su adolescencia, exploró diversas religiones, desde el budismo hasta la wicca. Vi cómo se sentía atraída por aspectos de estas religiones que a mí me atraían del catolicismo. Estas religiones enfatizan la apreciación del mundo que nos rodea, la preocupación por quienes sufren, y la creencia de que nuestras acciones tienen un significado cósmico. Como franciscano, motivado por encontrar a Dios en todas las cosas y por cuidar de toda la creación, me sentí identificado con esto. Sin embargo, el temprano interés de mi hija por otras religiones nunca resultó en un cambio de vida, ya que siempre pareció volver voluntariamente al cristianismo. Ahora, la seguridad de lo que dijo durante nuestro viaje en coche me pareció muy diferente.

Durante los primeros días de sus vacaciones, no dije ni una palabra sobre mis muchos pensamientos respecto a esta nueva decisión de vida. En cambio, leí mucho en internet, y descubrí que mi hija es una "None"—una palabra en inglés para las personas que no se identifican con ninguna fe establecida. Conozco a mi hija lo suficiente como para entender que si yo iniciaba una conversación con preguntas de religión, ella se cerraría y hablaría muy poco. En cambio, decidí pasar nuestro tiempo juntas decorando la casa para la temporada.

Tras unos días de sentirse cada vez más cómoda, habló conmigo una mañana mientras horneábamos galletas. Me dijo lo contenta que estaba de que yo no hubiera reaccionado de forma exagerada, y que era algo en lo que llevaba pensando un par de años; pero, temerosa de que me molestara, evitó la conversación. Me contó que sentía una creciente preferencia por no identificarse con ninguna fe y que, en cambio, encontraba consuelo en una perspectiva humanista. No compartí su razonamiento, pero me conmovió cuando dijo que su decisión le había dado fuerza personal. Su vida y su existencia eran una realidad firme, y sentía que la solidez de este enfoque centrado en el ser humano la había ayudado a comprender sus pensamientos. Descubrió que centrarse en sí misma como ser humano le proporcionaba una conexión con la naturaleza y le reconfortaba ser parte de algo tangible que parecía encajar con naturalidad en ella. Escuché a mi hija, y pensé en nuestra conexión. La había criado desde que fue adoptada a los tres días de nacida. Sentí el amor de un padre por ella desde el primer momento en que me miró, y con ese amor surgió el deseo de que se convirtiera en una persona fuerte e independiente. Al observar a la joven que tenía delante, vi a alguien que todavía me necesita; necesita y espera mi apoyo al tomar sus decisiones de vida. La paternidad es una vocación, un llamado de Dios para criar y nutrir a los hijos en un ambiente de amor y respeto. Mi deber, en esta vocación, es brindarle un lugar seguro, fundado en el amor incondicional, para que pueda explorar sus pensamientos y encontrar respuestas a sus preguntas.

A medida que transcurrían los días de sus vacaciones de invierno, me encontré reflexionando sobre la conversión de San Francisco de Asís. Había sido marginado por su familia, y sin embargo, irradiaba amor familiar por toda la creación. Esto me permitió comprender la preferencia de mi hija por las perspectivas humanistas. Ella cree en la integridad de todas las personas. Podemos definir este concepto de forma diferente, pero existe una innegable correlación con un todo mayor, a través del cual siempre estaremos conectados.

Disfrutamos de unas vacaciones maravillosas. Mi hija fue muy respetuosa con mis tradiciones católicas, e incluso me preguntó si podía ir a la misa de Nochebuena conmigo, porque sabe que siempre disfruto del tiempo que pasamos juntos. No sé si adoptará para siempre una perspectiva de "None" o humanista, pero sí pienso en mi propia conversión diaria y en los desafíos que enfrente. Ahora me doy cuenta de que mi hija está pasando por lo mismo: aprendiendo a ser la mejor persona posible para ayudar a quienes la rodean. Como padre, ¿no podría estar más orgulloso de ella!

Richard Rosato is a professed member of the Franciscans of Reconciliation, a secular order within the Ecumenical Catholic Communion. He earned his Master of Franciscan Studies at the Franciscan School of Theology in San Diego, California, and is currently pursuing his Master of Divinity at St Bernard's School of Theology and Ministry in Rochester New York. Richard manages a veterinary hospital, restores antique religious art, and enjoys gardening at his Pennsylvania home.



Richard Rosato es miembro profeso de los Franciscanos de la Reconciliación, una orden secular de la Comunión Católica Ecueménica. Obtuvo su Maestría en Estudios Franciscanos de la Escuela Franciscana de Teología de San Diego, California, y actualmente cursa su Maestría en Divinidad en la Escuela de Teología y Ministerio de San Bernardo en Rochester, Nueva York. Richard administra un hospital veterinario, restaura arte religioso antiguo, y disfruta de la jardinería en su casa en Pensilvania.

'Twas the Morning of Pentecost

Rev. Kevin Yell



'Twas the morning of Pentecost, and locked in the house
the disciples were hiding, all scared as a mouse.
The door, it was locked, and the bolt, it was slid.
In fear of the guards from the Temple, they hid.

While Jews filled the city from all over the world,
The remnant of Jesus 'round his mother they curled.
And she thought, as she sat, with these insecure men,
"It's just like this started, though in a barn, back then."

"I know what it feels like," she wanted to say,
"To be unsure of your feelings and the future, but hey,
I've learned if you trust that what God says is true,
Life falls into place. Let the Spirit come through."

For, though she was sad at the death of her son,
She trusted their experience of the now Risen One.
And whatever her God and her Jesus were planning,
She knew 'twould be bigger than they could imagine.

Then all of a sudden a great wind arose!
It swept through the room and ruffled their clothes.
And as each of them, wide-eyed and trembling, looked,
It seemed like a flame in their being got tucked.

And Mary exclaimed, as she did long ago,
"We're pregnant with God," and her face, it did glow.
The women, of course, understood her loud cry,
But the men were still speechless. (You can understand why!)

For to be pregnant with God, to bring forth God's child,
Made them open their eyes, their minds were beguiled!
Then Peter stood up and, with tears on his face, said:
"Unlock the door, people need to be fed."

And just like a parent filled with love concerned.
He led them all out, and into the world.
Now, as you all know, this was long in the past,
And others made sure that the story did last.

Luke is the one who gives not one birthing, but two,
The first is the Savior's, this second: the crew!
And just as a stable saw the new-born Messiah,
So a locked room of misfits birthed the Church's first choir.

Their song, like the angels', spoke to all who would hear,
Shepherds on hillsides and folks far and near.
All were amazed at the message they heard,
And came to believe that God's grace had occurred.

So, for two-thousand years the word has gone out,
Inviting the many, no matter race, creed or clout.
Until, to this place the challenge remains,
Asking "who'll be my witness, my message proclaim?"

The Good News is you don't need a degree,
No previous experience, young, old, slave or free,
The original twelve, you might remember I've said,
Were more like "duh-sci-ples" than bright in the head.

What's more, and I'll say despite their en-flaming,
They weren't suddenly perfect, and still needed some training.
They each had agendas about what to do next,
Their lives and their letters still leave many perplexed.

Mary, of course, understood God's old strategy,
To implant the call and then see what is brought to be.
For grace is in the moment, the present, the "now,"
God's way is an Improv, a relationship, then "pow!"

Saint Paul understood more than most, you could say,
Writing "all things work for God's glory each day."
The Creator plants seeds, starts motions, calls prophets,
But where it all ends is not clear on God's docket.

It's a relationship, a process, a game, if you like,
It's a training for teaching us, like riding a bike.
At first, we might fall or need training wheels,
But in time they come off, and we see how it feels...

To be like a Christ in a world needing healing.
To carry that flame in our hearts a strange feeling,
'Cause we know we're not ready for the role or the outcome,
Yet the flame leaps to love, making all strangers welcome.

Like that French priest, Pierre Teilhard de Chardin,
said as he reflected on the earth's stones and God's Garden,
"The day will come, when, after harnessing the ether,
The winds, and the pull of earth mantle beneath us,

We shall harness for God the unbound energy of love,
And that day it'll seem like fire has, once more, come from above."
For we'll have discovered and learned how to use
The power that transforms and, with our own life, can fuse.

God's patience can cope as we drink from Love's vat,
Like Peter and Andrew, James, John, Tom and Matt.
It's a journey, a process, as I mentioned just now,
All it takes is a step, then let the Spirit teach how.

For it was as Disciples those scared men had hid,
But they came out as Apostles and proclaimed as they did.
So with us, it's the same, all baptized as a first grace,
But since then, we've all grown, and each learned at our own pace.

So once more trust the Word that is spoken upon you,
We are each God's own child and there's still much to do.
A new Pentecost fire in our hearts is descending,
For a world full of hurt still needs much up-ending.

So, open the gift that's been given to you
And share it around, as God asks us to do.
Then we'll hear God proclaim, when we stand in God's sight
"Happy sainthood to all, for you all have done right!"

©2025 Kevin G. Yell. Image above: "Pentecost," by Rev. Kevin Yell.

Father Kevin Yell was ordained a priest for the American Catholic Church in 2000. A native of the United Kingdom, he has served in parish & hospice ministry, and as a facilitator of retreats & workshops. Now semi-retired, Father Kevin lives in Vancouver, Washington, where he continues to offer spiritual direction & counseling to individuals & couples. A playwright & director, Father's Kevin enjoys theatre, writing & preaching.



El Padre Kevin Yell fue ordenado sacerdote para la Iglesia Católica Americana en el 2000. Originario del Reino Unido, ha trabajado en el ministerio parroquial y de hospicio, y como facilitador de retiros y talleres. Ahora semi-jubilado, el Padre Kevin vive en Vancouver, Washington, donde continúa ofreciendo dirección espiritual y asesoramiento a individuos y parejas. Un dramaturgo y director, el Padre Kevin disfruta del teatro, la escritura y la predicación.

Our Awakening in the Spirit!

¡Nuestro despertar en el Espíritu!

Rev. River Damien Sims

"On the last and greatest day of the Feast, Jesus stood and exclaimed, 'Let anyone who thirsts come to me and drink...[and] rivers of living water will flow from within them!'" (John 7:37-38)

The Spirit of God rushes into our lives not to create uniformity, but to awaken us to a more profound unity. At Pentecost, diverse tongues and cultures were drawn into one mission—not by sameness, but through solidarity lived in compassion. This is the movement toward God's Reign, guided by Jesus' command: "For I was hungry, and you gave me something to drink...a stranger, and you welcomed me" (Mt 25:35-36).

Saint Paul reminds us that "present sufferings cannot compare to the coming glory... Creation groans and suffers together... If we hope for what we do not see, we wait with endurance" (Rom 8:18, 22, 24-25). Amid violence, greed, racism, homophobia, and division, Pentecost awakens hope: this is not despair, but creation renewing itself in justice, mercy, and peace!

I've seen Pentecost unfold in unexpected places—like when a young man called "Riptide" arrived beaten and on speed at our outreach center on the edge of Hemlock Alley. He spoke of visions of God and Satan. Because he was queer, Riptide was kicked out of his home, where he was repeatedly abused by his stepfather. Riptide's mom responded by accusing him of seducing his stepdad and "turning him away from the Lord." Riptide now found himself moving back and forth between Polk Street and Santa Monica Boulevard in Los Angeles, hustling, using speed, and getting beaten up.

Riptide cried when I suggested sharing meals on the street was like Eucharist: "When you give a banquet," he once said, "invite the crippled, the lame, the blind—and you will be blessed" (Lk 14:13-14). Another parable tells of a banquet offered first to the rich, then to those on the streets when the invited refused. The master commanded the servants to "compel them to come in...so that my house will be full" (Lk 14:16-24). God's Kingdom is a feast of misfits who said yes. And there is always room for more! I honor Jesus' transformative presence in the bread and wine, which continues to flow through the food we share with the hungry.

The gospel isn't about forming exclusive coalitions. It's a family of sinners, saved by grace, committed to breaking walls, flinging open doors, and shouting, "Come and eat—this is the Kingdom for the hungry and oppressed!" Riptide loved seeing me pray over food meant for all—no matter belief, status, race or orientation.

Brothers and sisters, the Eucharist is a joyful feast—drawing people from all horizons: Tenderloin, Castro, Market Street, the homeless and the housed. It's like Emmaus, where disciples recognized the Risen Lord when he broke bread with them. This is our table: mysterious in grace, transparent in hospitality—caring not for gender, race, class, orientation, tradition or status—but fiercely committed to every person.

Deo gratias! Thanks be to God!

Father River Damien Sims serves as Director of the Temenos Catholic Worker and as Bishop of the Society of Franciscan Workers, Inc. in San Francisco, California. Ordained a priest in Evangelical Anglican Church of the Americas in 1995, he earned his Master of Divinity from Eden Theological Seminary in St. Louis, his Doctor of Sacred Theology from International Reformed University in Orange County, California, and his Doctor of Ministry in Social Justice from Knox Theological Seminary in Fort Lauderdale, Florida.



El Padre River Damien Sims se desempeña como director del Trabajador Católico de Temenos y como obispo de la Sociedad de Trabajadores Franciscanos, Inc. en San Francisco, California. Ordenado sacerdote en la Iglesia Evangélica Anglicana de las Américas en 1995, obtuvo su Maestría en Divinidad del Seminario Teológico Eden en San Luis, su Doctorado en Sagrada Teología de la Universidad Internacional Reformada en el Condado de Orange, California, y su Doctorado en Ministerio, en la Justicia Social, del Seminario Teológico Knox en Fort Lauderdale, Florida.



En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso de pie y exclamó: "No alguno tiene sed, venga a mí y beba... y de su interior correrán ríos de agua viva" (Juan 7:37-38)

El Espíritu de Dios irrumpe en nuestras vidas no para crear uniformidad, sino para despertarnos a una unidad más profunda. En Pentecostés, diversas lenguas y culturas se unieron a una misma misión; no por la uniformidad, sino por la solidaridad vivida con compasión. Éste es el camino hacia el Reino de Dios, guiado por el mandato de Jesús: "Porque tuve hambre, y me dieron de beber.... Fui forastero, y me dieron la bienvenida" (Mt 25,35-36).

San Pablo nos recuerda que "los sufrimientos del presente no son comparables con la gloria venidera... La creación gime y sufre... Si esperamos lo que no vemos, aguardamos con paciencia" (Rom 8,18, 22, 24-25). En medio de la violencia, la codicia, el racismo, la homofobia y la división, Pentecostés despierta esperanza: No es desesperación, sino la creación que se renueva en justicia, misericordia y paz.

He visto Pentecostés desarrollarse en lugares inesperados, como cuando un joven llamado Riptide llegó golpeado y bajo los efectos de las anfetaminas a nuestro centro comunitario en las afueras de Hemlock Alley. Habló de visiones de Dios y Satanás. Por ser queer, Riptide fue expulsado de su casa, donde sufrió repetidos abusos por parte de su padrastro. Su madre respondió acusándolo de seducir a su padrastro y de "alejarse del Señor". Riptide ahora se encontraba yendo y viniendo entre Polk Street y Santa Monica Boulevard en Los Ángeles, yendo de un lado a otro, consumiendo anfetaminas y recibiendo palizas. Riptide lloró cuando sugerí que compartir comidas en la calle era como la Eucaristía: "Cuando den un banquete—dijo una vez—, inviten a los lisiados, a los cojos, a los ciegos, y serán bendecidos" (Lc 14,13-14). Otra parábola habla de un banquete ofrecido primero a los ricos, luego a los que estaban en la calle cuando los invitados se negaron. El amo ordenó a los sirvientes: "Oblíguenlos a entrar... para que mi casa se llene" (Lc. 14,16-24). El Reino de Dios es un banquete de inadaptados que dijeron que sí. ¡Y siempre hay espacio para más! Honro la presencia transformadora de Jesús en el pan y el vino, que continúa fluyendo a través de la comida que compartimos con los hambrientos.

El evangelio no se trata de formar coaliciones excluyentes. Es una familia de pecadores, salvados por la gracia, comprometidos a derribar muros, abrir puertas de par en par, y gritar: "¡Vengan a comer! ¡Este es el Reino de los hambrientos y oprimidos!". A Riptide le encantaba verme rezar por comida para todos, sin importar creencias, estatus, raza u orientación.

Herman@s, la Eucaristía es una fiesta alegre que atrae a personas de todos los orígenes: Tenderloin, Castro, Market Street, personas sin hogar, y personas con vivienda. Es como Emmaús, donde los discípulos reconocieron al Señor Resucitado cuando partió el pan con ellos. Ésta es nuestra mesa: misteriosa en la gracia, transparente en la hospitalidad, sin importar género, raza, clase, orientación, tradición o estatus, sino firmemente comprometida con cada persona.

¡Deo gratias! ¡Gracias a Dios!

Bee Responsible

Ser responsables con las abejas

Helen Majzler



Sometimes our prophets don't wear robes or stand on mountaintops. Sometimes they hide in plain sight. Albert Einstein is credited with saying, "If the honeybees were to disappear from the Earth, humans would be gone within four years." This is a stark warning: The health of bees is intimately tied to our own survival!

Though the attribution is debated, the message couldn't be more relevant. As early as the post-World War II era, we began to witness the widespread use of industrial chemicals and pesticides in agriculture. It was in that same period that Rachel Carson emerged as another prophet, sounding the alarm in her landmark 1962 book, *Silent Spring*. Her warning about DDT revealed how deeply human activity could harm delicate ecosystems.

Today, similar warnings are echoing across our planet—from climate scientists to conservationists—calling for dramatic shifts in our behavior. But are we listening?

Pesticides and herbicides don't just pose risks to human health; they also harm the very insects and organisms that sustain life on Earth. Among the most vital of these are bees. Without bees to pollinate crops and plants, our food systems—and our future—are in jeopardy.

I will probably not be tempted to use pesticides, since I'm not a large scale farmer—or even a very dedicated backyard gardener. Rather, I plan to focus on ways to entice bees to thrive in my yard, that they might see it as a welcoming place with desirable food.

A few weeks ago, I received an email from a neighbor who invited me and other neighbors to pick up a free bag of milkweed seeds for backyard planting. Not fully appreciating the value of milkweed plants for our bee population, I initially ignored the message. I had focused on the "weed" part of the name, milkweed, thinking that I want to avoid growing more weeds near my house! It turns out milkweed is a powerhouse plant—its nectar is a favorite food not only for bees, but also for monarch butterflies, which are in steep decline. Milkweed also attracts other insects like beetles and flies—less beloved, perhaps, but also part of the larger web of life.

So, I planted the seeds along my fence line. They're hardy, I'm told, and once rooted, they don't need much care. It's a small gesture, but it feels like an act of hope. An act of resistance, even—against a culture that often prizes convenience over care, and short-term gain over long-term stewardship.

We don't have to change the world overnight. But we do need to begin where we are. For me, that means asking: What's one thing I can do to make my corner of creation a little more hospitable? What action—however small—can I take that aligns with the prophets' calls for justice, care and connection?

Because make no mistake: God is speaking through the groaning of creation. As our planet warms, as species vanish, and as ecosystems teeter, it's as if all of nature is crying out. And God, through science, scripture, and spirit, is inviting us to respond—not with fear, but with faithful responsibility.

In that spirit, I'm learning to pay attention to those modern-day prophets. Whether they are ecologists, activists, or neighbors handing out seeds, they remind us that all of life is interconnected—and that no creature is too small to matter.

"The environment is where we all meet, where we all have a mutual interest. It is not only a mirror of ourselves, but a focusing lens on what we can become." —Lady Bird Johnson

A veces nuestros profetas no visten túnicas ni se paran en la cima de las montañas. A veces se esconden a plena vista. A Albert Einstein se le atribuye la frase: "Si las abejas desaparecieran de la Tierra, los humanos desaparecerían en cuatro años". Ésta es una advertencia contundente: ¡La salud de las abejas está íntimamente ligada a nuestra propia supervivencia!

Aunque la atribución es debatida, el mensaje no podría ser más relevante. Ya en la era posterior a la Segunda Guerra Mundial, comenzamos a presenciar el uso generalizado de productos químicos industriales y pesticidas en la agricultura. Fue en ese mismo período que Rachel Carson emergió como otra profetisa, dando la voz de alarma en su emblemático libro de 1962, *Primavera Silenciosa*. Su advertencia sobre el DDT reveló cuán profundamente la actividad humana podría dañar los delicados ecosistemas.

Hoy en día, advertencias similares resuenan en todo el planeta, desde científicos del clima hasta conservacionistas, que exigen cambios drásticos en nuestro comportamiento. Pero ¿estamos escuchando?

Los pesticidas y herbicidas no sólo representan riesgos para la salud humana; también dañan a los mismos insectos y organismos que sustentan la vida en la Tierra. Entre las más vitales se encuentran las abejas. Sin abejas que polinicen cultivos y plantas, nuestros sistemas alimentarios —y nuestro futuro— están en peligro.

Probablemente no me tentará usar pesticidas, ya que no soy una granjera a gran escala, ni siquiera una jardinera aficionada. En cambio, planeo centrarme en maneras de atraer a las abejas para que prosperen en mi jardín, para que lo vean como un lugar acogedor con alimento deseable.

Hace unas semanas, recibí un correo electrónico de una vecina que nos invitó a mí y a otros vecinos a recoger una bolsa gratuita de semillas de algodoncillo para plantar en el jardín. Como no apreciaba del todo el valor de las plantas de algodoncillo para nuestra población de abejas, al principio ignoré el mensaje. En inglés el algodoncillo se llama milkweed (y weed significa maleza), así que me fijé en la parte de "maleza" del nombre, pensando que yo quería evitar que creciera más maleza cerca de mi casa. Resulta que el algodoncillo es una planta muy potente: Su néctar es el alimento predilecto no sólo de las abejas, sino también de las mariposas monarca, cuyas poblaciones están en franco declive. El algodoncillo también atrae a otros insectos como escarabajos y moscas, quizás menos queridos, pero que también forman parte de la red más amplia de la vida.

Así que planté las semillas a lo largo de mi cerca. Me han dicho que son resistentes y, una vez arraigadas, no necesitan muchos cuidados. Es un pequeño gesto, pero se siente como un acto de esperanza. Incluso un acto de resistencia, contra una cultura que a menudo prioriza la comodidad sobre el cuidado, y las ganancias a corto plazo sobre la administración a largo plazo.

No tenemos que cambiar el mundo de la noche a la mañana. Pero sí necesitamos empezar por donde estamos. Para mí, eso significa preguntarme: ¿Qué puedo hacer para que mi rincón de la creación sea un poco más acogedor? ¿Qué acción, por pequeña que sea, puedo tomar que se alinee con los llamados de los profetas a la justicia, el cuidado y la conexión?

Porque no se equivoquen: Dios habla a través del gemido de la creación. A medida que nuestro planeta se calienta, las especies desaparecen, y los ecosistemas se tambalean, es como si toda la naturaleza estuviera clamando. Y Dios, a través de la ciencia, las Escrituras, y el espíritu, nos invita a responder, no con miedo, sino con fiel responsabilidad.

Con ese espíritu, estoy aprendiendo a prestar atención a esos profetas modernos. Ya sean ecologistas, activistas o vecinos que reparten semillas, nos recuerdan que toda la vida está interconectada, y que ninguna criatura es demasiado pequeña para importar.

"El medio ambiente es donde todos nos encontramos, donde todos tenemos un interés mutuo. No es sólo un espejo de nosotros mismos, sino un lente que nos permite ver lo que podemos llegar a ser." —Lady Bird Johnson

Helen Majzler has served as social justice chair at Light of Christ Ecumenical Catholic Church in Longmont, Colorado since 2014. A native of Michigan and product of parochial schools, she earned her M.S. in Nursing from Wayne State University and served the Sisters of Mercy for 14 years. Helen served as associate director of public health in Boulder County until her retirement in 2009. She enjoys reading, journaling, hiking, and choir singing.



Helen Majzler se desempeña como directora de justicia social en la Iglesia Católica Ecuménica Luz de Cristo en Longmont, Colorado, desde 2014. Originaria de Michigan y producto de escuelas parroquiales, obtuvo su maestría en enfermería en la Universidad Estatal de Wayne y sirvió a las Hermanas de la Misericordia durante 14 años. Helen se desempeñó como directora asociada de salud pública en el condado de Boulder hasta su jubilación en 2009. Le gusta leer, escribir un diario, hacer caminatas y cantar en el coro.

When Help Isn't Helpful

Cuando la ayuda no ayuda

Rev. Leslie Aguillard

We, human beings, have hearts that burst with pride, swoon with love, and break with sorrow. This may be one of the best things about us: our willingness to care. Sometimes, caring is all we have—not resources, not answers, just a willingness to love, to listen, to stand beside someone who is struggling.

You've probably heard the phrase: "The spirit is willing, but the flesh is weak." What does that actually mean? At its core, it recognizes the gap between what we want to do and what we actually manage to do. It's especially relevant in the context of addiction: The spirit may long to be clean and sober, to do right, to behave with kindness or self-control, but the flesh—the weakness in our habits, our desires, or our pain—wins out. The temptation whispers a lie: that relief, or numbness, or that fleeting high is better than the hard road of healing.

We've all heard it said: "You should've never taken that first drink (or drug, or that first descent into lust)." And in some cases, yes, that might be true. But it's rarely that simple. Sometimes people take that first step off the cliff out of gullibility, insecurity or curiosity. Often, they're young and lack foresight. The consequences can last years. Sometimes even a lifetime.

And so we must ask: Why isn't discernment taught more clearly? Why don't we give people—especially young people—better tools for seeing the long road ahead before it's too late? Prevention, after all, is better than repair. We know this: it's easier not to break the leg than to suffer through healing it.

Still, when someone does fall—into addiction, pain, confusion, or despair—what they need is not blame, but compassion. Telling someone "You should've known better" might be true, but it's rarely helpful after the damage is done.

Too often, we rush in with suggestions before we pause to ask questions. It's not always helpful to share advice, especially when we don't know what the person has already tried. If someone is in pain and you want to help, be curious first. Ask, "What have you done so far?" Then truly listen. Once someone feels heard, the path forward often begins to reveal itself.

Sometimes, people don't need your solution. They just need your presence. They need to know someone is walking alongside them. That matters more than any clever advice.

If you find yourself in the position to truly meet a need, to step in and do the repair work that a situation calls for, then do it—and give thanks that you've been entrusted with the opportunity to be a channel of blessing. But if you're not prepared to help in a meaningful way, don't offer empty gestures or hollow encouragement just to feel better about yourself. That doesn't serve the one who's suffering; it only serves your own ego.

Sometimes, prayer is the best help we can offer—and it's no small thing. Not performative prayer, not public words or vague "thoughts and prayers," but quiet, earnest intercession, lifted in solitude where only God hears. That is powerful, too.

If someone says they have a headache, and you leap in with "take a Tylenol," pause and reflect. Maybe they've already done that. Maybe they've tried several things. The comment, however well-meaning, can sound dismissive or trite. Instead, consider saying, "What have you tried so far?" and listen with your full attention.

In a world filled with noise, listening is a radical act of love. And from that posture of humble presence, real help may arise.

Let us care for one another—not just with words, but with listening hearts, compassionate hands, and the patience to ask rather than assume. That's what it means to love our neighbor. That's what it means to walk with Christ.



Nosotros, los seres humanos, tenemos corazones que rebosan de orgullo, se desmayan de amor, y se rompen de tristeza. Ésta puede ser una de nuestras mejores cualidades: nuestra disposición a cuidar. A veces, cuidar es todo lo que tenemos: no recursos, ni respuestas, sólo la disposición a amar, a escuchar, a estar al lado de quien lucha.

Probablemente hayas escuchado la frase: "El espíritu está dispuesto, pero la carne es débil". ¿Qué significa realmente? En esencia, reconoce la brecha entre lo que queremos hacer, y lo que realmente logramos. Es especialmente relevante en el contexto de la adicción: El espíritu puede anhelar estar limpio y sobrio, hacer lo correcto, comportarse con bondad o autocontrol, pero la carne—la debilidad en nuestros hábitos, nuestros deseos o nuestro dolor—triumfa. La tentación susurra una mentira: Ese alivio, o el entumecimiento, o esa euforia pasajera es mejor que el duro camino de la sanación. Todos hemos oído decir: "Nunca debiste haber tomado esa primera copa (o droga, o ese primer descenso a la lujuria)". Y en algunos casos, sí, puede que sea cierto. Pero rara vez es tan sencillo. A veces, las personas dan el primer paso hacia el abismo por ingenuidad, inseguridad o curiosidad. A menudo, son jóvenes y les falta previsión. Las consecuencias pueden durar años. A veces, incluso toda la vida.

Por eso debemos preguntarnos: ¿Por qué no se enseña el discernimiento con más claridad? ¿Por qué no damos a las personas, especialmente a los jóvenes, mejores herramientas para ver el largo camino que les espera antes de que sea demasiado tarde? Al fin y al cabo, más vale prevenir que curar. Lo sabemos: Es más fácil no romperse la pierna que sufrir para curarla.

Aun así, cuando alguien cae en la adicción, el dolor, la confusión o la desesperación, lo que necesita no es culpa, sino compasión. Decirle a alguien "Deberías haberlo pensado mejor" puede ser cierto, pero rara vez ayuda una vez que el daño ya está hecho. Con demasiada frecuencia, nos precipitamos con sugerencias antes de detenernos a hacer preguntas. No siempre es útil compartir consejos, especialmente cuando desconocemos lo que la persona ya ha intentado. Si alguien sufre y quieres ayudar, primero siente curiosidad. Pregúntale: "¿Qué has hecho hasta ahora?". Luego, escucha atentamente. Una vez que alguien se siente escuchado, el camino a seguir suele revelarse.

A veces, las personas no necesitan tu solución. Sólo necesitan tu presencia. Necesitan saber que alguien camina a su lado. Eso importa más que cualquier consejo inteligente.

Si te encuentras en la posición de realmente satisfacer una necesidad, de intervenir y hacer el trabajo de reparación que una situación requiere, entonces hazlo, y agradece que se te haya confiado la oportunidad de ser un canal de bendición. Pero si no estás preparad@ para ayudar de manera significativa, no ofrezcas gestos vacíos ni ánimos vacíos sólo para sentirte mejor contigo mism@. Eso no le sirve a quien sufre; sólo le sirve a tu propio ego.

A veces, la oración es la mejor ayuda que podemos ofrecer, y no es poca cosa. No se trata de una oración performativa, ni de palabras públicas ni vagos "pensamientos y oraciones", sino de una intercesión silenciosa y sincera, elevada en soledad donde sólo Dios escucha. Eso también es poderoso.

Si alguien dice que le duele la cabeza y tú le dices "tómate un Tylenol", haz una pausa y reflexiona. Quizás ya lo haya hecho. Quizás haya probado varias cosas. El comentario, por bienintencionado que sea, puede sonar despectivo o trivial. En cambio, considera decir: "¿Qué has probado hasta ahora?" y escucha con toda tu atención.

En un mundo lleno de ruido, escuchar es un acto radical de amor. Y desde esa postura de humilde presencia, puede surgir ayuda real.

Cuidémonos unos a otros, no sólo con palabras, sino con corazones que escuchan, manos compasivas, y la paciencia de pedir, en lugar de asumir. Eso es amar al prójimo. Eso es caminar con Cristo.

Reverend Leslie A. Aguillard is an Independent priest with the Ascension Alliance. A lifelong artist and teacher, she has worked in teaching, as a registered nurse, in Reiki and body work, and as a writer. She lives with her husband of 42 years, who is also an artist and a teacher of judo and aikido.



La Reverenda Leslie A. Aguillard es una sacerdote independiente de la Alianza Ascensión. Una artista y maestra de toda la vida, ha trabajado en la enseñanza, como enfermera titulada, en Reiki y trabajo corporal, y como escritora. Vive con su marido desde hace 42 años, que también es artista y profesor de judo y aikido.

This Day in Inclusive Catholicism

Este Día en el Catolicismo Inclusivo

The 7th, 8th, 9th & 10th months of the ancient Roman calendar (September, October, November & December) were bumped when two summer months were added to honor **Julius Caesar** (July) & his adopted son, **Caesar Augustus** (August), who ruled as emperor during the first half of Jesus' life (27 B.C. to 14 A.D.)!

July 1 – Italian priest **Antonio Rosmini** (1797-1855) pioneered the concept of social justice & was a key figure in Italian Liberal Catholicism. American civil rights & women's rights activist **Pauli Murray** (1910-1985) was the first African-American woman to be ordained as an Episcopal priest. Happy anniversary to retired Archbishop of Utrecht **Joris Vercammen** (1952-), who was consecrated in 2000! Happy **Canada Day** to our neighbors to the north!

July 2 – English Orthodox Catholic archbishop **John Marlowe Ward** (1885-1949) wrote controversial works on Christ's psychic powers. Romanian-born Holocaust survivor **Elie Wiesel** (1928-2016) strongly defended human rights & drew attention to victims of oppression. Prominent Independent Catholic **Carmelita "Menchie" Aguilar Abalas** (1962-) has served as mayor of Mandaluyong, Philippines since 2016.

July 3 – Historian **Sydney Eckman Ahlstrom** (1919-1984) specialized in American religious history. German priest & moral theologian **Bernard Häring** (1912-1998) achieved notoriety with his three-volume work, *The Law of Christ*. Dutch Old Catholic priest & theologian **Angela Berlis** (1962-) was one of the first women ordained by the Old Catholic Church of Germany.

July 4 – Happy **Independence Day** to all U.S. Independent Catholics! The Latin American Church celebrates **Our Lady Refuge of Sinners** (celebrated in California on July 5 & by other U.S. churches on August 13), the matron saint of California & parts of Mexico. Prominent Independent Catholic **Roy Agullana Cimat** (1946-) serves as the Philippine Secretary of Environment & Natural Resources.

July 5 – Prominent Independent Catholic **Aurelio Tolentino y Valenzuela** (1869-1915) co-founded the Katipunan, the secret society that set in motion the Philippine revolution. American Protestant theologian **H. Richard Niebuhr** (1894-1962) was one of the most important Christian ethicists of 20th-century America. Jesuit priest **Bill Callahan** (1931-2010) was expelled from the Roman church for his advocacy for social justice, LGBTQ Catholics, & the ordination of women. **Dionito Cabillas** (1960-) is a bridgebuilding priest of the Philippine Independent Church.

July 6 – Excommunicated Czech priest **Jan Hus** (c. 1372-1415) was burned at the stake during the Council of Constance for calling out simony & speaking against the sale of indulgences. English Anglican priest **William George Ward** (1812-1882) was stripped of his degrees for urging the union of the Anglican Church & the Roman Church. African-American, gay liberation & transgender rights activist **Marsha P. Johnson** (1945-1992) is credited with throwing one of the first objects that incited to action the "Saints of Stonewall" in New York City in 1969.

July 8 – Bishop of Rome **Eugene III** (c. 1080-1153) confirmed the privilege granted by Sergius I to the cathedral chapter of Utrecht, allowing it to elect its own bishop without the permission or oversight of the pope. First Independent Catholic bishop in the U.S. **Joseph René Vilatte** (1854-1929) ministered to Wisconsin Belgians who had broken from the Roman church. Polish-American bishop **Joseph Kardas** (1898-1958) led the Polish National Catholic Church.

July 9 – Dutch Old Catholic bishop of Deventer **Gisbert Cornelius de Jong** (+1824) served as a titular bishop with no jurisdiction. American activist **Alice Paul** (1885-1977) led the National Woman's Party. Polish Old Catholic bishop **Piotr Bogdan Filipowicz** (1933-1998) led the Old Catholic Church in the People's Republic of Poland.

July 10 – English former Anglican Benedictine **Peter Anson** (1889-1975) authored 40 books, including *Bishops at Large*, an unflattering work on the multiplication of sheepless shepherds in the Independent Catholic movement.

July 12 – French reformer **Jean Charlier de Gerson** (1363-1429) defended Joan of Arc & championed conciliarism at the Council of Constance. Dutch Catholic priest **Desiderius Erasmus** (1469-1536) criticized abuses of the Roman Church & influenced the Reformation. Pakistani human rights activist **Malala Yousafzai** (1997-) became the youngest Nobel Prize laureate at age 17 for her work on human rights & women's education.

July 13 – Dutch Old Catholic bishop of Haarlem **Henri Johann van Buul** (1795-1862) was denied recognition & salary by his government. German bishop of Mainz **Wilhelm Emmanuel von Ketteler** (1811-1877) influenced the social teachings in Leo XIII's *Rerum novarum* & opposed purported papal infallibility. German priest **Joseph Langen** (1837-1901) was excommunicated for not accepting the dogma of purported papal infallibility. He played an instrumental role in the German Old Catholic Church.



El 7º, 8º, 9º y 10º mes del antiguo calendario romano (septiembre, octubre, noviembre y diciembre) aumentaron cuando se agregaron dos meses de verano para honrar a **Julio César** (julio) y su hijo adoptivo, **César Augusto** (agosto) quien gobernó como emperador durante la primera mitad de la vida de Jesús (27 a.C. a 14 d.C.). ¡Reza por todos los líderes civiles!

1 de julio – El sacerdote italiano **Antonio Rosmini** (1797-1855) fue pionero en el concepto de justicia social y fue una figura clave en el catolicismo liberal italiano. La activista estadounidense por los derechos civiles y los derechos de las mujeres **Pauli Murray** (1910-1985) fue la primera mujer afroamericana en ser ordenada sacerdote episcopal. ¡Feliz aniversario al arzobispo jubilado de Utrecht **Joris Vercammen** (1952-) quien fue consagrado en el 2000! ¡Feliz **Día de Canadá** a nuestros vecinos del norte!

2 de julio – El arzobispo católico ortodoxo inglés **John Marlowe Ward** (1885-1949) escribió obras controvertidas sobre los poderes psíquicos de Cristo. El sobreviviente del Holocausto nacido en Rumania **Elie Wiesel** (1928-2016) defendió enérgicamente los derechos humanos y llamó la atención sobre las víctimas de la opresión. La destacada católica independiente **Carmelita "Menchie" Aguilar Abalas** (1962-) se ha desempeñado como alcaldesa de Mandaluyong, Filipinas desde el 2016.

3 de julio – El historiador **Sydney Eckman Ahlstrom** (1919-1984) se especializó en la historia religiosa estadounidense. El sacerdote y teólogo moral alemán **Bernard Häring** (1912-1998) alcanzó notoriedad con su obra en tres volúmenes, *La ley de Cristo*. La teóloga y sacerdotisa veterocatólica holandesa **Angela Berlis** (1962-) fue una de las primeras mujeres ordenadas por la Iglesia Veterocatólica de Alemania.

4 de julio – ¡Feliz **Día de la Independencia** a todos los católicos independientes en EE.UU.! La Iglesia Latinoamericana celebra a la **Virgen del Refugio** (celebrada en California el 5 de julio y por otras iglesias de EE.UU. el 13 de agosto), la santa matrona de California y partes de México. El destacado católico independiente **Roy Agullana Cimat** (1946-) se desempeña como Secretario de Medio Ambiente y Recursos Naturales de Filipinas.

5 de julio – El destacado católico independiente **Aurelio Tolentino y Valenzuela** (1869-1915) cofundó la Katipunan, la sociedad secreta que puso en marcha la revolución filipina. El teólogo protestante estadounidense **H. Richard Niebuhr** (1894-1962) fue uno de los éticos cristianos más importantes de los Estados Unidos del siglo XX. El sacerdote jesuita **Bill Callahan** (1931-2010) fue expulsado de la iglesia romana por su defensa de la justicia social, los católicos LGBTQ y la ordenación de mujeres. **Dionito Cabillas** (1960-) es un sacerdote constructor de puentes de la Iglesia Filipina Independiente.

6 de julio – El sacerdote checo excomulgado **Jan Hus** (c. 1372-1415) fue quemado en la hoguera durante el Concilio de Constanza por condenar la simonía y la venta de indulgencias. El sacerdote anglicano inglés **William George Ward** (1812-1882) fue despojado de sus títulos por trabajar por la unión de la Iglesia Anglicana y la Iglesia Romana. A la activista afroamericana por la liberación gay y los derechos de las personas transgénero **Marsha P. Johnson** (1945-1992) se le atribuye el lanzamiento de uno de los primeros objetos que incitaron a la acción a los "Santos de Stonewall" en Nueva York en 1969.

8 de julio – El obispo de Roma **Eugenio III** (c. 1080-1153) confirmó el privilegio otorgado por Sergio I al cabildo de la catedral de Utrecht, permitiéndole elegir su propio obispo sin el permiso o la supervisión del Papa. El primer obispo católico independiente en los EE.UU., **Joseph René Vilatte** (1854-1929) ministró a los belgas de Wisconsin que se habían separado de la iglesia romana. El obispo polaco-estadounidense **Joseph Kardas** (1898-1958) dirigió la Iglesia Católica Nacional Polaca.

9 de julio – El obispo veterocatólico holandés de Deventer **Gisbert Cornelius de Jong** (+1824) se desempeñó como obispo titular sin jurisdicción. La activista estadounidense **Alice Paul** (1885-1977) dirigió el Partido Nacional de la Mujer. El obispo veterocatólico polaco **Piotr Bogdan Filipowicz** (1933-1998) dirigió la Iglesia Veterocatólica en la República Popular de Polonia.

10 de julio – El ex benedictino anglicano inglés **Peter Anson** (1889-1975) fue autor de 40 libros, incluido *Bishops at Large*, un libro poco halagado sobre la multiplicación de pastores sin ovejas en el movimiento católico independiente.

12 de julio – El reformador francés **Jean Charlier de Gerson** (1363-1429) defendió a Juana de Arco y defendió el conciliarismo en el Concilio de Constanza. El sacerdote católico holandés **Desiderius Erasmus** (1469-1536) criticó los abusos de la Iglesia Romana e influyó en la Reforma. La activista paquistaní de derechos humanos **Malala Yousafzai** (1997-) se convirtió en la ganadora del Premio Nobel más joven a los 17 años, por su trabajo en derechos humanos y educación de la mujer.

13 de julio – Su gobierno negó el reconocimiento y el salario al obispo holandés veterocatólico de Haarlem **Henri Johann van Buul** (1795-1862). El obispo alemán de Maguncia **Wilhelm Emmanuel von Ketteler** (1811-1877) influyó en las enseñanzas sociales de la *Rerum novarum* de León XIII y se opuso a la supuesta infalibilidad papal. El sacerdote alemán **Joseph Langen** (1837-1901) fue excomulgado por no aceptar el dogma de la supuesta infalibilidad papal. Desempeñó un papel fundamental en la Iglesia Veterocatólica Alemana.

July 14 – American activist **Sally Miller Gearhart** (+2021) wrote influential works & fought anti-gay policies alongside Harvey Milk.

July 16 – Czech bishop **Dušan Hejbal** (1951-) led the Old Catholic Church in the Czech Republic.

July 17 – U.S. Polish immigrant **Leon Grochowski** (1886-1969) succeeded Francis Hodur as bishop of the Polish National Catholic Church. Polish Old Catholic priest **Stanisław Bosy** (1948-) administered the Wrocław diocese of the Polish Catholic Church in Poland.

July 18 – **Nancy Ledins** (1932-2017) made headlines as the first transgender Roman Catholic priest in 1979.

July 19 – Prominent Independent Catholic **Benjamín “Benhur” de Castro Abalos, Jr.** (1962-) served as mayor of Mandaluyong, Philippines.

July 20 – Fictitious 14-century saint **Wilgefortis** is an intersex protector of women who wish to be liberated from abusive husbands.

July 21 – Scholastic theologian & bishop of Paris **Peter Lombard** (1100-1160) authored the *Four Books of Sentences*, a medieval textbook of theology. His view on marriage as consensual shaped Catholic sacramental theology.

July 22 – **Mary Magdalene** (or Mary of Magdala), the “Apostle to the Apostles,” announced the Risen Christ. American artist & AIDS activist **David Wojnarowicz** (1954-1992) expressed the holiness of the gay experience through the religious symbols of his Roman Catholic childhood. Archbishop **Frank Bugge** (1936-) leads the Australian Church of Antioch. Happy birthday to **Patriarch Daniel** (1951-) of the Romanian Orthodox Church!

July 23 – African-American anti-slavery activist **Charlotte Forten Grimké** (1837-1914) shared some of the earliest writings by free Black women. Director of Old Catholic Studies at the University of Bonn **Günter Esser** was part of conversations in 2006 with a small group of U.S. “Old Catholic” clergy that discussed the (im)possibility of union with Utrecht.

July 24 – Dutch Old Catholic bishop of Deventer **Johann Hermann Berends** (1868-1941) was one of the first Old Catholic bishops to participate in the consecration of an Anglican bishop. African-American activist **Mary Church Terrell** (1863-1954) was among the first African-American women to earn a college degree. American Paulist priest **Lawrence Edward Boadt** (1942-2010) authored *Reading the New Testament* & other works. American theologian & ethicist **Stanley Hauerwas** (1940-), named “America’s Best Theologian” by *Time Magazine*, is a fierce critic of capitalism, militarism & fundamentalism. **Kathleen Jess** (1947-) serves Divine Savior Catholic Church in Kingman, Arizona.

July 25 – German/Dutch canon **Thomas à Kempis** (1380-1471) followed Geert Groote & compiled the popular devotion, *The Imitation of Christ*. Excommunicated Sicilian Roman Catholic priest **Paolo Miraglia-Gulotti** (1857-1918) founded the Italian National Catholic Church. Prominent Independent Catholic **Bayani Flores Fernando** (1946-) has served in the Philippine House of Representatives since 2016.

July 26 – Bishop **Joachim Vobbe** (1947-2017) of the German Old Catholic Church ordained the first two women priests for his church in 1996.

July 29 – Bishop **Maria Andrzej Jałosiński** (1904-1986) served the Polish Old Catholic Mariavite diocese of Silesian-Łódź.

July 30 – German Lutheran theologian **Rudolf Karl Bultmann** (1884-1976) was a prominent voice in early 20th-century biblical studies.

July 31 – Archbishop of Utrecht **Marinus Kok** (1916-1999) led efforts to resume communion between the Old Catholic Church & the Mariavite Church. Polish Old Catholic bishop **Jerzy Szotmiller** (1933-2011) served the Krakow-Częstochowa diocese of the Polish Catholic Church in Poland. Ugandan pastor **Patrick Leuben Mukajanga** (1976-2021) founded the Saint Paul’s Voice Centre of Uganda (SPAVOC), which fights for LGBTQ equality.

14 de julio – La activista estadounidense **Sally Miller Gearhart** (+2021) escribió obras influyentes y luchó junto con Harvey Milk contra las políticas anti homosexuales.

16 de julio – El obispo checo **Dušan Hejbal** (1951-) dirigió la Iglesia Veterocatólica en la República Checa.

17 de julio – El inmigrante polaco estadounidense **Leon Grochowski** (1886-1969) sucedió a Francis Hodur como obispo de la Iglesia Católica Nacional Polaca. El sacerdote veterocatólico polaco **Stanisław Bosy** (1948-) administró la diócesis de Wrocław de la Iglesia Católica Polaca en Polonia.

18 de julio – **Nancy Ledins** (1932-2017) se hizo la primera sacerdote católica romana transgénero en el 1979.

19 de julio – El destacado católico independiente **Benjamín “Benhur” de Castro Abalos, Jr.** (1962-) se desempeñó como alcalde de Mandaluyong, Filipinas.

20 de julio – Santa ficticia del siglo XIV **Wilgefortis** es una protectora intersexual de mujeres que desean liberarse de maridos abusivos.

21 de julio – El teólogo escolástico y obispo de París **Peter Lombard** (1100-1160) escribió un libro de texto medieval de teología. Su punto de vista sobre el matrimonio como consensual dio forma a la teología sacramental católica.

22 de julio – **María Magdalena** (o María de Magdala), la “apóstol a los Apóstoles”, anunció a Cristo resucitado. El artista estadounidense y activista contra el SIDA **David Wojnarowicz** (1954-1992) expresó la santidad de la experiencia gay a través de los símbolos religiosos de su infancia católica romana. El arzobispo **Frank Bugge** (1936-) dirige la Iglesia Australiana de Antioquía. ¡Feliz cumpleaños al **Patriarca Daniel** (1951-) de la Iglesia Ortodoxa Rumana!

23 de julio – La activista afroamericana contra la esclavitud **Charlotte Forten Grimké** (1837-1914) compartió algunos de los primeros escritos de las mujeres negras libres. El director de estudios veterocatólicos de la Universidad de Bonn **Günter Esser** formó parte de las conversaciones en el 2006 con un pequeño grupo de clérigos “veterocatólicos” de EE.UU. que discutieron la (im)posibilidad de unión con Utrecht.

24 de julio – El obispo veterocatólico holandés de Deventer **Johann Hermann Berends** (1868-1941) fue uno de los primeros obispos veterocatólicos en participar en la consagración de un obispo anglicano. La activista afroamericana **Mary Church Terrell** (1863-1954) fue una de las primeras mujeres afroamericanas en obtener un título universitario. El sacerdote paulista estadounidense **Lawrence Edward Boadt** (1942-2010) fue autor de Leer el Nuevo Testamento y otras obras. El teólogo estadounidense y especialista en ética **Stanley Hauerwas** (1940-), nombrado el mejor teólogo de EE.UU., es un feroz crítico del capitalismo, el militarismo y el fundamentalismo. **Kathleen Jess** (1947-) sirve en la Iglesia Católica del Divino Salvador en Kingman, Arizona.

25 de julio – El canónigo alemán/holandés **Thomas à Kempis** (1380-1471) siguió a Geert Groote y compiló la devoción popular La imitación de Cristo. El sacerdote siciliano excomulgado **Paolo Miraglia-Gulotti** (1857-1918) fundó la Iglesia Católica Nacional Italiana. El destacado católico independiente **Bayani Flores Fernando** (1946-) ha servido en la Cámara de Representantes de Filipinas desde el 2016.

26 de julio – El obispo **Joachim Vobbe** (1947-2017) de la Iglesia Veterocatólica Alemana ordenó a las dos primeras mujeres sacerdotes de su iglesia en el 1996.

29 de julio – El obispo **Maria Andrzej Jałosiński** (1904-1986) sirvió en la diócesis veterocatólica mariavita de Silesian-Łódź en Polonia.

30 de julio – El teólogo luterano alemán **Rudolf Karl Bultmann** (1884-1976) fue una voz destacada en los estudios bíblicos de principios del siglo XX.

31 de julio – El arzobispo de Utrecht **Marinus Kok** (1916-1999) dirigió los esfuerzos para reanudar la comunión entre la Iglesia Veterocatólica y la Iglesia Mariavita. El obispo veterocatólico polaco **Jerzy Szotmiller** (1933-2011) sirvió en la diócesis de Cracovia-Częstochowa de la Iglesia Católica Polaca en Polonia. El pastor ugandés **Patrick Leuben Mukajanga** (1976-2021) fundó el Centro de la Voz de San Pablo de Uganda, que lucha por la igualdad LGBTQ.

August 1 – American Independent Catholic bishop **Peter Paul Brennan** (1941-2016) led Married Priests Now! Italian Roman Catholic archbishop **Bruno Forte** (1949-) prepared John Paul II's famous liturgy of asking God's forgiveness for 2,000 years of sins by the Roman Church. African-American Christian social ethicist **Emilie M. Townes** (1955-) was the first Black woman to be elected president of the American Academy of Religion.

August 2 – Italian Jesuit philosopher & papal orator **Gioacchino Ventura** (1792-1861) advocated for the separation of church & state, & his diatribe against monarchs earned a spot on his church's *Index of Forbidden Books*.

August 3 – “Seller of purple” **St. Lydia** offered her home to Paul & his companions who baptized her entire household. American novelist **Mary Flannery O'Connor** (1925-1964) wove the Catholic faith into her works, examining questions of morality & ethics, & highlighting the acceptance of characters with limitations & imperfections. Happy **World Friendship Day**!

August 5 – American bishop **Franciszek Rowiński** (1918-1990) led the Polish National Catholic Church.

August 6 – Abbess at Port-Royal des Champs **Jacqueline-Marie-Angélique Arnauld** (1591-1661) led her community's heroic resistance to the cruel antics of the Roman Church. English Anglican priest **John Neale** (1818-1866) penned *A History of the So-called Jansenist Church of Holland*.

August 8 – French patristic theologian **Antoine Arnauld** (1612-1694) was a leading intellectual at Port-Royal des Champs. German priest **Augustin Theiner** (1804-1874) served as prefect of the Vatican's secret archives during the First Vatican Council where he communicated the previously-secret order of business of the Council of Trent to opponents of purported papal infallibility. Polish Old Catholic Mariavite bishop **Maria Tymoteusz Kowalski** (1931-1997) served as supreme bishop of the Old Catholic Mariavite Church in Poland. American Sulpician priest **Raymond Edward Brown** (1928-1998) became one of the first Catholic scholars to apply historical-critical analysis to the Bible after Catholics were allowed to read it in 1943. Polish bishop **Wiesław Skołucki** (1937-2015) served the Wrocław diocese of the Polish Catholic Church in Poland. German Old Catholic theologian **Franz Segbers** (1949-) writes widely on globalization & Christian social ethics.

August 9 – French cardinal **Pierre d'Ailly** (1351-1420) supported conciliarism as a way to depose rival popes & end the Great Schism. Observant Jew **Edith Stein** (1891-1942) converted to atheism, then to Catholicism, before dying in Auschwitz. Cuban-American Methodist historian **Justo L. González** (1937-) is known for his contributions to the development of Hispanic & Latin American theology. Polish-Canadian Old Catholic bishop **Sylwester Bigaj** (1959-) serves the Canadian diocese of Polish National Catholic Church. Happy **World Indigenous Peoples' Day**!

August 11 – Anglican priest & Roman Catholic cardinal **John Henry Newman** (1801-1890), was inseparable from his “earthly light,” a Roman Catholic priest; the two were buried in the same grave. In 2008, the Vatican exhumed his remains, to separate them from his lover—only to discover that they had entirely decomposed & were thus inseparable. American bishop **Tadeusz Zieliński** (1904-1990) served the Polish National Catholic Church. Philippine Independent Church supreme bishop **Abdias de la Cruz** (1931-2019) unseated his predecessor, then struggled for six years to maintain church unity. Slovak Old Catholic bishop **Vlastimil Šulgan** (1975-) leads the Old Catholic Church in Slovakia. **Kevin Yell** (1953-) is a priest of the American Catholic Church Diocese of California.

August 12 – Prominent Independent Catholic **José Garvida Flores** (1900-1944) composed “Philippines, Beloved Philippines,” which is sung in churches throughout the archipelago. Dutch Old Catholic bishop of Haarlem **Teunis Johann Horstman** (1927-2014) advocated for the ordination of women. Happy **International Youth Day**!

August 15 – The Roman church celebrates the **Assumption of Mary**—the last dogma proclaimed by the bishop of Rome. Due to its tie to the novel proclamations of purported “papal infallibility” & universal jurisdiction of the Roman church, this day is not universally celebrated by Independent Catholics. Happy birthday to American bishop **Christopher Carpenter** (1967-)!

1 de agosto – El obispo católico independiente estadounidense **Peter Paul Brennan** (1941-2016) dirigió el programa ¡Sacerdotes Casados Ahora! El arzobispo católico romano italiano **Bruno Forte** (1949-) preparó la famosa liturgia de Juan Pablo II de pedir perdón a Dios por 2000 años de pecados de la Iglesia Romana. La especialista en ética social cristiana afroamericana **Emilie M. Townes** (1955-) fue la primera mujer negra en ser elegida presidenta de la Academia Estadounidense de Religión.

2 de agosto – El filósofo jesuita italiano y orador papal **Gioacchino Ventura** (1792-1861) abogó por la separación de la iglesia y el estado, y su diatriba contra los monarcas se ganó un lugar en el Índice de libros prohibidos de su iglesia.

3 de agosto – “Vendedora de púrpura” **Santa Lidia** ofreció su hogar a San Pablo y sus compañeros, quienes bautizaron a toda su familia. La novelista estadounidense **Mary Flannery O'Connor** (1925-1964) tejió la fe católica en sus obras, examinando cuestiones de moralidad y ética, y destacando la aceptación de personajes con limitaciones e imperfecciones. ¡Feliz **Día Mundial de la Amistad**!

5 de agosto – El obispo estadounidense **Franciszek Rowiński** (1918-1990) dirigió la Iglesia Católica Nacional de Polonia.

6 de agosto – La abadesa en Port-Royal des Champs **Jacqueline-Marie-Angélique Arnauld** (1591-1661) dirigió la heroica resistencia de su comunidad contra las crueles payasadas de la Iglesia Romana. El sacerdote anglicano inglés **John Neale** (1818-1866) escribió Una historia de la Iglesia jansenista de Holanda.

8 de agosto – El teólogo patristico francés **Antoine Arnauld** (1612-1694) era un destacado intelectual en Port-Royal des Champs. El sacerdote alemán **Augustin Theiner** (1804-1874) se desempeñó como prefecto de los archivos secretos del Vaticano durante el Concilio Vaticano I, donde comunicó el orden previamente secreto del Concilio de Trento a los opositores de la supuesta infalibilidad papal. Obispo polaco **Maria Tymoteusz Kowalski** (1931-1997) se desempeñó como obispo supremo de la Iglesia Veterocatólica Mariavita en Polonia. El sacerdote sulpiciano estadounidense **Raymond Edward Brown** (1928-1998) se convirtió en uno de los primeros eruditos católicos en aplicar el análisis histórico-crítico a la Biblia después de que a los católicos se les permitiera leerla en el 1943. El obispo polaco **Wiesław Skołucki** (1937-2015) sirvió en la diócesis de Wrocław de la Iglesia Católica Polaca en Polonia. El teólogo veterocatólico alemán **Franz Segbers** (1949-) escribe extensamente sobre la globalización y la ética social cristiana.

9 de agosto – El cardenal francés **Pierre d'Ailly** (1351-1420) apoyó el conciliarismo como una forma de deponer a los papas rivales y poner fin al Gran Cisma. La judía observante **Edith Stein** (1891-1942) se convirtió al ateísmo, luego al catolicismo, antes de morir en Auschwitz. El historiador metodista cubanoamericano **Justo L. González** (1937-) es conocido por sus contribuciones al desarrollo de la teología hispana y latinoamericana. El obispo veterocatólico polaco-canadiense **Sylwester Bigaj** (1959-) sirve a la diócesis canadiense de la Iglesia Católica Nacional Polaca. ¡Feliz **Día Mundial de los Pueblos Indígenas**!

11 de agosto – El sacerdote anglicano y cardenal católico romano **John Henry Newman** (1801-1890) era inseparable de su “luz terrenal”, un sacerdote católico romano; los dos fueron enterrados en la misma tumba. En el 2008, el Vaticano exhumó sus restos para separarlos de su amante, sólo para descubrir que se habían descompuesto por completo y, por lo tanto, eran inseparables. El obispo estadounidense **Tadeusz Zieliński** (1904-1990) sirvió a la Iglesia Católica Nacional Polaca. El obispo supremo de la Iglesia Filipina Independiente **Abdias de la Cruz** (1931-2019) derrocó a su predecesor y luego luchó durante seis años para mantener la unidad de la iglesia. El obispo veterocatólico eslovaco **Vlastimil Šulgan** (1975-) dirige la Iglesia Veterocatólica en Eslovaquia. **Kevin Yell** (1953-) es sacerdote de la Diócesis de California de la Iglesia Católica Americana.

12 de agosto – El destacado católico independiente **José Garvida Flores** (1900-1944) compuso “Filipinas, amada Filipinas”, que se canta en las iglesias de todo el archipiélago. El obispo veterocatólico holandés de Haarlem **Teunis Johann Horstman** (1927-2014) abogó por la ordenación de mujeres. ¡Feliz **Día Internacional de la Juventud**!

15 de agosto – La iglesia romana celebra la **Asunción de María**, el último dogma proclamado por el obispo de Roma. Debido a su vínculo con las nuevas proclamaciones de la supuesta “infallibilidad papal” y la jurisdicción universal de la iglesia romana, los católicos independientes no celebran universalmente este día. ¡Feliz cumpleaños al obispo estadounidense **Christopher Carpenter** (1967-)!

August 16 – Jesuit theologian **John Courtney Murray** (1904-1967) was forbidden to write on religious freedom & pluralism, but persuaded Vatican II bishops to adopt *Dignitatis humanae*, the Council's Declaration on Religious Liberty. Czech Roman Catholic bishop **Felix Maria Davidek** (1921-1988) famously ordained Ludmila Javarová and other still-unidentified women in 1970.

August 17 – French Jesuit priest & philosopher **Henri Brémond** (1865-1933) was suspended for attending the funeral of his friend, modernist George Tyrrell. South African activist **Ruth First** (1925-1982) was assassinated for her anti-apartheid advocacy.

August 18 – **Maureen Tauriello** (1953-) is a prominent lay leader at St. Francis of Assisi American National Catholic Church in Glen Ridge, New Jersey.

August 19 – French theologian **Blaise Pascal** (1632-1662) self-identified as a Jansenist Catholic & supported his sister at Port-Royal. An early leader in the Old Catholic movement, German priest & theologian **Johann Friedrich** (1836-1917) played an important role in opposing the dogma of purported papal infallibility. American congregational minister **Robert Wood** (1923-2018) is known as the first member of the clergy to picket for LGBTQ rights in the early 1960s. Philippine Independent Church bishop **Emelyn Dacuycuy** (1966-) was the first woman consecrated bishop by her church in 2019.

August 20 – Dutch deacon **Geert Groote** (1340-1384) co-founded the Brothers of the Common Life & was a key figure in *Devotio Moderna*. German Old Catholic bishop **Erwin Kreuzer** (1878-1953) infamously swore an oath of episcopal allegiance to Adolf Hitler.

August 21 – French Dominican theologian **Noël Alexandre** (1639-1724), the pensioned preacher to King Louis XIV, was banished & deprived of his pension for his opposition to *Unigenitus*. Military chaplain **John Okoro** (1949-) served as bishop of the Austrian Old Catholic Church. Happy **World Senior Citizen Day**!

August 23 – Excommunicated Polish nun **Maria Franciszka Kozłowska** (1862-1921) had private revelations that spurred Mariavitism and led to the rise of the Old Catholic Mariavite Church.

August 24 – British Old Roman Catholic archbishop **Gerard Shelley** (1891-1980) translated several Russian works to English. Swiss-American psychiatrist **Elisabeth Kübler-Ross** (1926-2004) outlined five stages of grief in her work, *On Death & Dying*.

August 25 – Old Roman Catholic bishop **Hubert Augustus Rogers** (1887-1976) was the first Black man to lead a predominantly-White Independent Catholic jurisdiction in the U.S.

August 26 – The Philippine Independent Church celebrates **Our Lady of Balintawak**. "Father of American psychology" **William James** (1842-1910) suggested that religious experience should take precedent over religious institutions. Happy **Women's Equality Day**!

August 27 – Brazilian archbishop & liberation theologian **Hélder Pessoa Câmara** (1909-1999) championed human rights & democracy during Brazil's military regime. Mexican spiritual writer **Miguel Ángel Ruiz Macías** (1952-) has penned several works on indigenous Mexican spirituality.

August 28 – French bishop **Paul Marie Marc Fatôme** (1873-1951) led the Mariavite Catholic Church in France. Happy birthday to **Patriarch Irinej** (1930-) of the Serbian Orthodox Church. Chinese artist & activist **Ai Weiwei** (1957-) actively criticizes the Chinese government for its stances against democracy & human rights.

August 29 – American Methodist executive **Elmer Talmadge Clark** (1886-1966) brought attention to Independent Catholic communities in his 1937 survey, *The Small Sects in America*. Happy birthday to American Bishop **Theodore Feldmann** (1950-)!

August 30 – American author **Don Richard Riso** (1946-2012) wrote on the Enneagram's nine sketches of personality types & their implications for spirituality. American military chaplain **Robert W. Caruso** (1976-) authored *The Old Catholic Church*.

August 31 – Happy birthday to Bishop **Mark Elliott Newman** (1948-) of the Catholic Apostolic Church of Antioch! It's also **International Overdose Awareness Day**.

16 de agosto – Al teólogo jesuita **John Courtney Murray** (1904-1967) se le prohibió escribir sobre la libertad religiosa y el pluralismo, pero persuadió a los obispos del Vaticano II para que adoptaran *Dignitatis humanae*, la declaración del concilio sobre la libertad religiosa. El obispo católico checo **Félix Maria Davidek** (1921-1988) ordenó a Ludmila Javarová y a otras mujeres aún no identificadas en 1970.

17 de agosto – El sacerdote y filósofo jesuita francés **Henri Brémond** (1865-1933) fue suspendido por asistir al funeral de su amigo, el modernista George Tyrrell. La activista sudafricana **Ruth First** (1925-1982) fue asesinada por su defensa contra el apartheid.

18 de agosto – **Maureen Tauriello** (1953-) es una destacada líder laica en la Iglesia Católica Nacional Americana de San Francisco de Asís en Glen Ridge, Nueva Jersey.

19 de agosto – El teólogo francés **Blaise Pascal** (1632-1662) se autoidentificó como católico jansenista y apoyó a su hermana en Port-Royal. Uno de los primeros líderes del movimiento veterocatólico, el sacerdote y teólogo alemán **Johann Friedrich** (1836-1917) desempeñó un papel importante en la oposición al dogma de la supuesta infalibilidad papal. El ministro congregacional estadounidense **Robert Wood** (1923-2018) es conocido como el primer miembro del clero en protestar por los derechos LGBTQ a principios de la década de 1960. Obispa de la Iglesia Filipina Independiente **Emelyn Dacuycuy** (1966-) fue la primera mujer consagrada obispa por su iglesia en el 2019.

20 de agosto – El diácono holandés **Geert Groote** (1340-1384) cofundó los Hermanos de la Vida Común y fue una figura clave en *Devotio Moderna*. El obispo veterocatólico alemán **Erwin Kreuzer** (1878-1953) hizo un juramento infame de lealtad episcopal a Adolf Hitler.

21 de agosto – El teólogo dominicano francés **Noël Alexandre** (1639-1724), el predicador jubilado del rey Luis XIV, fue desterrado y privado de su pensión por su oposición a *Unigenitus*. El capellán militar **John Okoro** (1949-) se desempeñó como obispo de la Iglesia Veterocatólica de Austria. ¡Feliz **Día Mundial de la Tercera Edad**!

23 de agosto – La monja polaca excomulgada **Maria Franciszka Kozłowska** (1862-1921) tuvo revelaciones privadas que estimularon el mariavitismo y llevaron al surgimiento de la Iglesia Veterocatólica Mariavita.

24 de agosto – El arzobispo británico veterocatólico **Gerard Shelley** (1891-1980) tradujo varias obras rusas al inglés. La psiquiatra suizo-estadounidense **Elisabeth Kübler-Ross** (1926-2004) describió cinco etapas del duelo en su obra *Sobre la muerte y los moribundos*.

25 de agosto – El obispo veterocatólico **Hubert Augustus Rogers** (1887-1976) fue el primer hombre negro en liderar una jurisdicción católica independiente predominantemente blanca en los EE.UU.

26 de agosto – La Iglesia Filipina Independiente celebra a la **Virgen de Balintawak**. El "padre de la psicología estadounidense" **William James** (1842-1910) sugirió que la experiencia religiosa debería tener prioridad sobre las instituciones religiosas. ¡Feliz **Día de la Igualdad de la Mujer**!

27 de agosto – El arzobispo y teólogo de la liberación brasileño **Hélder Pessoa Câmara** (1909-1999) defendió los derechos humanos y la democracia durante el régimen militar de Brasil. El escritor espiritual mexicano **Miguel Ángel Ruiz Macías** (1952-) ha escrito varias obras sobre la espiritualidad indígena mexicana.

28 de agosto – El obispo francés **Paul Marie Marc Fatôme** (1873-1951) dirigió la Iglesia Católica Mariavita en Francia. Feliz cumpleaños al **Patriarca Irinej** (1930-) de la Iglesia Ortodoxa Serbia. El artista y activista chino **Ai Weiwei** (1957-) critica activamente al gobierno chino por sus posturas contra la democracia y los derechos humanos.

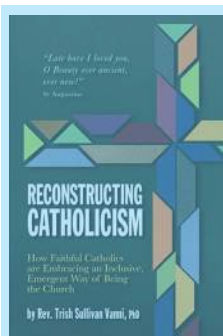
29 de agosto – El ejecutivo metodista estadounidense **Elmer Talmadge Clark** (1886-1966) llamó la atención sobre las comunidades católicas independientes en su encuesta de 1937, *Las pequeñas sectas en EE.UU.* ¡Feliz cumpleaños al obispo estadounidense **Theodore Feldmann** (1950-)!

30 de agosto – El autor estadounidense **Don Richard Riso** (1946-2012) escribió sobre los nueve bocetos de tipos de personalidad del Eneagrama y sus implicaciones para la espiritualidad. El capellán militar estadounidense **Robert W. Caruso** (1976-) escribió el libro *La Iglesia Veterocatólica*.

31 de agosto – ¡Feliz cumpleaños al Obispo **Mark Elliott Newman** (1948-) de la Iglesia Católica Apostólica de Antioquía! También es el **Día Internacional de Concientización sobre la Sobredosis**.

Books for Inclusive Catholics!

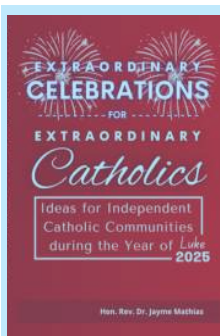
¡Libros para los católicos inclusivos!



Available at
a.co/d/70QuZCa



Available at
amzn.to/43WTrUa



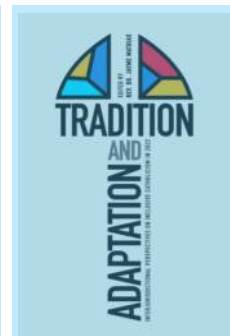
Available at
a.co/d/52UTHBq



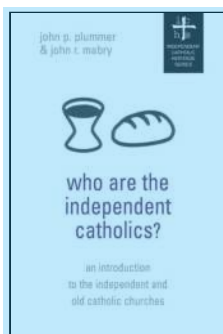
Available at
amzn.to/3xyfVeD



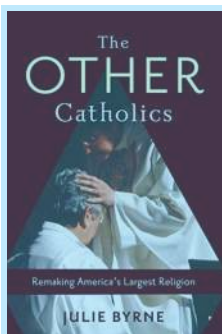
Available at
amzn.to/3MU2Q5a



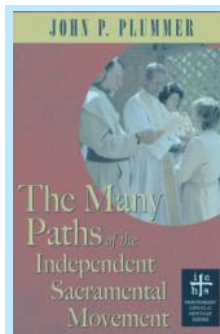
Available at
amzn.to/3K5AFQW



Available at
amzn.to/3Qviale



Available at
amzn.to/3HB1RFR



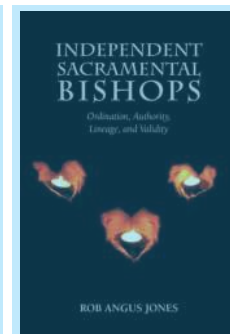
Available at
amzn.to/3OieMi8



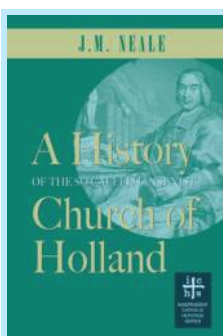
Vol 1 amzn.to/3OovJr4
Vol 2 amzn.to/3MYWqSf



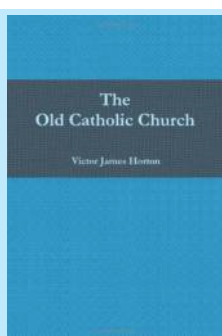
Available at
amzn.to/3N4nYtc



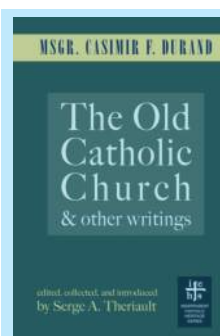
Available at
amzn.to/3mUcvOv



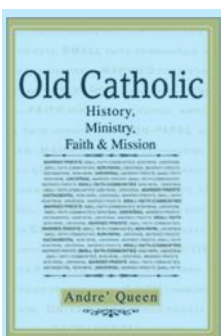
Available at
amzn.to/3MX82Fj



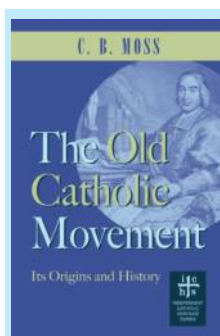
Available at
amzn.to/39v7qJm



Available at
amzn.to/3Ooh13k



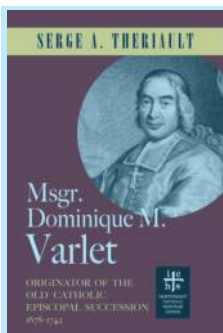
Available at
amzn.to/3xXhiFi



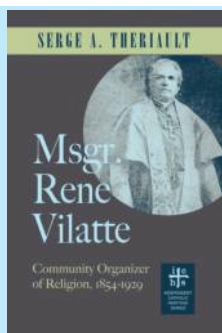
Available at
amzn.to/3tJW2Ap



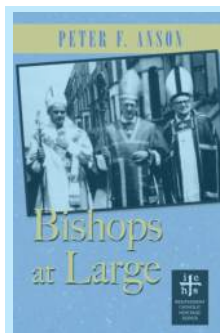
Available at
amzn.to/3xBo8Pb



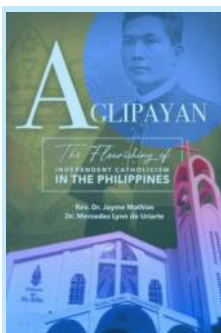
Available at
amzn.to/3Qxjr1Q



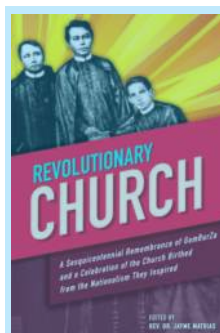
Available at
amzn.to/3HxcZDG



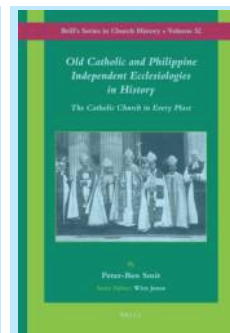
Available at
amzn.to/3tETinW



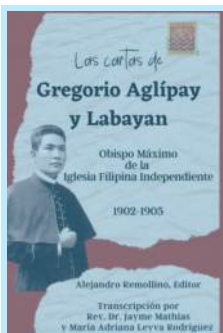
Available at
amzn.to/3Om2HZN



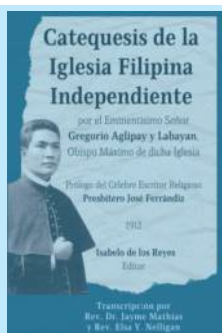
Available at
amzn.to/3Cg8lUt



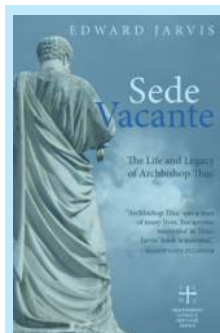
Available at
amzn.to/3OmMuDb



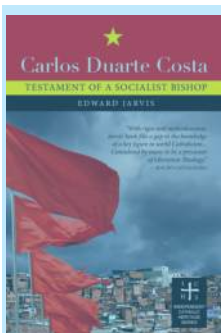
amzn.to/3hwc616
Eng amzn.to/41U0MC5



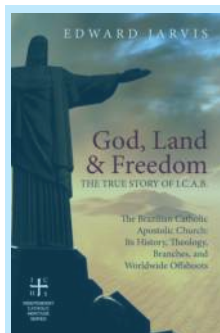
amzn.to/3hDu0Um
Eng amzn.to/43XbCZR



Available at
amzn.to/3N4H2Um



Available at
amzn.to/3aWUuwc



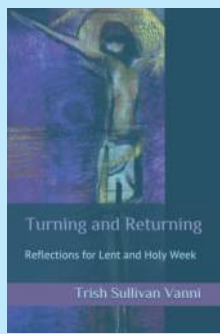
Available at
amzn.to/3xCoeGi



amzn.to/3QsswZD
Eng amzn.to/3HxOUFV

Let's Learn Together!

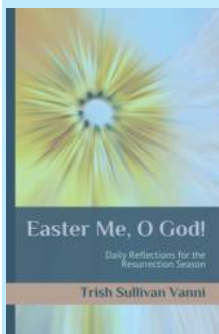
¡Aprendamos juntos!



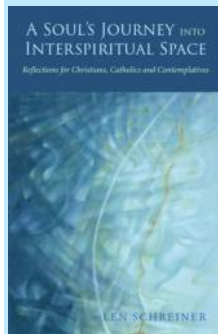
Available at
amzn.to/3hzfygb



Available at
amzn.to/3SA2gOq



Available at
amzn.to/3FxOypa



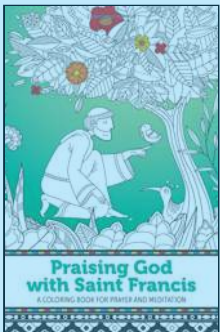
Available at
a.co/d/9OF900



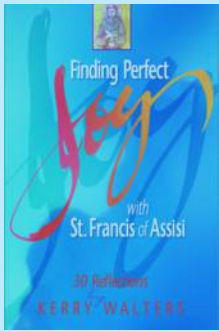
Available at
amzn.to/3FFV7Gn



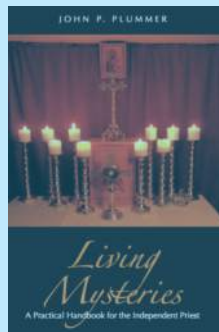
Available at
amzn.to/3PC3xmG



Available at
amzn.to/3OkF6YR



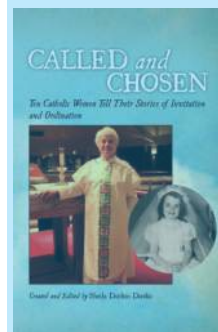
Available at
amzn.to/3QtfYp



Available at
amzn.to/3zKW9n



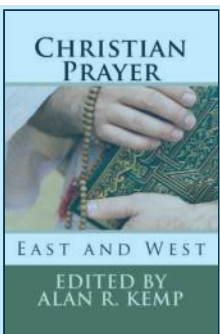
amzn.to/3O4zwtZ
Eng amzn.to/3O20hiV



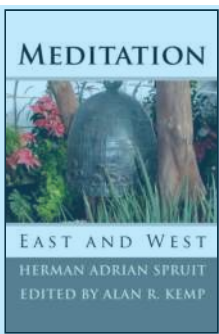
Available at
amzn.to/3OEhILR



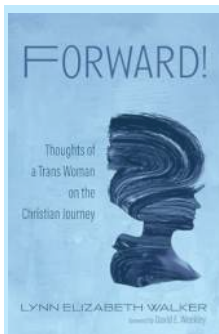
Available at
a.co/d/aRw65Wo



Available at
amzn.to/3OltZyX



Available at
amzn.to/3b1Uye5



Available at
a.co/d/7teYvnk



Available at
a.co/d/gVZlbpZ



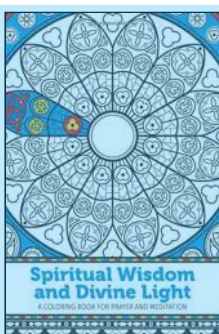
Available at
amzn.to/3QmGxYG



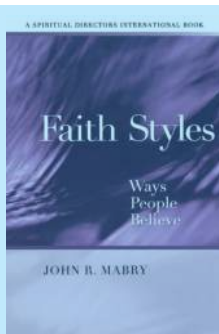
amzn.to/3N2vFFv
Eng amzn.to/3N3ji9g



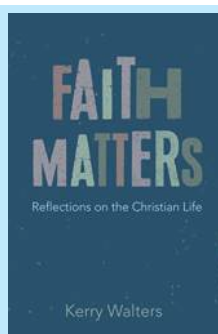
Spa: a.co/d/1rdXnkG
Eng: a.co/d/aA3R9Og



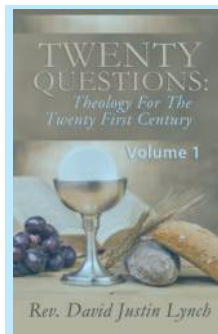
Available at
amzn.to/3N1BHgw



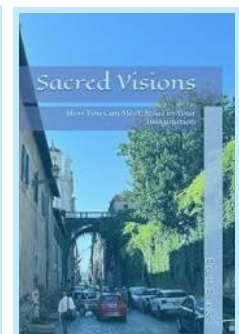
Available at
amzn.to/3OmmyYp



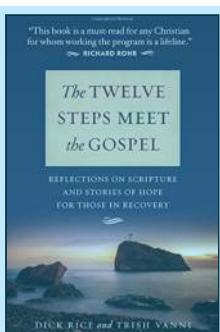
Available at
amzn.to/3b8FpaU



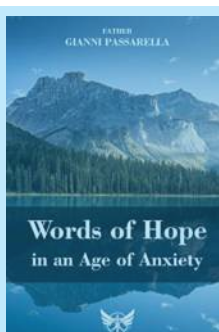
Vol 1 amzn.to/3O32ZEN
Vol 2 amzn.to/3tJazft



Available at
a.co/d/7v0a5u0



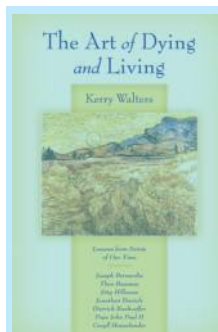
Available at
amzn.to/3N6pU0p



Available at
amzn.to/39xXnmR



amzn.to/3y0R5pp
Eng amzn.to/3QwfsCA



Available at
amzn.to/3u5PRa7



Available at
amzn.to/3ba3hLu



a.co/d/d2Wwsjg
Eng: a.co/d/0fgnpz5



Why be
an **ordinary** Catholic?

*Be an
Extraordinary
Catholic!*

Search for the
Inclusive Catholic clergy
nearest you at:

*Busca al clero católico inclusivo
más cercano a ti en:*

[https://en.everybodywiki.com/
Independent_Catholic_Clergy](https://en.everybodywiki.com/Independent_Catholic_Clergy)

Search for
Inclusive Catholic
Eucharistic communities:

*Busca las comunidades eucarísticas
católicas inclusivas más cercanas:*

[https://en.everybodywiki.com/
Independent_Catholic_
Eucharistic_Communities](https://en.everybodywiki.com/Independent_Catholic_Eucharistic_Communities)

*¡Sé Católic@
Extraordinari@!*

